

CARTA ECONÓMICA Regional

nueva época

año 22 | núm. 105 | vol. 2 | mayo-agosto 2010

► RAMÓN GOYAS MEJÍA

La Región de los Valles: construcciones y reconstrucciones en la historia

► ANGÉLICA L. JIMÉNEZ HERNÁNDEZ

PETER R. W. GERRITSEN

AÍDA FENENA GARCÍA ÁLVAREZ

VANESSA G. MENDOZA HERNÁNDEZ

DANIEL PARTIDA GARCÍA

El consumo responsable de productos alimenticios: estudio de caso en la ciudad de Atlán de Navarro, Jalisco

► JUAN MANUEL TELLO CONTRERAS

KATHIA DENISSE GÓMEZ GARCÍA

KARINA LÓPEZ CHAGOLLA

Análisis del desarrollo turístico de Morelia, Michoacán

► JORGE ISAURO RIONDA RAMÍREZ

Crecimiento urbano-metropolitano en Guanajuato, 1990-2010: las 27 principales ciudades de Guanajuato en el esquema de desarrollo exógeno

► JOSÉ MARÍA PARRA RUIZ

EMILIA GÁMEZ FRÍAS

Dinámica y estructura de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en Estados Unidos

RESEÑA

► MARIANNA DOBÓ

The standards of regionalism



Revista del Departamento de Estudios Regionales-Ineser
Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
Universidad de Guadalajara | México
ISSN: 0187-7674

CARTA ECONÓMICA Regional

nueva época

año 22 | núm. 105 | vol. 2 | ISSN 0187-7674 | mayo-agosto 2010



*Revista del Departamento de Estudios Regionales-Ineser
Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
Universidad de Guadalajara | México*

Año 22 || Núm. 105 || mayo-agosto de 2010 || Nueva época. Carta Económica Regional es una publicación cuatrimestral del Departamento de Estudios Regionales-Ineser auspiciada por el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara. Los trabajos firmados son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente una posición oficial del Departamento. Se permite la reproducción del material siempre y cuando se cite la fuente. Distribución y suscripciones: Departamento de Estudios Regionales-Ineser, Periférico Norte 799, Módulo M, segundo nivel, Núcleo Los Belenes, apartado postal 2-43, Guadalajara, Jalisco. cp 45100, Zapopan, Jalisco, México. Teléfono y fax: (+52 33) 3770 3404, extensiones 25229 y 25276. Correos electrónicos: revista.cartaeconomica@gmail.com, yunuenem@cucea.udg.mx. Dirección web: <http://cartaeconomica.cucea.udg.mx/>. Precio por ejemplar: 75 pesos. Tiraje de 1,000 ejemplares. Certificado de licitud de contenido núm. 3224. Certificado de licitud de título 3929. ISSN 0187-7674. Número de reserva de la Secretaría de Educación Pública: 04-2003-032710190100-102.

Universidad de Guadalajara

Marco Antonio Cortés Guardado
Rector General

Miguel Ángel Navarro Navarro
Vicerrector Ejecutivo

Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas

Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla
Rector

Jesús Arroyo Alejandre
Director de la División de Economía y Sociedad

Salvador Carrillo Regalado
Jefe del Departamento de Estudios Regionales INESER

Carta Económica Regional

Jesús Arroyo Alejandre
Fundador

Carlos Riojas
Director

Martha Virginia González Medina
Editora

Yunuén Castillo Moya
Diseño y Logística

Graciela López Méndez
Indicadores

Daniel Sandoval Izarrarás
Web

Mónica Aguilar Hernández
Asistente

Consejo editorial

José Carlos Alba Vega (El Coegio de México, México)
Catalina Banko (Universidad Central de Venezuela, Venezuela)
Rosio Barajas Escamilla (Colegio de la Frontera Norte, México)
Gerhard Braun (Universidad Libre de Berlín, Alemania)
José Luis Calva (Universidad Nacional Autónoma de México,
México)

Alejandro I. Canales (Universidad de Guadalajara, México)
Victor M. Castillo Girón (Universidad de Guadalajara, México)
Enrique de la Garza Toledo (Universidad Autónoma
Metropolitana-1, México)

Boris Graizbord (El Coegio de México, México)
Pálné Kovács Ilona (Instituto Transdanubiano
de Investigación, Hungría)

Reinhard Liehr (Universidad Libre de Berlín, Alemania)
Stephen D. Morris (University of South Alabama, EUA)

Jean Papail (IRD, Francia)
Ignacio Román Morales (Instituto Tecnológico de Estudios
Superiores de Occidente, México)

Iwona Sagan (Universidad de Gdansk, Polonia)
James W. Scott (University of Joensuu, Finlandia)

Alejandro Tortolero Villaseñor (Universidad Autónoma
Metropolitana-1, México)

Kurt Unger (Centro de Investigación y Docencia Económicas,
México)

Ofelia Woo Morales (Universidad de Guadalajara, México)

Comité editorial

Margarita Calleja Pinedo
Salvador Carrillo Regalado
Rosario Cota Yáñez
Rubén Chavarín Rodríguez
Humberto González Chávez
Adrián de León Arias
Antonio Sánchez Bernal
Basilio Verduzco Chávez

CARTA ECONOMICA Regional

Los artículos de la Carta Económica Regional aparecen listados y/o resumidos en:
Public Affairs Information Service (país),
Gale Group-Banco de Datos Hemerográficos Multidisciplinarios,
Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (Clase),
Sistema Regional de Información en Línea para Revistas en América Latina, El Caribe, España y Portugal (Latindex) y
Estudios Latinoamericanos (LatAm-Studies).

Editorial5

Artículos

La Región de los Valles: construcciones y reconstrucciones en la historia.....9-36
RAMÓN GOYAS MEJÍA

El consumo responsable de productos alimenticios: estudio de caso
en la ciudad de Autlán de Navarro, Jalisco.....37-48
ANGÉLICA LIZETH JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, PETER R. W. GERRITSEN,
AÍDA FENENA GARCÍA ÁLVAREZ, VANESSA GUADALUPE MENDOZA HERNÁNDEZ,
Y DANIEL PARTIDA GARCÍA

Análisis del desarrollo turístico de Morelia, Michoacán49-75
JUAN MANUEL TELLO CONTRERAS, KATHIA DENISSE GÓMEZ GARCÍA
Y KARINA LÓPEZ CHAGOLLA

Crecimiento urbano-metropolitano en Guanajuato, 1990-2010: las 27
principales ciudades de Guanajuato en el esquema de desarrollo exógeno.....77-104
JORGE ISAURO RIONDA RAMÍREZ

Dinámica y estructura de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana
en Estados Unidos105-124
JOSÉ MARÍA PARRA RUIZ Y EMILIA GÁMEZ FRÍAS

RESEÑA

The standards of regionalisms125-129
MARIANNA ZSEBE

Editorial

En el presente número el lector encontrará una colección de ensayos que ponen en evidencia las interacciones entre los factores endógenos y exógenos a nivel territorial. Lo anterior es determinante para la reconstrucción tangible e intangible de los espacios regionales. Con base en este tipo de articulaciones, proponemos dar un rápido recorrido a través del tiempo y el espacio con la finalidad de resaltar los principales lazos que se han entretejido al interior y exterior de diferentes territorios en el país y en el extranjero, donde se demuestra de múltiples formas una compleja combinación de relaciones económicas, políticas, institucionales, culturales y, por supuesto, geográficas que definen las principales características de las áreas en cuestión. El reconocimiento de las variables exógenas y endógenas ha resultado crucial para entender el funcionamiento regional, así mismo lo es para planear iniciativas con impactos diversos, pero sobre todo para impulsar la creación de capacidades institucionales que respondan a los desafíos que enfrentan las regiones en tiempos de cambio con velocidades inusuales.

El trabajo de Ramón Goyas Mejía intenta reconstruir, mediante la consulta de fuentes históricas de primera mano, el devenir de la actualmente llamada región Valles, ubicada —según la regionalización oficial del estado de Jalisco— hacia el suroeste de la zona metropolitana de Guadalajara. El autor expone la dinámica regional que ha dado como resultado las constantes modificaciones de su espacio funcional, además la relaciona desde la perspectiva histórica con las divisiones administrativas, que también se han transformado con el transcurso de los años. Dentro de esta peculiar articulación regional sobresale el papel desempeñando por una variedad de actores que han construido un sólido tejido social mediante su participación en procesos vinculados con la economía y la política. Un ejemplo palpable de ello es la desaparición de pueblos y el surgimiento de nuevos centros poblacionales, lo que da la pauta para pensar en una geografía variable a través del tiempo.

En segundo lugar, dentro de esta misma perspectiva regional en el occidente de México, un grupo bien articulado de cinco investigadores, encabezados por Peter R. W. Gerritsen, nos expone la problemática en torno al consumo responsable de productos alimenticios basados en el caso de Atlán de Navarro, cuya problemática pudiera extenderse a otras ciudades medias de Jalisco y estados vecinos. El argumento principal gira en torno al cambio en los patrones de consumo y sus relaciones con el ambiente, el punto de partida es precisamente la connotación que adquiere el consumo responsable, entendido como el conjunto de elementos que moderan la adquisición de bienes con el fin de reducir los efectos sobre la explotación am-

biental, así como la promoción del reciclaje o la reutilización en diferentes escalas de la organización económica, donde destaca por supuesto la producción orgánica. De igual forma, cuestionan el estilo de vida norteamericano, bajo su connotación consumista; analizan el nivel y los grados de consumo con respecto al gasto que ello implica, además de proponer prácticas como el comercio justo.

Otra arista entre los factores endógenos y exógenos que influyen a nivel territorial son precisamente aquellos que se articulan con las actividades turísticas. La tercera contribución, a cargo de Juan Manuel Tello Contreras, Kathia Denisse Gómez García y Karina López Chagolla, analiza dicha problemática con base en el caso de la ciudad michoacana de Morelia. Se concibe al turismo como un vínculo integrador del desarrollo económico y cultural, patrimonio capaz de alimentar la memoria histórica no solamente de la ciudad sino de una amplia área de influencia en torno a ella. Las iniciativas turísticas son entendidas bajo una concepción multifacética que impactan a la conservación natural y cultural, a la creación de una conciencia sobre la importancia del medio local, así como al desempeño de una serie de tareas inherentes a esta rama de la economía como son los servicios de hospedaje y alimentación. Con todos estos elementos de fondo los autores nos ofrecen un diagnóstico sustentado en los instrumentos analíticos de la planeación estratégica y se muestra a detalle la situación de Morelia como centro turístico de importancia internacional, donde han destacado eventos como el Festival Internacional de Cine.

La colaboración número cuatro, cuyo autor es Jorge Isauro Rionda Ramírez, nos sugiere una visión más amplia sobre el subsistema de ciudades en el estado de Guanajuato. Expone los mecanismos de formalización para impulsar el desarrollo regional en un contexto marcado por la concentración urbano-industrial y la apertura económica; toma como unidad de análisis el municipio para hacer un diagnóstico sobre los desequilibrios típicos de las concentraciones metropolitanas en México. De igual forma interpreta las modificaciones de los patrones de urbanización en Guanajuato, con base en una muestra de 27 ciudades. Lo más destacado del análisis es la importancia de la ciudad de León ante su similar de Guanajuato: la primera de ellas se ha convertido en un nodo regional que va más allá de los límites políticos-administrativos de la entidad, gracias a la concentración de actividades económicas que se ha dado través del tiempo, situación que se fortaleció con el proceso de apertura económica que experimenta el país desde la década de los ochenta del siglo xx.

El último de los ensayos, firmado por José María Parra Ruiz y Emilia Gámez Frías, nos invita a pensar el espacio regional desde el enfoque de las relaciones internacionales, mediante la dinámica y estructura de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en los Estados Unidos. Los autores inician su argumentación explicando en qué consiste la recesión económica desatada en este país, la cual está

estrechamente asociada con una de las más importantes crisis financieras que ha experimentado el sistema capitalista de producción, comparable a los acontecimientos derivados de 1929. De igual forma exponen cómo este fenómeno afecta el mercado de trabajo en los Estados Unidos, donde la comunidad mexicana es uno de los grupos más golpeados por el desempleo. Con la finalidad de tener una perspectiva más amplia, se estudian algunas variables reveladoras del perfil socio-demográfico de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana radicada en la unión americana.

Por último, en la sección de reseñas, nuestra colega Marianna Zsebe, del Colegio Eszterházy Károly de Hungría, nos da cuenta de una publicación que analiza los procesos de regionalización en Europa en el contexto de ampliación de la Comunidad Europea hacia el Este. A partir de dicho texto es factible aprender sobre las experiencias regionales de los países ex-socialistas, cuya problemática al inicio de la transformación sistémica fue similar a lo que se vivió en países como México, Argentina o Chile.

Carlos Riojas
Director

La Región de los Valles: construcciones y reconstrucciones en la historia

Ramón Goyas Mejía

Universidad de Guadalajara, México. ramon.goyas@profesores.valles.udg.mx

Resumen El presente trabajo constituye un recorrido histórico sobre la configuración política de los 14 municipios que actualmente integran la Región XI o de Los Valles en el estado de Jalisco. El análisis arranca con una definición teórica de los principales conceptos aludidos y posteriormente se centra en los cambios político-administrativos que se han sucedido en el tiempo en los municipios vallenses, enfatizando en las desigualdades y similitudes de los diversos centros poblacionales y sus áreas de influencia para ayudarnos a comprender los cambios y las continuidades locales. Cabe señalar que se parte de la premisa de que los límites políticos han enmarcado de modo importante a la región, para que hoy la reconozcamos como tal.

Palabras clave: Región Valles, Occidente de México, Ameca, Etzatlán, Tequila.

The Valles Region: constructions and reconstructions in History

Abstract The present work is an historical route on the political configuration of the 14 municipalities that at this moment integrate the 11th Region or Valleys Region in the state of Jalisco. The analysis begins with a theoretical definition of the main alluded concepts, and later it focuses in the administrative and political changes that have followed one another in time in the municipalities of the Valles Region, emphasizing in the inequalities and similarities of the diverse population centers and their areas of in-

fluence to help us include the local changes and continuities. It is possible to indicate that part of the premise of which the political limits have framed of important way to the region so that we recognize today it like so.

Keywords: Valles Region, the West of Mexico, Ameca, Etzatlán, Tequila.

Introducción

Cuando centramos nuestro análisis en una región, generalmente partimos de concepciones predeterminadas sobre la misma; ello a veces nos hace olvidar que una región se construye y reconstruye en el tiempo. Sucesos que alteran el devenir local pueden fortalecerla o debilitarla. Al mismo tiempo, y dado que no es un ente aislado, los eventos que ocurren en otras regiones o en el país al cual pertenece la pueden transformar de fondo, al punto de desdibujarla por completo y reconstituirla de modo diferente.

El estado de Jalisco se ha caracterizado por su heterogeneidad, aspecto que abarca no sólo ámbitos físico-naturales, sino patrones sociales; para entender a estos últimos es necesario remontarnos a su historia. El presente trabajo tiene como fin dar a conocer los vaivenes que ha tenido el espacio geográfico que hoy reconocemos como la Región XI o de Los Valles en el transcurso del tiempo. Para ello se ha hecho una breve síntesis de los aspectos más relevantes en torno a los cambios que este territorio ha sufrido en sus límites político-administrativos desde el siglo XVI al XX. Se parte de la premisa de que dichas modificaciones han enmarcado de modo importante a la región para que hoy la reconozcamos como tal, aunque no han sido suficientes para atenuar las diferencias económicas entre los 14 municipios que la integran, ni para generar un sentido de pertenencia común entre sus habitantes.

La importancia del análisis de un caso específico como el de Los Valles reside, además de su aporte a la escasa historiografía del área, en que busca explorar en torno a procesos concretos de articulación regional del Occidente de México.

Región y territorio

El término “región” es un concepto ampliamente difundido y polémico entre geógrafos y economistas, pero se ha vuelto también un foco importante de atención entre otros científicos sociales: historiadores, sociólogos y antropólogos (Roberts, 1980: 10). Como lo señala Cebrián (citado por Castillo Sánchez y Corona Navarro, s/f), el término región responde a una extensión de territorio individualizado por un determinado número de rasgos o realidades. Se trata entonces de un área diferenciada de sus contiguas por un conjunto de rasgos que le proporcionan unidad y que, combinados, alumbran un espacio peculiar gobernado por principios temporales, es decir que se modifican con el tiempo. Al referirnos a “espacio”, lo entendemos como una instancia o estructura social integrante de la totalidad humana, y como tal adquiere un carácter de estructura subordinante y subordinada. Es —en términos

de Hiernaux— productor y producido (1993: 92). El espacio entonces, lejos de ser sólo un receptáculo o soporte neutro de actividades humanas, es una realidad objetiva mucho más allá de las particulares percepciones que de él puedan tener los individuos. Dicha perspectiva que rescata la visión durkheimniana, enfatiza al espacio como función de una sociedad, al mismo tiempo que existe en sí mismo, y en ese sentido se impone a la sociedad.

Un territorio, en cambio, es la apropiación y representación que se hace de un lugar por parte de los individuos y colectivos que lo ostentan. Las reconfiguraciones territoriales son las peculiaridades que adquiere un lugar cada vez que se presenta en él una transformación (Duque Fonseca, 2005: 34). Las reconfiguraciones territoriales más acabadas tienen que ver con la forma en que la sociedad, generalmente mediada por el Estado, divide el espacio. En este trabajo las reconfiguraciones territoriales están centradas en los cambios jurisdiccionales que se han sucedido en el tiempo dentro de los municipios que hoy integran la Región de los Valles.

Cada una de las 12 regiones en que se halla dividido actualmente el estado de Jalisco posee una historia particular. Sin embargo, al omitirse en el análisis dicha dimensión histórica, se pierde uno de los principales factores explicativos que podrían dar cuenta de sus verdaderas peculiaridades y dar un fundamento más coherente para considerar a la región como tal (Moreno Toscano y Florescano, 1977: 13). En ese sentido, los procesos sociales, además de estar inscritos en una dimensión física-natural, tienen también una dimensión temporal y otra espacial, es decir son dinámicos y varían con el tiempo. Los procesos sociales constructores de espacios son desiguales y diferenciados, lo cual con frecuencia se traduce en la división y fragmentación de la superficie terrestre en unidades espaciales de rango político (Martínez Barragán, 2009). El elemento que las distingue es la presencia de un límite, de un bordo o frontera, establecido y reconocido. En el campo de las materializaciones del espacio social, el Estado es la principal y más relevante forma del territorio, pero no la exclusiva. El Estado moderno representa la manifestación más elaborada de las prácticas territoriales humanas; mientras tanto, la frontera es el signo del territorio, y la soberanía la manifestación del dominio sobre el mismo. El Estado adquiere madurez en el momento en que la frontera alcanza una categoría objetiva, empírica, comprobable (Martínez Barragán, 2009).

Preciado Coronado (1994) señala que la estructuración del espacio es producto de relaciones sociales asimétricas. Dentro de éste actúan las diversas clases sociales mediadas por el Estado. De este modo, territorio y región constituyen conceptos clave para identificar dos modalidades del espacio producido por los procesos de diferenciación y por las prácticas del poder; el análisis de los procesos sociales formadores de espacios desde la perspectiva y metodología diferenciada de territorio

MAPA 1. Estado de Jalisco y Región XI, Valles, 2010



*Subsistema de ciudades (región Valles, Jalisco), en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/castillocorona04.pdf>

Fuente: elaboración propia con base en: Castillo Sánchez, Yoaly y Corona Navarro, Raúl, (s/f).

y región, permite indagar determinadas dimensiones de la realidad geográfica, además de identificar y analizar de manera específica una cierta dimensión de las prácticas espaciales del poder y su incidencia en los procesos de desarrollo y de construcción del espacio; permite además, identificar y analizar los procesos de polarización y concentración de poder político y económico (Martínez Barragán, 2009).

Si bien autores como Bryan Roberts (1980) hacen hincapié en el papel que las oligarquías cumplen en el moldeamiento de una región, ello no se da mediante un plan deliberado de un grupo o grupos interesados, ni es el resultado de un plan totalmente coherente. Deriva de una serie de actividades económicas, relaciones sociales y política local que se modifican en el tiempo. En el estudio de los mecanismos que conforman una región deben tomarse en cuenta también, tanto las relaciones con las urbes que funcionan como centros de poder económico y político, como las

condiciones locales que estimulan o dificultan la creación de un mercado interno, que, por localizado o estrecho que pueda parecer, es determinante para el desarrollo de la región y para el surgimiento de economías interdependientes o complementarias (Moreno Toscano y Florescano, 1977: 20).

La Región de los Valles en la historia

La Región Valles posee una historia por demás heterogénea. A la llegada de los españoles, las primeras exploraciones de reconocimiento y conquista se llevaron a cabo durante el primer tercio del siglo XVI, incursionando en estas tierras en 1521 los capitanes Cristóbal de Olid, Alonso de Ávalos y Juan Álvarez Chico. Todos ellos eran soldados de Hernán Cortés, quien, luego de la toma de la gran Tenochtitlán, envió diversas expediciones hacia el Occidente de México con el fin de extender las conquistas ya logradas.

Sin embargo, la conquista definitiva estaba por venir. En 1530, bordeando el río Santiago, llegó a tierras que hoy son Jalisco el conquistador Nuño Beltrán de Guzmán al frente de 300 españoles y unos siete u ocho mil indios bien proveídos de bastimento y a cargo del transporte de 12 piezas de artillería ligera. Con la empresa de Nuño de Guzmán y de sus capitanes da principio la colonización neogallega y durante el año de 1530 los conquistadores a su mando recorrieron buena parte de Jalisco, Zacatecas y Nayarit, hasta internarse hacia tierras del actual estado de Sinaloa, llegando a Culiacán a principios de 1531 para luego dirigirse hacia la sierra de Durango con magros resultados (Muriá, 1988: 52).

Según Mariana Anguiano (1992), a finales del año 1530 Guzmán había enviado a Francisco Verdugo a México para gestionar la autorización oficial y el permiso para fundar una población con el nombre de Villa del Espíritu Santo y para que sus conquistas llevaran por nombre la Mayor España. Sin embargo, por cédula real se dispuso que el término impuesto a la conquista fuera sustituido por el de Provincia o Reino de Nueva Galicia y su capital debería llamarse Santiago Galicia de Compostela (Muriá, 1988: 56-59).

La Nueva Galicia comprendió desde el siglo XVI hasta el XVIII los actuales estados de Nayarit, Zacatecas, Aguascalientes, así como gran parte de los de Jalisco y Sinaloa, y una pequeña fracción de los de San Luis Potosí y Durango. El territorio de la Nueva Galicia contenía, en total, 22 alcaldías y 13 corregimientos. Hacia el sur, en cambio, los límites políticos de la Nueva Galicia quedaron enmarcados a pocos kilómetros de Guadalajara. Las autoridades de la Audiencia de México apelaron al derecho de conquista y pacificación para controlar las provincias de Colima, Zapotlán

(llamada también de Tuxpan y de Tamazula), Amula, Autlán, Ahualulco y los pueblos de la llamada “Provincia de Ávalos”, cuya sede era Sayula. La primera gran división que sufrieron los municipios que hoy integran la Región de los Valles se dio con la separación jurisdiccional establecida entre la Nueva España y la Nueva Galicia. Esta separación generó distintos compromisos de orden político. Mientras que las tierras y pueblos comprendidos en la Nueva Galicia tenían como destino de sus peticiones o conflictos a las autoridades de la Real Audiencia de Guadalajara, el resto de los pueblos quedaron supeditados a las autoridades de la ciudad de México. La división entre ambos reinos requirió diversas revisiones y el amojonamiento progresivo de la línea divisoria. Según Hillerkuss (1997), una de dichas mediciones se llevó a cabo en 1551 y participó el alcalde ordinario del pueblo de Etzatlán para señalar dichos linderos.

MAPA 2. Alcaldías mayores y corregimientos a mediados del Virreinato



Fuente: elaboración propia con base en: Gerhard, Peter (1996). La frontera norte de la Nueva España, México, UNAM, pp. 124, 169 y 185.

El territorio de lo que hoy son Los Valles que quedó dentro de la Nueva Galicia, fueron las jurisdicciones de Hostotipaquillo, Tala y Tequila. A mediados del siglo XVI la Audiencia de Guadalajara nombró alcalde mayor para las minas de Xocotlán, jurisdicción que abarcó al pueblo de Tequila; sin embargo, hacia 1570 Tequila era ya sede de corregimiento. A medida que avanzaban la colonización y la evangelización de la sierra, la jurisdicción de Xocotlán se extendió hacia el norte, ya que en 1583 se anexó al nuevo real de Xora, que de hecho se convirtió en residencia de alcalde mayor por algunos años. Sin embargo, cuando estos asentamientos fueron abandonados el magistrado se instaló en Hostotipaquillo. Ya para principios del siglo XVIII la alcaldía mayor de Hostotipaquillo abarcaba por el norte hasta Huaximic (Gerhard, 1996: 125).

La jurisdicción inmediata hacia el oriente era Tequila. Inicialmente había sido sede de alcaldía mayor, aunque durante la mayor parte del periodo colonial se le conoció como corregimiento. Según Gerhard (1996: 185 y 186), fue en los años ochenta del siglo XVI en que este corregimiento se ensanchó para incluir la ribera norte del río Grande hasta las minas de San Pedro Analco. Hacia el centro y sur de lo que hoy es la Región de los Valles, ya para finales del siglo XVI y principios del XVII encontramos cuatro jurisdicciones políticas repartiéndose el territorio, tres de ellas pertenecientes a la Nueva España, y uno, el corregimiento de Tala, dependiente de la Nueva Galicia. El corregimiento de Tala originalmente tuvo su sede en el pueblo hoy desaparecido de Nochistlanejo, pero en 1621 el corregidor había trasladado su sede a Tala (Gerhard, 1996: 170). Según Lázaro de Arregui, para estas fechas su jurisdicción abarcaba los pueblos de Ocotlán, Ixtlanejo (en los confines con Guadalajara) y Ahuisculco (De Arregui, 1980: 121 y 122).

Las jurisdicciones de la Nueva España que contenían pueblos de la actual Región Valles, fueron Etzatlán, Ameca y Sayula. La provincia de Etzatlán abarcaba los pueblos indios de San Juanito, Ahualulco, Magdalena, Oconahua y San Marcos (Acuña, 1988: 33); esta jurisdicción política se mantuvo sin cambios durante el periodo colonial, salvo que a veces es citada con sede en Ahualulco.¹ En el caso del pueblo de Cocula, sabemos que, junto con los pueblos de San Martín y Santa Cruz, que eran sus pueblos subordinados o “sujetos”, estaban asignados a la “provincia de Ávalos” de la Nueva España (Acuña, 1988: 33). Peter Gerhard (1986: 248 y 249) cita a Cocula como uno de los 11 señoríos que a finales del siglo XVI componían la provincia de Ávalos con sede en Sayula. La tercera jurisdicción abarcaba al pueblo de Ameca y algunas haciendas inmediatas. Durante el periodo colonial Ameca quedaría asignada a la alcaldía mayor de Autlán, aunque no queda claro en qué año se dio dicho evento, dado que en el siglo XVI y principios del XVII era sede de alcaldía

mayor.² Ya en el año de 1648 Ameca es citado como pueblo dependiente de la alcaldía mayor de Autlán.³

Respecto a la función política y económica que tuvieron tanto las jurisdicciones de la Nueva España como las de la Nueva Galicia, cabe señalar que los pueblos indios del norte del río Santiago como Ahuacatlán, Tuitán, Atotonilco, Atemanica y otros no pagaban tributos y sirvieron más bien como asentamientos defensivos o “pueblos de frontera”, es decir, sus habitantes eran milicianos a las órdenes de la Corona española con el fin de contener incursiones de indígenas insumisos de la sierra de Nayarit.

En contraste, durante el periodo colonial las áreas económicas más dinámicas de la región que hoy componen los Valles, fueron las zonas planas de Tala y Ameca, verdaderos centros abastecedores desde donde no sólo se surtía a Guadalajara de cereales y ganado, su radio de abastecimiento incluía en menor medida a la ciudad de México y las zonas mineras del norte, hasta donde se enviaban anualmente reses, maíz y trigo gracias a la bonanza de las haciendas locales. En efecto, ya en 1622, Lázaro de Arregui (1980: 120 y 121) señalaba que el valle de Tala era el mejor que había en la Nueva Galicia y le pertenecía a Juan González de Apodaca Rubín, quien era dueño de la hacienda de Cuisillos y de los portales de la ciudad de Guadalajara. En ese entonces esta hacienda producía de siete a ocho mil fanegas de trigo (es decir, alrededor de unas 400 toneladas de trigo) y se herraban cada año de tres a cuatro mil becerros y muchas mulas. En 1652, según fray Antonio Tello (1945: 98), era el valle de Cocula el granero de Guadalajara, por la cantidad de maíz y trigo que anualmente se cosechaba. También hace hincapié en la gran cantidad de ganado mayor que se criaba en su entorno. En general, tanto Arregui como Tello coinciden en la fertilidad de las áreas planas del triángulo formado entre Tala, Ameca y Cocula, tierras bastante apreciadas no sólo por su fertilidad y relativa cercanía con Guadalajara, sino porque podían aprovecharse para cultivos de riego.

El 4 de diciembre de 1786 el rey Carlos III expidió el decreto que estableció el sistema administrativo de intendencias para la Nueva España. Con dicha medida se conformó la intendencia de Guadalajara, abarcando los pueblos de Ávalos, Amula, Autlán, Zapotlán y Etzatlán (o Ahualulco), provincias que anteriormente habían pertenecido jurisdiccionalmente a la Nueva España. Los municipios que hoy integran la Región de los Valles quedaron incorporados en los partidos de Autlán, Etzatlán, Hostotipaquillo, Tala, Tequila y Sayula, cuyas cabeceras eran las localidades de los mismos nombres (Gutiérrez de Ulloa, 1983).

Para entonces Ameca pertenecía al partido de Autlán, y San Martín (hoy San Martín Hidalgo) y Cocula estaban asignados al partido de Sayula (Ortiz de Rozas, 1792). Hay que destacar que, debido a su fertilidad, las áreas planas de la región ha-

bían pasado a ser en su mayoría de grandes haciendas. Así, por ejemplo, desde el siglo XVII la hacienda de El Cabezón se había adueñado del valle de Ameca, la de Cuisillos de todo el valle de Tala, y la de La Sauceda detentaba gran cantidad de tierras en los alrededores de Cocula. En algunos casos la implantación de haciendas se dio mediante el desplazamiento de las poblaciones indígenas asentadas originalmente en estos espacios. Así, en el área de Ameca la hacienda de El Cabezón se extendió por ejemplo sobre los antiguos pueblos de Huizquilic, Amequilla —ubicado según Amaya Topete (1983: 208 y 209) a dos leguas y media del pueblo de Ameca— y Santa María. Al desaparecer el pueblo de Jayamitla dio también origen a una hacienda con el mismo nombre (Acuña, 1988: 27 y 28). En el valle de Tala, en cambio, durante las primeras décadas posteriores a la conquista se mercedaron diversos sitios que habían sido de pueblos o asentamientos indígenas, como Tuxpan, Jocotepeque, Amatitanejo, entre otros.⁴ Con el tiempo estas tierras pasaron a formar parte de la hacienda de Cuisillos. El pueblo indígena de Huaxtla, tributario importante durante el siglo XVI, en el XVII dio origen a una hacienda también del mismo nombre.⁵ Como éstos, podrían citarse otros casos ocurridos durante el periodo colonial.

Para principios del siglo XIX el crecimiento y consolidación de las haciendas en el área estaba en su apogeo, incluso a costa de pueblos que con el tiempo alcanzarían la categoría de cabeceras municipales. Por ejemplo, en 1812 José Marcos Romero, dueño de la hacienda de San José, en la jurisdicción de Etzatlán, demandó ante el general realista José de la Cruz, gobernador de la provincia de Guadalajara, las tierras del pueblo de San Marcos, alegando que su población se había extinguido.⁶ Para avalar la extinción de un pueblo era necesaria una investigación minuciosa del alcalde mayor o corregidor con el objeto de corroborar la efectiva desaparición de un poblado. Además, las autoridades de Guadalajara debían avalarlo también. Entonces se ponían a pregón la venta o renta de las tierras de la congregación desaparecida tanto en la capital tapatía como a nivel local. Obviamente que esta petición no trascendió, de lo contrario hoy no existiría el municipio de San Marcos, pero curiosamente en este proceso legal no hubo réplica de parte de los alcaldes del pueblo en cuestión.

El partido de Hostotipaquillo agrupaba a los pueblos de Acatic, Amatlán de Jora, Cacaluta, Guaximic, Gavilán, Ocotic, el pueblo extinguido de Ahuacatlán, los minerales de Arroyo Hondo, Amajac, Balbuena, Copala, Guajacatlán, Jocotlán, Jesús María, El Limón, Pitero, Santo Domingo, Santo Tomás, San Antonio, San Hipólito, San Nicolás, Santa María de la Yesca, Santa Cruz de las Flores, San Pedro Analco (Gutiérrez de Ulloa, 1983). Hostotipaquillo debía su importancia a la bonanza de sus reales de minas, gracias a ello poseía una de las tres diputaciones de minería de la Intendencia de Guadalajara. Era significativa también su producción de azúcar y

MAPA 3. División política en 1800



Fuente: elaboración propia con base en: Tanck de Estrada, Dorothy (2005), *Atlas ilustrado de los pueblos de indios*, Nueva España, 1800, México, El Colegio de México-Fomento Cultural Banamex, pp. 86-89.

aun generaba miel de abeja en abundancia, producto que había servido de tributo en siglos pasados.

El partido de Tala agrupaba a los pueblos de Jcotlán, Nestipac, Santa Anna y Ahuisculco; el partido de Etzatlán tenía como subordinados a los pueblos de Ahualulco, San Marcos, Magdalena, Oconagua y San Juanito. Estas dos jurisdicciones se caracterizaban por su boyante ganadería, sobre todo en las orillas de la laguna de Magdalena y por su agricultura intensiva. Por último, el partido de Tequila, que

contenía a los pueblos de Amatitán, Teuchitlán y Atemanica, poseía hacia el norte algunos reales de minas como el de El Orito, pero sus actividades principales eran el cultivo de maíz, la cría de ganado y sobre todo las plantaciones de mezcales (Gutiérrez de Ulloa, 1983).

Luego del triunfo de la Guerra de Independencia, Jalisco nace como estado según el pronunciamiento de Tlaquepaque en junio de 1821. Durante los primeros meses de la etapa independiente Jalisco conservó la extensión territorial correspondiente a la Intendencia de Guadalajara, territorio que corresponde actualmente a los estados de Jalisco, Nayarit y Colima (Martínez Barragán, 2009).

La primera modificación territorial de Jalisco se consumó el 30 de enero de 1824, cuando el Congreso federal dispuso la separación del partido de Colima para formar un nuevo estado. El 27 de marzo fue presentado un nuevo dictamen sobre la división territorial estatal, realizado por una comisión especial, el cual se aprobó y publicó el 27 de mayo de 1824 (Martínez Barragán, 2009). Entre otras modificaciones, se dispuso que los partidos deberían llamarse a partir de entonces departamentos.

Exceptuando Tala (que estuvo adherido al I cantón, con sede en Guadalajara, y dependía del departamento de Zapopan), el resto de los municipios que hoy componen la Región Valles quedaron incorporados en el V cantón, con sede en Etzatlán. Éste se dividía a su vez en tres departamentos: Etzatlán, Cocula y Tequila. El departamento de Etzatlán contaba con seis pueblos: Etzatlán, Ahualulco, Teuchitlán, Oco-nagua, San Marcos y San Juanito. Los tres últimos dependían directamente de Etzatlán, es decir, eran pueblos subordinados de la cabecera departamental. Además, dentro de este departamento había —según Victoriano Roa (1981: 93-107)— 20 haciendas, 10 ranchos y una población de 16,785 habitantes.

El segundo departamento tenía como sede a Cocula. Además de esta cabecera, dicho departamento se extendía hacia el sur, agrupando a los pueblos de Ameca, San Martín de la Cal, Santa Cruz (subordinado a San Martín), Tizapanito (hoy Villa Corona), Tecolotlán y dos pueblos que eran sus sujetos: Ayotitlán y Juchitlán (Roa, 1981); este último logró alcanzar la categoría de municipio el 11 de mayo de 1826, formándose en ese año su primer ayuntamiento.⁷

Con una población de 40,545 habitantes, el departamento de Cocula era el más poblado y casi duplicaba la extensión de fanegas de sembradura (4,309 fanegas) respecto del departamento de Etzatlán (2,362), cultivándose sobre todo maíz, trigo y frijol, aunque también se producía algo de caña “de castilla”, es decir, caña de azúcar proveniente del viejo continente, de la cual elaboraban principalmente azúcar, aguardiente y piloncillo.

El tercer departamento tuvo su sede en Tequila. Si bien por el norte agrupaba el espacio geográfico que hoy le reconocemos a la Región Valles, en su interior había

MAPA 4. V cantón de Etzatlán, 1824



Fuente: elaboración propia con base en: Roa, Victoriano (1981), *Estadística del Estado Libre de Jalisco*, México, Gobierno de Jalisco, UNED.

notables diferencias respecto a los municipios actuales. Así, Hostotipaquillo abarcaba diversos reales de minas y tenía jurisdicción hasta el pueblo de Tuitán, casi en los límites con Zacatecas. En esa área, Atemanica se manejaba con ayuntamiento propio (tal vez como reminiscencia del notable papel defensivo y militar que tuvo durante el virreinato) y Amatlán agrupaba una gran cantidad de sitios habitados, entre los que se menciona ya al rancho de El Arenal, que en el siglo XX se convertiría en municipio. Victoriano Roa (1981: 105) señala que era un departamento de tierras pobres para los cereales, puesto que el rendimiento era de apenas la mitad de

lo que producían las tierras planas de Cocula y Etzatlán. Sin embargo, lo que más se producía en este departamento era vino mezcal, de donde se abastecía al estado de Jalisco y a otras partes del país. Curiosamente, señala también que el área cañera se ubicaba principalmente en la sierra, en los alrededores de Atemanica, de donde se obtenían anualmente hasta 500 cargas de miel y panocha. En 1824 este departamento contaba con una población aproximada de 19,056 habitantes (Roa, 1981: 105). El total de población de todo el cantón era de poco más de 76 mil habitantes, dato que coincide con los 76 mil habitantes que Lucas Fruneau y Manso (1992) le calculó al V cantón para la misma época y que representaba poco más de 11% del total estatal.

En 1828 Jalisco logró acuerdos con el estado de Guanajuato para la aprobación de la línea divisoria. También se produjo la separación de La Yesca, Apozolco y Amatlán de Jora, del cantón de Tepic, para incorporarse al de Etzatlán el 17 de febrero de 1835 (Martínez Barragán, 2009).

Según datos de Longinos Banda (1873), al menos de 1838 a 1858 el V cantón tuvo como sede a Ahualulco y, coincidiendo con la fuente anterior, su jurisdicción abarcaba buena parte de pueblos de la sierra de Nayarit. Se componía esta área de un territorio extenso, pero en realidad era poco controlada debido fundamentalmente a lo escabroso de las serranías y a la población indígena poco inclinada a tener que ver con el gobierno de la época. En todo caso, aventurarse en la Nueva Toledo — como se había dado en llamar a estas serranías desde su conquista — era una hazaña digna de contarse. Un misionero del siglo XVIII las describía como

[...] sumamente calientes, copiosas de mosquitos, alacranes, tarántulas, zancudos, jejenes, escorpiones, garrapatas, víboras y cuanto género de sabandija Dios creó, allá tienen su lugar. Los caminos son, muchísimos de ellos inandables, en particular en tiempos de aguas, por los ríos que por ambos lados de la Madre Sierra corren. En muchos caminos, por un estribo se mira el precipicio de las barrancas profundísimas y de otros, por ambos estribos, se ven precipicios inmensos que obligan a andarlos a pie (de la Torre Curiel, 2001: 37).

A ello hay que añadirle el desequilibrio económico entre esta zona y las áreas planas de Ameca, Etzatlán y Tala, cuya producción agrícola era crucial para el estado de Jalisco.

Tomando como referentes a otros autores, Longinos Banda (1873: 44) calculó como sigue la tendencia poblacional del cantón de Etzatlán (que luego se le llamó de Ahualulco) y que agrupó a casi toda la Región Valles (excepto Tala), incluyendo a los municipios actuales de Tecolotlán, Juchitlán y Villa Corona (antes Tizapanito):

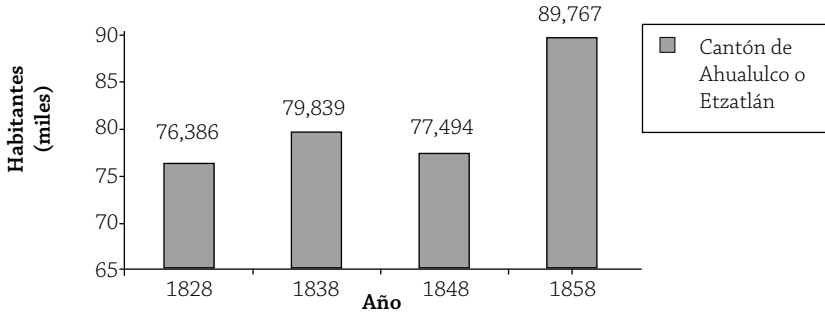
MAPA 5. División distrital 1838-1858



Fuente: elaboración propia con base en: Banda, Longinos (1873), *Estadística de Jalisco*, Guadalajara, Jal., Tipografía I. Banda, pp. 87-88.

Si aceptamos como válidos estos datos, durante la primera mitad del siglo XIX la población del cantón representó entre 10 y 11% del total estatal. Para mediados del siglo XIX este cantón agrupaba tres ciudades, una villa, 20 pueblos, una congregación, tres minerales, 72 haciendas y 204 ranchos. El cantón de Ahualulco también se distinguía del resto de cantones del estado de Jalisco por poseer la mayor cantidad de haciendas. Durante este periodo también se dio una serie de cambios tanto en los nombres (de cantones se pasó a denominarles “distritos” y a los departamentos se les denominó “partidos”) como en las sedes.

GRÁFICA 1. Población aproximada del cantón de Ahualulco o Etzatlán (1828-1858)



Fuente: Longinos Banda (1873). *Estadística de Jalisco*. México, Tipografía I. Banda, p. 44.

En sus *Noticias geográficas y estadísticas del departamento de Jalisco*, López Cotilla (1983) señala una nueva regionalización política. La mayor parte del área que nos interesa se le pasó a llamar “Quinto Distrito de Etzatlán”, con sede en la población del mismo nombre. Éste a su vez se dividió en dos partidos: por el norte, el partido de Etzatlán cuya jurisdicción abarcaba las poblaciones de San Juanito, San Marcos, Oconagua, Ahualulco, Teuchitlán, Tequila, Hostotipaquillo, Magdalena, Amatitán, Teuchitlán, Amatlán de Jora, Huajimic y Amatlán de Cañas, entre otros. Vale destacar que a mediados del siglo XIX quien recorría las ocho leguas del trayecto que había entre Magdalena y Amatitán, se quedaba extasiado por el suelo árido y pedregoso cubierto por inmensos campos de maguey, señalando estar en los alrededores de Tequila, centro de la producción de la bebida alcohólica más importante del Occidente de México, como la describió el viajero Ernesto de Vigneaux en 1852 (Muriá, 1987: 602-605). Es éste uno de los momentos históricos de mayor extensión territorial del área, al englobar una serie de pueblos de la sierra, varios de los cuales habían nacido entre 1610 y 1716 en forma de misiones con el afán de lograr la evangelización y la pacificación definitiva de la sierra de Nayarit.

Hacia el sur, y dependiente de Etzatlán, se ubicaba el partido de Ameca, cuyas poblaciones subordinadas eran las siguientes: Cocula, Tecolotlán, Ayotitlán, San Martín de la Cal, Tizapanito y Juchitlán. Durante la década de 1860 Cocula y Ameca compitieron por ser sede de esta área. Hasta antes de 1860 Cocula había fungido como sede de este partido (luego llamado departamento), pero el 10 de diciembre de 1860 el Congreso de Jalisco determinó que fuese Ameca la nueva cabecera. Pocos años después, mediante el decreto 66 del 12 de marzo de 1868, el Congreso de

Jalisco dispuso que nuevamente la sede de dicho departamento regresara a Cocula (Delorme Campos, 1983: 190).

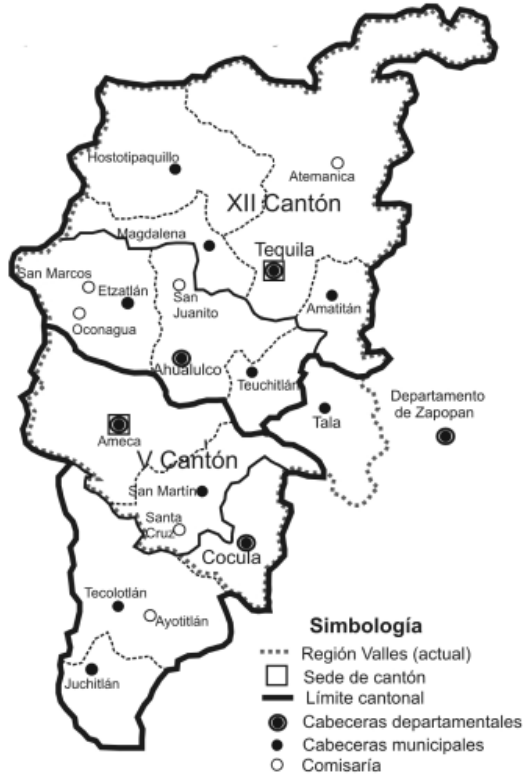
¿En qué momento la ciudad de Ameca se convirtió en un centro político y económico de importancia?, es decir, ¿en qué lapso histórico Ameca fue lo suficientemente trascendental como para competir por ser sede cantonal con el resto de poblaciones aledañas? Todo parece indicar que este fenómeno se dio a partir de la segunda mitad del siglo XIX y tuvo que ver con su dinamismo agrícola, lo cual se vio incentivado con la llegada del ferrocarril en diciembre de 1896. No se debe olvidar, sin embargo, que desde mucho tiempo atrás Ameca había sido enlace con las poblaciones serranas de Talpa, Mascota, Guachinango y Tecolotlán con la ciudad de Guadalajara. De hecho, debido a su creciente importancia el 22 de abril de 1833 el Congreso del estado de Jalisco había concedido el título de ciudades a las poblaciones de Cocula y Ameca (Delorme Campos, 1983: 19). Un amequense de principios del siglo XX atribuía la creciente importancia de su ciudad a que históricamente había servido como punto de enlace con los distritos de Mascota y Autlán, a más de que en la Guerra de Reforma de 1857-1861 había servido como plaza fuerte y de aprovisionamiento militar (Delgadillo, 1919). Lo que es evidente es que el papel desempeñado por estos centros como receptores y distribuidores de mercancías indudablemente se fortaleció a medida que creció la población y se intensificó la agricultura y la ganadería, no sólo de su entorno sino también de los pueblos de la sierra.

El 15 de enero de 1872 se decretó la creación del XII cantón con sede en Tequila, población que también alcanzó el rango de ciudad el 9 de enero de 1874. Ya para 1888, en la división política que presenta el geógrafo Mariano Bárcena, la región estaba repartida en dos cantones: por un lado, el V cantón, cuya sede se había desplazado de Ahualulco a Ameca. Este cantón estaba dividido a su vez en dos departamentos: el primero, que tenía como sede a la misma ciudad de Ameca, controlaba al municipio anfitrión y al de San Martín; el segundo departamento tenía como sede a Cocula y se extendía hacia los municipios de Tecolotlán y Juchitlán así como la comisaría de Tizapanito.

Hacia el norte se ubicaba el cantón XII, con sede en Tequila. Este cantón también contaba con dos departamentos; el primero tenía como centro rector a la ciudad de Tequila y abarcaba toda la zona norte y el área agavera, es decir, a Hostotipaquillo, Magdalena y Amatitán, además del municipio sede. El segundo departamento tenía como cabecera a Ahualulco y abarcó los municipios de Etzatlán, Ahualulco y Teuchitlán, a más de las comisarías de San Marcos y San Juanito, a las que luego se les reconocería categoría de municipios.

El 3 de marzo de 1891, por decreto número 459, se cambió la cabecera del XII cantón, de Tequila a la población de Ahualulco, la cual alcanzó también en dicha fecha la categoría de ciudad (Delorme Campos, 1983: 202). El 12 de septiembre de

MAPA 6. División política en 1888



Fuente: elaboración propia con base en: Bárcena, Mariano (1983), *Ensayo histórico del Estado de Jalisco*, México, Gobierno de Jalisco, UNED.

ese mismo año Cocula desplazó a Ameca como sede del V cantón, agregándosele también la municipalidad de Santa Ana Acatlán. Sin embargo, en este último caso el Congreso de Jalisco dio marcha atrás y el 7 de enero de 1897 volvió a restablecer a la ciudad de Ameca como sede del V cantón. Al parecer esta división política se extendió hasta la época de la Revolución Mexicana y fue la última que se conoció antes de la disolución definitiva de los llamados cantones.

Conocemos a grandes rasgos los cambios políticos que se fueron dando al interior de ambos cantones y que están relacionados en parte con el crecimiento de algunas localidades. Así, en 1902 la comisaría de Ahuascalco, dependiente de Tala, solicitó su reconocimiento como municipalidad; sin embargo, la petición no tras-

cendió. En 1903, en cambio, los vecinos de la comisaría de San Marcos, dependiente de Etzatlán pidieron lo mismo que Ahuiculco, lo cual les fue concedido por decreto número 1212 el 16 de abril de 1907. Otra población que requirió su cambio de categoría política fue El Salvador, congregación dependiente de Tequila, la cual solicitó ser reconocida como comisaría y le fue concedida su petición en el decreto número 1038 el 14 de abril de 1904.⁸ Una más de las poblaciones interesadas en adquirir mayor rango político fue El Arenal, lo cual por voz de Saturnino García y otros vecinos solicitaron en 1906 pasar a ser comisaría; no hay constancia de respuesta afirmativa; sin embargo, debió conseguirla, dado que pocos años después, en 1923 lograría ser reconocido como municipio.

En la mayoría de las divisiones políticas ya señaladas no existen datos que nos digan cuáles fueron los criterios que se tomaron en cuenta para quitarle u otorgarle el honor de ser sede de corregimiento, cantón o partido a las diversas villas y ciudades aquí reseñadas. Queda también sin respuesta el porqué de los cambios a los límites políticos de las jurisdicciones. Como tendencia, cabe señalar que a mayores cambios políticos en el entorno nacional, se dieron también modificaciones importantes en torno a las sedes y reordenamientos en torno a los linderos jurisdiccionales locales.

Durante la Revolución Mexicana, y luego de los sonados triunfos en Jalisco del Ejército del Noroeste al mando del general Álvaro Obregón, el gobernador Manuel M. Diéguez suprimió definitivamente las divisiones cantonales. Con ello, lo que prevalecieron fueron los municipios. Sin embargo, durante el siglo XX, para efectos de implementar políticas económicas, hubo nuevas regionalizaciones. En 1972 el estado de Jalisco se componía de cinco grandes zonas económicas, las cuales estaban divididas a su vez en 20 regiones. Los 14 municipios que hoy conforman la Región XI, o Valles, se ubicaban en la llamada zona centro de Jalisco, cuya sede era la ciudad de Guadalajara. Dos localidades se disputaban el control de los municipios vallenses. Por un lado, Ameca, que agrupaba a Cocula, San Martín, Etzatlán, Ahuaculco, San Marcos, San Juanito y Teuchitlán; y por otro, Tequila, que era reconocida como sede de los municipios de Hostotipaquillo, Magdalena, Amatitán y Arenal, es decir, la zona tequilera por excelencia. El área aledaña a Ameca se caracterizaba ya para entonces como zona cañera, actividad que si bien cobró auge a finales del siglo XIX, se acentuó con el dragado del río Ameca y la construcción de la presa La Vega en 1956, con lo que la agroindustria cañera alcanzó uno de sus mayores procesos de expansión (Castillo Girón, 2006, 175-181). El único municipio que quedaba fuera era Tala, ya que estaba asignado directamente a Guadalajara (Departamento de Economía del Estado de Jalisco, 1972: 20-38). Esta regionalización coincidía en lo fundamental con la del Plan Lerma, la cual le daba a Guadalajara el control indiscutible de los municipios de la llamada zona centro (CEPAL, 2000).

En los primeros años de la década de 1980 algunos investigadores, como Jaime Preciado (1994), planteaban que en el estado de Jalisco existían siete grandes áreas geográfico-económicas, en las cuales quedaban inscritas las 10 regiones que estipulaba el llamado Plan Jalisco (CEPAL, 2000: 11). En esta división, la llamada área de “llanuras y valles centrales” contenía a las regiones de Ameca y Guadalajara.

En la propuesta de Jaime Preciado (1994) la ciudad de Ameca era la sede del territorio que sería el precedente de la Región Valles. Ameca agrupaba, además de la jurisdicción de este nombre, a los municipios de Tequila, Hostotipaquillo, Magdalena, San Juanito, San Marcos, San Martín Hidalgo, Cocula, Etztlán, Ahualulco, Teuchitlán, Guachinango, Atenguillo y Mixtlán. Los municipios de Amatitán, Arenal y Tala quedaban fuera del control de Ameca y estaban agregados a la región Guadalajara, con lo que se reafirmaba esa tendencia histórica de Tala a estar fuera de la regionalización en que habían quedado integrados la mayoría de los municipios de Los Valles. Por el contrario, los municipios de Atenguillo, Guachinango y Mixtlán estaban agregados a la región Ameca, a pesar de que históricamente habían quedado fuera de la regionalización del área (Preciado, 1994: 183-192).

César López Cuadras (1984) reconocía que en el ámbito agropecuario había serias diferencias entre los municipios del centro de Jalisco. De este modo, dentro de los 31 municipios que a nivel estatal él define como de mayor integración al mercado y mayor tecnificación de la agricultura, quedaban incorporados Etztlán, Ahualulco de Mercado, Tala, Teuchitlán, Arenal, Ameca, San Martín Hidalgo, Cocula, San Marcos y San Juanito (los cuales representaban una tercera parte del total estatal). En esta categoría quedaban fuera Magdalena y Amatitán, los cuales estaban clasificados en el grupo dos (con 22 municipios jaliscienses), es decir, con nivel tecnológico y mercantil significativo; seguía luego Tequila, ubicado en el grupo tres (con 16 municipios de Jalisco), con un nivel tecnológico y mercantil medio; y, por último, en el grupo cuatro (con un total de 40 municipios) se encontraba Hostotipaquillo, definido con bajo nivel de tecnificación en la agricultura y bajo desarrollo mercantil. Vemos, en términos generales, un mayor desarrollo en el centro y sur de la zona que hoy compone la Región Valles, pero estas condiciones van declinando paulatinamente a medida que se avanza hacia los municipios del norte (López Cuadras, 1984).

La Región actual

Con claros precedentes económicos y administrativos, en 1996 el gobierno del estado de Jalisco inició las tareas para definir una nueva regionalización que permitiera

MAPA 7. Regiones Ameca y Tequila, 1972



Fuente: elaboración propia con base en: Departamento de Economía del Gobierno del Estado de Jalisco (1972), *Panorámica de Jalisco*, México, pp. 20-38

armonizar el trabajo de las instituciones y dependencias públicas, potenciando el impacto regional de sus políticas y programas de acción.

Esta estrategia culminó con la definición de 12 regiones, cuya intención era optimizar el impacto y la presencia regional de los programas públicos, garantizando una más eficiente utilización de los recursos presupuestales, una distribución más equitativa del gasto gubernamental y un mejor aprovechamiento de la infraestructura disponible. El establecimiento oficial de la nueva regionalización administrativa se realizó mediante acuerdo del Ejecutivo estatal de fecha 3 de agosto de 1998 (INFDM, s/f).

Lo novedoso de la nueva regionalización oficial fue que se adoptaron nuevos criterios para delimitar las regiones. Los criterios utilizados fueron los siguientes:

[...] visión de futuro, disponibilidad actual de servicios, cuencas hidrológicas y agropecuarias, homogeneidad sociológica, sentido de pertenencia y arraigo cultural, redes que propician la cohesión regional, actividades económicas afines e integración de cadenas productivas de alcance intermunicipal, indicadores sectoriales específicos de las dependencias estatales y necesidades de las dependencias para ubicar la cabecera de la región que estratégicamente fuese conveniente para la dotación de servicios (CEPAL, 2000: 11).

En el año 2009 diversos investigadores caracterizaron a la Región Valles por tener un alto porcentaje de población analfabeta (7.5%), un grado promedio de escolaridad que está por debajo de la media estatal e integrada por municipios de alta y muy alta expulsión poblacional. Ello sin dejar de mencionar sus potencialidades: además de la producción del agave y caña, por ser la segunda productora de aves de carne y tercera en producción de bovinos y caprinos; además de tener una actividad minera de importancia, principalmente de ópalo y obsidiana. Finalmente, se identifica su potencial en el turismo cultural con el complejo arqueológico conocido como Guachimontones, el paisaje agavero, construcciones culturales y las haciendas rurales (Cota Yáñez y Rodríguez Bautista, 2009: 10).

En términos generales, Tala, Ameca y Tequila destacan en cuanto a dinamismo y por la primacía que ejercen sobre el resto de municipios. Ello está relacionado con que cada uno de ellos es líder en alguna actividad económica importante, al grado que las microrregiones han tomado el nombre de dichas cabeceras. Ameca destaca por el simple hecho de ser cabecera regional, lo cual le confiere diversos atributos, Tequila basa su desarrollo económico en la producción de la bebida que lleva su nombre y nos representa a nivel nacional, y Tala, en el ingenio José María Martínez Meza, el tercero más importante del país, a más de tener un dinámico crecimiento poblacional superior al del resto de localidades (Castillo Sánchez y Corona Navarro, s/f). Ello nos lleva a replantear —como algunos autores lo han señalado— que la territorialidad (el proceso modificador de territorios) no ha terminado y que dicho proceso continúa, sujeto o sobreimpuesto a la base de la división político-administrativa o incluso al margen de ella (Martínez Barragán, 2009).

Conclusiones

En este recorrido histórico en torno a los cambios políticos y administrativos que han experimentado los municipios hasta llegar a conformar la región actual de los Valles, podemos decir que si bien hay elementos que señalan ciertas afinidades históricas de tipo económico y político entre las poblaciones del área, existen también

claras divergencias entre sí que se pueden apreciar en la propia trayectoria de cada municipio. La formación de los Valles no presenta un proceso lineal ni convergente. Se ha ido articulando con vaivenes y, tomando como base las reconfiguraciones políticas que se han sucedido en el tiempo, es evidente que no ha llegado a imponerse una sola urbe local como articuladora del espacio, menos aún se han superado las diferencias entre los distintos centros de control político de los 14 municipios.

Desde la etapa colonial, pero sobre todo durante el siglo XIX se aprecian dos grandes subregiones en torno al territorio que hoy conforma Los Valles. Por un lado, se nota un área importante en el norte cuya sede ha sido la ciudad de Tequila, la cual abarcó un territorio demasiado vasto pero poco controlado, como lo era la Sierra de Nayarit, y por otro, un área rica, distinguible por su alta producción agrícola y agroindustrial pero menos clara en cuanto a un único centro político y administrativo. En esta subregión vemos alternarse constantemente las sedes políticas entre Etzatlán y Ahualulco, y por el sur entre Ameca, Cocula y Tecolotlán. Ambas subregiones pueden ser claramente diferenciadas no sólo por sus límites administrativos, sino por sus características económicas divergentes. Esta ausencia de elementos comunes ha propiciado la readecuación constante del territorio y la falta de un sentido de pertenencia unificado entre los habitantes del área.

Aunque en ambas subregiones se ha dado una articulación vertical con el estado y con empresas agroindustriales de importancia nacional, dado que en ellas existe agricultura comercial (agave, caña y maíz principalmente), la impresión que se tiene es que la intervención del estado a través de sus instituciones ha sido más visible en los valles de Tala, Etzatlán y Ameca que en el corredor Amatitán-Tequila. Desde la primera mitad del siglo XX, en las áreas planas de Tala y Ameca la reforma agraria modificó la base de poder de los terratenientes al expropiarles sus tierras y formar ejidos, mismos que mediante diversos programas gubernamentales generaron fuertes relaciones clientelares al recibir financiamiento, asesoría técnica y obras de irrigación para aprovechar las tierras que anteriormente ocuparon grandes haciendas con agricultura intensiva. En Amatitán y Tequila, en cambio, la reforma agraria fue insuficiente para eliminar a la oligarquía tequilera. Mientras que en el área irrigada de Tala-Ameca el cultivo de la caña se volvió predominante por iniciativa estatal, y con ello se afianzó el poder del estado, en el caso del área tequilera no hubo cambio de actividades y los nuevos ejidos fungieron como proveedores de materia prima de las familias tequileras que han acaparado la producción de dicha bebida prácticamente desde el siglo XIX.

Un aspecto que hay que destacar es el papel que han desempeñado los grupos oligárquicos históricamente arraigados en el área que nos ocupa. Las familias de mayor poder económico han vivido sobre todo en Guadalajara y, en ese tenor,

la organización del espacio sigue estando fuertemente condicionada por la capital jalisciense. Si aceptamos que una región y su identidad se forjan en gran medida mediante las imposiciones de una clase social dominante que busca expandir su propia base material y que ejerce control sobre la administración local para promover sus fines (Roberts, 1980), con este recuento histórico debemos aceptar que dicho proceso ha estado lejos de ser concluyente. Por el contrario, han sido los choques entre sedes y el constante cambio lo que distinguiría a los municipios vallenses.

Hacen falta estudios específicos que nos ayuden a entender también el papel que la ciudad de Guadalajara ha cumplido en la conformación regional de los 14 municipios aquí analizados. Los cambios histórico administrativos, si bien ayudan a visualizar cómo ha ido acotándose en el tiempo el área que hoy son Los Valles, son insuficientes para aclarar la importancia de la capital jalisciense en dicho fenómeno. Sin embargo, las vías de comunicación del área corren en sentido este-oeste, es decir, tienen como origen Guadalajara, lo que denota que es dicha ciudad la que articula el espacio; y, por el contrario, son casi inexistentes las rutas norte-sur que nos pudiesen hablar de una relación interregional importante. Guadalajara, como centro proveedor de bienes y consumidor a la vez de lo producido en cada uno de los municipios vallenses, ha propiciado una especialización de las actividades económicas de la región.

La Región XI o de los Valles ofrece hoy un entramado de relaciones que la destacan dentro del mosaico jalisciense. A pesar de que al crearse se buscó conjuntar un área lo más homogénea posible, los 14 municipios que hoy reconocemos dentro de Los Valles ofrecen características heterogéneas y hasta contrastantes. Es evidente por ejemplo, que, a pesar de contar con recursos naturales diversificados y notables, el norte de los municipios de Hostotipaquillo y de Tequila (cerca de 30% de la superficie total de la Región Valles) permanece aislado y poco se ha hecho para su integración efectiva. Las propuestas turísticas de desarrollo (“ruta del tequila”, “ruta del peregrino”, etc.) son fragmentarias y localistas, no se ha tomado en cuenta a la región como unidad efectiva, están orientadas a la promoción de algunos municipios que, por cierto, no son tampoco los de mayor rezago local.

Se entiende también que el regionalismo impulsado desde el estado puede ser considerado como un movimiento social dirigido a reforzar los vínculos comunitarios. Teóricos como Ferdinand Tönnies han planteado que, en su forma más acabada, dichos vínculos comunitarios se mantienen no por criterios racionales sino por su fuerte componente afectista (Nadal, 1990). Aunque los vínculos comunitarios no se generan por decreto, la intervención del estado puede ayudar a reforzar los lazos afectivos que mantienen los miembros de una misma región, generalmente mediante el reforzamiento de símbolos de pertenencia hacia el territorio. Sin embar-

go, en el caso que nos ocupa se ha descuidado el sentido de identidad compartida entre los oriundos de los distintos municipios vallenses. A diferencia de Los Altos de Jalisco —cuyos habitantes y oligarquías han tendido a crear mitos unificadores o pretendidamente homogéneos de origen común— (Vaca, 2003: 51-59), la idea de sentirse vallense se antoja más bien una creación política pretendidamente unificadora pero que tiene serias inconsistencias ante la ausencia de procesos de articulación compartida de símbolos culturales y lealtades intermunicipales. Por el contrario, dicha diversificación de los sentidos de pertenencia se ha visto acentuada en parte por los desequilibrios económicos y políticos entre los distintos municipios.

Notas

1. Archivo General de la Nación (en adelante AGN), “Bienes de comunidad”, vol. 7, exp. 9; Archivo de Instrumentos Públicos de Jalisco (en adelante AIPJ), “Tierras y aguas”, 2ª colección, vol. 20, exp. 16.
2. AGN, “General de parte”, vol. 3, exp. 292, vol. 5, exp. 1396; Indiferente virreinal, caja 1576, exp. 45, entre otros. Lo anterior puede sustentarse también en el trabajo de Jesús Amaya, quien hizo una relación detallada de los alcaldes mayores que Ameca tuvo durante la segunda mitad del siglo XVI (Amaya, 1983: 361-363).
3. Sabemos que para mediados del siglo XVII el pueblo de Ameca ya pertenecía a la provincia de Autlán, así lo especifica una merced de tierras en el puesto de Jayamitla de 1662 (AGN, “Tierras”, vol. 2959, exp. 131).
4. Archivo Histórico Agrario de Jalisco (en adelante AHAJ), pueblo de Tala, municipio de Tala, Jalisco, exp. 78.
5. AIPJ, “Tierras y aguas”, 2ª colección, vol. 83, exp. 16.
6. AIPJ, “Tierras y aguas”, 2ª colección, vol. 20, exp. 13.
7. Archivo Histórico de Jalisco (en adelante AHJ), “Estadística, asunto 2, agricultura y ganadería”, caja núm. 178, exp. 1291.
8. AHJ, “Gobernación, divisiones territoriales”, Jal/3627.

Fuentes consultadas

Archivos

Archivo General de la Nación (AGN), ramos:
“Bienes de comunidad”, vol. 7; “Tierras”, vol. 1959; “General de parte”, vol. 3, vol. 5;
“Indiferente virreinal”, caja 1576.

Archivo de Instrumentos Públicos de Jalisco (AIPJ), ramos:

“Tierras y aguas”, 1ª y 2ª colecciones.

Archivo Histórico Agrario de Jalisco (AHAJ), pueblo de Tala, municipio de Tala, Jal., exp. 78.

Delgadillo, E., Secundino (1919), Carta a la comisión local agraria, agosto 25 de 1919, en: AHAJ, pueblo de Ameca, municipio de Ameca, Jal., exp. 88, foja 233.

Archivo Histórico de Jalisco (AHJ), ramos:

“Agricultura y ganadería”, “Estadística”, “Gobernación y divisiones territoriales”.

Referencias bibliográficas

Acuña, René (1988). *Relaciones geográficas del siglo XVI: Nueva Galicia*. México: UNAM.

Amaya, Jesús (1983). *Ameca, protofundación mexicana*. México: Unidad Editorial del Estado de Jalisco (UNED).

Anguiano, Marina (1992). *Nayarit, costa y planicie al momento del contacto*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Castillo Girón, Víctor Manuel (2006). *Agricultura por contrato, una aproximación de los casos de Ameca y Sayula, Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2000). *Esquema de regionalización y desarrollo local y descentralización en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.

Cota Yáñez, Rosario & Rodríguez Bautista, Juan Jorge (coords.) (2009). *Transformaciones productivas en la Región Valles*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de los Valles.

De Arregui, Domingo Lázaro (1980). *Descripción de la Nueva Galicia*. Guadalajara: Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco (UNED).

De la Torre Curiel, J. Refugio (2001). *Vicarios en entredicho*. México: El Colegio de Michoacán/Universidad de Guadalajara.

Delorme Campos, Jorge (1983). *Disposiciones de observancia general en Jalisco, 1857-1919*, vol. 1. Guadalajara: Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco (UNED).

Departamento de Economía del Estado de Jalisco (1972). *Panorámica de Jalisco*. Guadalajara: Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco (UNED).

Duque Fonseca, Claudia A. (2005). *Territorios e imaginarios entre lugares urbanos: Procesos de identidad y región en ciudades de los Andes colombianos*. Colombia: Universidad de Caldas.

Fruneau y Manso, Lucas (1992). *Estado de Jalisco, descripción corográfica de sus ocho cantones*. Guadalajara: Unidad Editorial del Estado de Jalisco (UNED).

Gerhard, Peter (1996). *La frontera norte de la Nueva España*. México: UNAM.

- Gutiérrez Ulloa, Antonio (1983). *Libro de la razón general de la hacienda nacional, de la provincia de Guadalajara, hoy estado libre de Jalisco*. Guadalajara: Unidad Editorial del Estado de Jalisco (UNED).
- Hiernaux N., Daniel & Lindon, Alicia (1993). El concepto de espacio y el análisis regional. *Secuencia*, núm. 25. México: Instituto de Investigaciones José María Luis Mora.
- Hillerkuss, Thomas (1997). *Diccionario biográfico del occidente novohispano*, vol. A-C. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Ediciones Cuéllar.
- López Cotilla, Manuel (1983). *Noticias geográficas y estadísticas del departamento de Jalisco*. Guadalajara: Unidad Editorial del Estado de Jalisco (UNED).
- López Cuadras, César (1984). *El campo jalisciense*. México: SEP/80/Fondo de Cultura Económica.
- Maldonado A., Serafin & López Ponce, Alejandro (2005). *El Occidente de México, perspectivas de reordenamiento regional y nacional en el contexto de la globalización*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Moreno Toscano, Alejandra & Florescano, Enrique (1977). *El sector externo y la organización espacial y regional de México (1521-1910)*. México: Universidad Autónoma de Puebla.
- Muriá, José María (1987). *Jalisco en la conciencia nacional*. México: Gobierno del Estado de Jalisco/Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- (1988). *Breve historia de Jalisco*. México: SEP/Universidad de Guadalajara.
- Nadal, Francesc (1990). *Los nacionalismos y la geografía*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Ortiz de Rozas, Juan (1792). Estado que demuestra el caudal existente en las arcas de comunidad de los pueblos de indios de esta provincia por fin de diciembre de 1792, con expresión de jurisdicciones, pueblos y cantidades. *Manuscritos de derecho del licenciado Juan José Ruiz de Moscoso*, tomo 4. Guadalajara: Biblioteca Pública del Estado de Jalisco (BPEJ).
- Preciado Coronado, Jaime A. (1994). *Ciudades regionales, élites y poder en Jalisco, 1983-1988*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Roa, Victoriano (1981). *Estadística del estado libre y soberano de Jalisco*. Guadalajara: Unidad Editorial del Estado de Jalisco (UNED).
- Roberts, Bryan (1980). Estado y región en América Latina. En *Relaciones*, vol. 1, núm. 4. México: El Colegio de Michoacán.
- Tello, Antonio (1945). *Crónica miscelánea de la sancta provincia de Jalisco*, libro IV. Guadalajara: Editorial Font.
- Vaca, Agustín (2003). El sur de Jalisco: identidad e historia. En *Estudios Jaliscienses*, núm. 53, agosto. México.

Sitios de Internet

- Castillo Sánchez, Yoaly & Corona Navarro, Raúl (s/f). *Subsistema de ciudades (Región Valles, Jalisco)*. En: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/castillocorona04.pdf>, consultado el 14 de marzo de 2009.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INFDM) (s/f). Gobierno del Estado de Jalisco. *Enciclopedia de los municipios de México, Jalisco, regionalización*. Consultado en: <http://www.local.gob.mx/work/templates/enciclo/jalisco/regi.htm>, consultado el 3 de julio de 2009.
- Martínez Barragán, Hirineo (2009). *Los límites territoriales en el Occidente de México, apuntes preliminares*. En: http://www.cyta.com.ar/suplementos/gecon/articulos/articulos_archivos/geo_v6_n2_a3.pdf, consultado el 30 de marzo de 2009.

El consumo responsable de productos alimenticios: estudio de caso en la ciudad de Autlán de Navarro, Jalisco

Angélica Lizeth Jiménez Hernández

Fundación Manantlán para la Biodiversidad de Occidente, A.C., México.

Peter R. W. Gerritsen

Universidad de Guadalajara, México

Aída Fenena García Álvarez

Universidad de Guadalajara, México.

Vanessa Guadalupe Mendoza Hernández

Comisión Nacional Forestal, México.

Daniel Partida García

Universidad de Guadalajara, México.

Correos electrónicos: acilegnak@gmail.com; petergerritsen@cucsur.udg.mx; sidda19@hotmail.com; mehv28@hotmail.com y danpg25@hotmail.com, respectivamente

Resumen En México se vive en una sociedad que favorece el consumismo, y los habitantes nos hemos convertido en la generación de usar y tirar. Como respuesta a esta preocupante situación de consumismo extremo, se han puesto en marcha diversos programas que hablan sobre consumo responsable y de cómo llevarlo a cabo. En este artículo se presentan los resultados del primer estudio de caso en la Región Costa Sur del estado de Jalisco, que tiene como objetivo identificar qué importancia tiene el consumo responsable en la ciudad de Autlán. La investigación es un estudio exploratorio. Se optó por la aplicación de dos encuestas diferentes dirigidas a consumidores y a vendedores de dos mercados de Autlán. Dentro de los resultados se observó que la población reconoce cuáles

son los productos alimenticios locales, aunque no sean consumidos por todos los encuestados. Los vendedores mencionan que la mayoría de la población prefiere comprar alimentos de marcas reconocidas, por la presentación que tienen al vendérselos. Es notorio que en el caso de Autlán el consumismo se ha ido incrementando, a pesar de ser una ciudad mediana que tiene al alcance casi todos los servicios y que puede elaborar productos locales con los recursos que se tienen en la región.

Palabras clave: consumo responsable, productos alimenticios locales, marcas reconocidas.

Responsible consumption of foodstuffs: case study in Autlán de Navarro, Jalisco

Abstract Mexico is a society that favors consumerism, generating a lot of negative social, economic and environmental effects. In response to these problematic, programs for responsible consumerism have emerged. This article presents the results of an exploratory study into responsible consumerism in the city of Autlán in the southern coastal region of Jalisco state in Western Mexico. Two surveys were applied; one directed at consumers and a second one applied to local salesmen. Results indicate that the majority of the consumers know local brands, but these are not bought by all of them. Salesmen mention that the majority of the consumers prefer to buy recognizable brands, mainly due to its presentation. It is striking that consumerism has increased in Autlán, for being a medium size city with good access to local products and brands. The article concludes with a discussion on how to promote responsible consumerism in medium-size cities such as Autlán.

Keywords: responsible consumerism, local food products, transnational brands.

Introducción

En la actualidad el principal objetivo del modelo de desarrollo vigente es aumentar la capacidad productiva de la economía. Por ello, el incremento del producto interno bruto (PIB) constituye el principal indicador del desempeño de la administración del gobierno en turno. Si el objetivo del sistema económico es producir más, a la sociedad le corresponde, en contrapartida, consumir más (Villaseñor et al., 2007).

De acuerdo con la *Declaración oficial de Naciones Unidas* con motivo de la Cumbre de la Tierra de 2002, una de “las principales causas de que continúe deteriorándose el medio ambiente mundial son las modalidades insostenibles de consumo y producción, particularmente en los países industrializados” (Ecodes, 2005). En este sentido Naciones Unidas hace un llamado a revisar estos modelos insostenibles, recurriendo a modelos de consumo responsable (Ecodes, 2005).

En México se vive en una sociedad que favorece el consumismo, la cual se ha convertido en la generación de usar y tirar. La publicidad bombardea con anuncios cuyo objetivo no es nuestro bienestar, sino hacernos engranajes de un sistema que reduce a las personas al papel de meros consumidores sumisos. Es impensable hacer frente a los problemas ecológicos y sociales que afectan sin detener la complicada maquinaria y estructuras que los producen: el neoliberalismo (Aguirre, 2005).

Como respuesta a esta preocupante situación de consumismo extremo, se han puesto en marcha diversos programas que hablan sobre consumo responsable y de cómo llevarlo a cabo. El consumo responsable se sostiene en un conjunto de valores como la justicia, la solidaridad y el respeto a los derechos humanos, económicos, sociales, culturales y ambientales. Promueve, por un lado, la moderación en el consumo como una forma de reducir los efectos de sobreexplotación del ambiente; y por otro, la reutilización y reciclaje tanto a nivel personal y comunitario como a nivel industrial. En esta misma línea, impulsa las prácticas de agricultura orgánica y amigable con el ambiente (idem).

En el mismo sentido, se puede definir a un consumidor responsable como una persona informada y consciente de sus hábitos de consumo. Además de conocer y exigir sus derechos como consumidor, busca la opción de consumo con el menor impacto negativo posible sobre el ambiente y con un efecto positivo en la sociedad. Esta manera responsable de consumir se traduce en pequeños actos y decisiones diarias, y puede llegar a atravesar prácticamente todos los ámbitos de la vida (ConSuma, 2006).

Hablar de consumo responsable es plantear también el problema del hiperconsumo de las sociedades “desarrolladas” y de los grupos poderosos de cualquier socie-

dad, que sigue creciendo como si las capacidades de la Tierra fueran infinitas. Cabe señalar que los 20 países más ricos del mundo han consumido en este siglo más “naturaleza” —es decir más materia prima y recursos energéticos no renovables— que toda la humanidad a lo largo de su historia y prehistoria (Ciencia-Eureka, 2007), y en los países centroamericanos, “subdesarrollados”, la cultura de consumismo se traduce al bienestar y a la felicidad pasajera de consumir y gastar más que los demás, para esconder o suplir los grandes sueños de una vida norteamericana.

Socialmente se deberían apoyar las prácticas comerciales justas, porque al adquirir productos o servicios directamente del pequeño productor se garantiza que ellos recibirán un mejor pago por su trabajo, al mismo tiempo que ofrecen bienes y servicios con alta calidad. También se elimina la intermediación especulativa y se sustituye por alianzas entre actores profesionales y solidarios (Aguirre, 2005).

El consumo responsable implica un compromiso mayor por parte del consumidor, que no sólo opta por un producto frente a otros por sus características sino además entiende que el dinero que entrega a cambio de dicho producto favorecerá a un grupo determinado, con las prácticas productivas, sociales y ecológicas que ello acarrea (ídem), dejando a un lado los criterios de sustentabilidad, “socialmente justo, económicamente viable y ecológicamente apropiado”, que cada vez se ven más alejados, por ideas consumistas.

En este artículo se presentan los resultados de un estudio exploratorio en la Región Costa Sur del estado de Jalisco realizado durante 2007, que tiene como objetivo identificar la importancia del consumo responsable en la ciudad de Autlán. Este estudio fue dirigido a las personas que consumen en establecimientos locales, como son los dos mercados de la ciudad, efectuando un primer análisis del motivo por el cual se ofrecen o no productos locales a la ciudadanía, y evaluando el consumo responsable de forma preliminar a nivel de conciencia del consumidor, tomando en cuenta el ingreso local. A continuación se describe primero el diseño del estudio, para posteriormente presentar los resultados arrojados; se termina con una discusión y conclusión.

Diseño del estudio

La investigación que se realizó es un estudio exploratorio, debido a que es la primera realizada en la Región Costa Sur de Jalisco. En este sentido, los resultados que se presentan constituyen una aproximación de las condiciones del consumo responsable en ciudades medianas, como es la ciudad de Autlán, el área de estudio, ya que los trabajos de este tipo se han realizados sobre todo en ciudades con poblaciones de gran tamaño, es decir las metrópolis.

Para la realización de este trabajo se optó por la aplicación de dos encuestas diferentes que consistían de nueve preguntas a consumidores y seis a vendedores. El tamaño de muestra fue de 150 encuestas, de las cuales 120 fueron aplicadas a compradores y 30 a vendedores clave observados en visitas preliminares a las aplicaciones. La muestra abarca entre 60% de todos los compradores de los mercados y 60% de todos los vendedores que se encuentran dentro de los mercados.

Las encuestas fueron aplicadas en dos mercados de Autlán; se decidió hacer el estudio en estos mercados porque son el punto de compra y venta de productos básicos en la ciudad y en la región, tomando como base el horario de 8:00 y 10:00 de la mañana, que es cuando se concentra la mayor cantidad de gente consumidora. Las fechas de aplicación de las encuestas fueron regidas por los días de quincena, que son cuando la mayoría de la población recibe su paga y se dirige a los diferentes establecimientos, entre éstos los mercados, a comprar la canasta básica para su hogar.

Ya obtenidos los datos, se les organizó y analizó, elementos que se expusieron en un ensayo preliminar. Se utilizó Excel como programa de computación para analizar los datos y se concentraron en una base de datos. Después de distintas revisiones a este trabajo, se presenta este artículo como resultado final de la investigación y como una base para posteriores trabajos dirigidos hacia el consumo responsable de los ciudadanos en la Región Costa Sur de Jalisco u otras regiones.

Área de estudio

El municipio de Autlán se localiza en la Región Costa Sur del estado de Jalisco y fue fundada mucho antes de la llegada de los españoles por grupos indígenas en el siglo XVI. Esta población es ahora un importante centro agropecuario e industrial, asentado en un amplio valle fértil: produce arroz, azúcar, aceite, maderas finas, dulces regionales y minerales. El aspecto del poblado es de hondas raíces tradicionales e históricas típicamente jaliscienses, aunque se encuentra ya en tierra caliente. Hoy en día tiene una población aproximada de 70,000 habitantes, de quienes la gran mayoría viven en la cabecera municipal, en donde se cuenta con todos los servicios básicos (agua potable, electricidad, gas, teléfono); sin embargo, una parte minoritaria habita en colonias marginadas en las periferias o fuera de la ciudad, donde los servicios son escasos (Medina, 2007).

Autlán cuenta con dos mercados locales, donde la población se abastece de productos básicos: el mercado Juárez y el mercado Nicolás Bravo.

1. Mercado Juárez. Es el más importante en Autlán ya que es el más antiguo y sus instalaciones están en el centro de la ciudad. Este mercado empezó a funcionar en 1898 en la ciudad de Autlán de Navarro. El 16 de julio de 1953 el mercado cerraría

sus puertas ya que hubo un incendio muy grande, y en 1956 la sociedad de comerciantes junto con el gobierno lo remodeló. En 1996 tuvo su última remodelación, para quedar como hasta ahora. Este mercado tiene influencia en la región, dada su ubicación y su variedad de productos ofrecidos al público.

2. *Mercado Nicolás Bravo*. “El mercadito”; este mercado era utilizado como bodega de lo que es el Mercado Juárez; algunos de los propietarios de los locales del mercadito también tienen locales en el Mercado Juárez ya que buscaban ampliar sus límites de comercio; y éste ahora tiene función como mercado de abastos al mayoreo, contando con bodegas tipo central de abastos de Guadalajara (*idem*).

Resultados

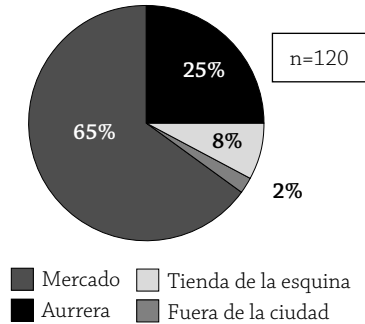
Los resultados se dividen en tres secciones. Primero se presentan los resultados arrojados por las encuestas realizadas a consumidores: qué es lo que piensan de los productos ofertados y su disponibilidad para adoptar una actitud de consumidores responsables. En segundo lugar se hace una comparación de lo que la gente piensa sobre la calidad y precio de las marcas locales y las marcas globales. Como último punto se presentan las respuestas de los vendedores, todo esto con base en los resultados de las encuestas realizadas a estos actores locales.

Encuestas aplicadas a consumidores

La mayoría de los consumidores (80%) sí conocen los productos alimenticios locales que se ofrecen en la región, pero los consumen en poca proporción; entre los productos que se mencionaron están las frutas y verduras, productos lácteos, tostadas locales de la marca Horfi, salsas “Diablito”, carnes y pan. La mayoría de consumidores no están muy conscientes de la procedencia de los productos que consumen, ya que ellos mencionaron que los productos locales vienen de lugares como Guadalajara, Distrito Federal, de la región, de Autlán; los pobladores no conocen a ciencia cierta las características de los productos locales.

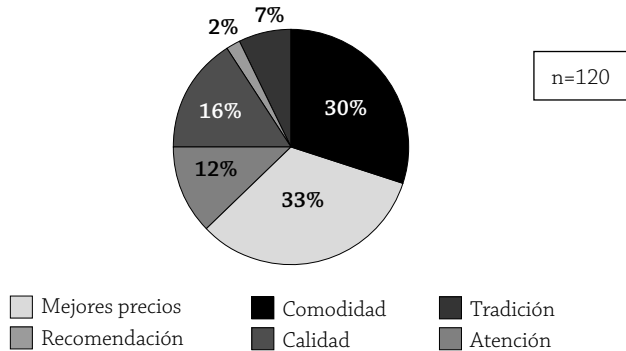
Los productos que los consumidores suelen llevar a sus casas son del mercado grande o del mercadito; otros consumen en tiendas grandes tales como Aurrerá y Blancos, y otras pocas personas conservan la tradición de consumir en las “tienditas de la esquina” (figura 1). Las razones por las que consumen en estos lugares son la comodidad del lugar, la cercanía, la atención, los precios y la tradición, siendo ésta la respuesta más fuerte entre la gente (figura 2).

FIGURA 1. Establecimientos de compra de los consumidores.



Fuente: elaboración propia.

FIGURA 2. Razón por la cual los consumidores compran en esos establecimientos.



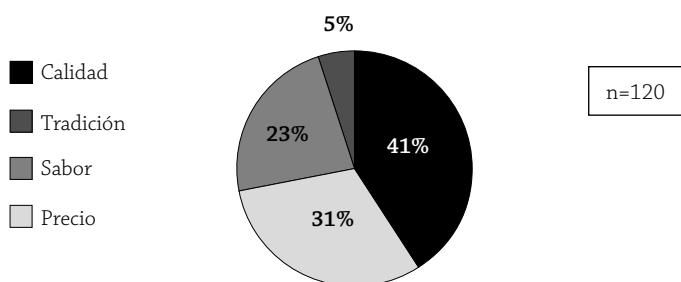
Fuente: elaboración propia.

Al elegir sus productos, la gente prefiere tener una mejor calidad, que precio y sabor, y unos cuantos por tradición heredada por sus familiares, ya sea que los abuelos les enseñaron a sus hijos y nietos qué marcas utilizar o dónde poder ir a comprar la despensa del hogar. Pero al preguntar si conocen la calidad de los productos que consumen, no hay una respuesta tendente de que en verdad lo sepan. Las respuestas más frecuentes de calidad se referían a productos elaborados por grandes corporaciones, en las cuales los procesos de fabricación no son reconocidos por la mayoría de la población.

Comparación entre marcas locales y globales

La gente mencionó las mismas características para las dos opciones (marcas locales y globales), tales como mejor sabor, alcance, seguridad, calidad (figura 3), lo que apunta a que existe una falta de conocimiento en la diferenciación entre un producto y otro, y aunque la mayoría de las personas aún consumen lo que les ofrece la región, sólo 30% se enfocan en consumir otros productos que no les ofrecen. El 41% de los entrevistados mencionaron que su consumo hacia uno u otro depende del producto, ya que existen productos locales de mala calidad, comparándolos con los de marca reconocida, y viceversa.

FIGURA 3. Respuestas de los encuestados al preguntarles de qué depende elegir un producto local a uno de marca global reconocida.



Fuente: elaboración propia.

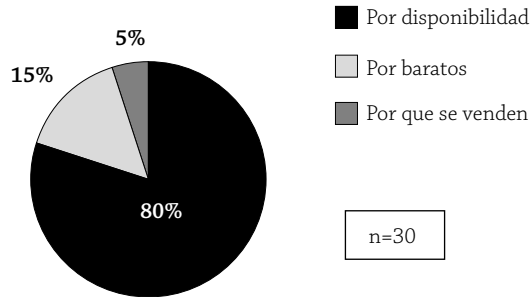
La mayoría de los consumidores (94%) no están muy conscientes de si el consumir productos locales mejora la calidad de vida de los productores y de la región a través de un mejor ingreso; ellos comentaron que una empresa transnacional genera mejores empleos y riqueza a quienes en ellas trabajan.

Encuestas realizadas a vendedores

Los resultados arrojados por los vendedores al preguntarles por qué eligen los productos que ofrecen para vender, respondieron que es por la facilidad de obtener cierto producto, más que por su precio o demanda (figura 4).

Los productos que se ofrecen en los dos mercados son provenientes en su mayoría de Guadalajara, de la región y de la localidad, en ese orden. Tratándose de frutas y

FIGURA 4. Respuestas de cómo los vendedores eligen sus productos para la venta.



Fuente: elaboración propia.

verduras, éstas vienen del mercado de abastos de Guadalajara, y diario o cada dos días abastecen los dos mercados de Autlán con frutas y verduras frescas (figura 5).

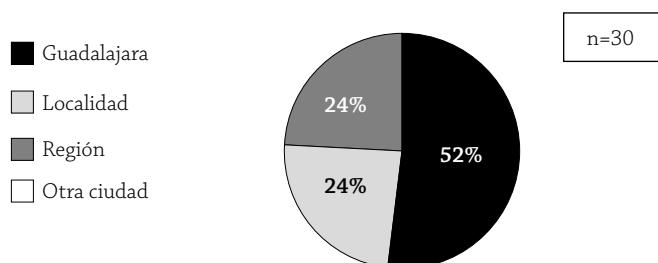
El 40% de los vendedores tienen una antigüedad de más de 10 años vendiendo en el mercado, aunque una parte importante (30%) es relativamente nueva (menos de cinco años vendiendo) (figura 6). Esto provoca una competencia entre vendedores que tienen más tiempo vendiendo en estos mercados, contra quienes van ingresando. Los vendedores más antiguos tienen más experiencia en lo que más consumen sus clientes y casi siempre son dueños de dos o más locales, lo cual también es una ventaja contra los nuevos.

Los vendedores mencionan que pocos consumidores prefieren comprar alimentos locales por su buena calidad, por ser baratos, frescos, y que la mayoría de la población prefieren comprar alimentos de marcas reconocidas por la presentación que tienen al vendérselos, como las manzanas Washington, que están más coloridas y brillantes que las de producción regional; y los consumidores prefieren comprar una manzana brillante y grande, que opaca y pequeña.

Todos los vendedores se aseguran al 100% de que sus productos sean de buena calidad, viendo su caducidad, revisándolos, escogiéndolos de acuerdo con la mercancía que reciben, por el color, limpiándolos, aunque no tienen un conocimiento real de dónde proviene la mercancía y qué tipo de trato se le da a la cosecha del producto.

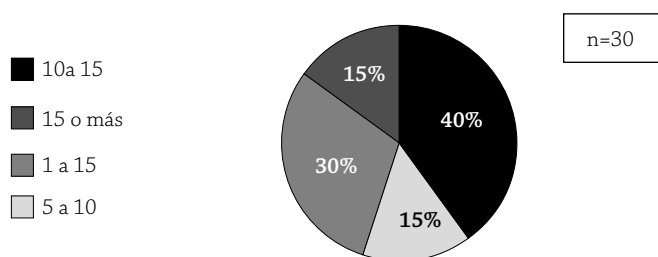
Finalmente, todos los vendedores están de acuerdo en que comprar productos locales favorece a la economía de la región generando empleos, ayudando a la región por consumir sus productos, dan beneficios a los productores, dan precios accesibles por el aumento de consumo de éstos, y estas ganancias cumplen un ciclo en la región sin escape.

FIGURA 5. Respuestas del lugar de donde provienen los productos que se venden en los mercados



Fuente: elaboración propia.

FIGURA 6. Tiempo que los vendedores tienen ofreciendo sus productos en los mercados



Fuente: elaboración propia.

Discusión y conclusiones

Como se menciona en la primera parte de este artículo, el consumo responsable se sostiene en un conjunto de valores como la justicia, la solidaridad y el respeto a los derechos humanos, económicos, sociales, culturales y ambientales, y que promueve, por un lado, la moderación en el consumo como una forma de reducir los efectos de sobreexplotación del ambiente; y por otro, la reutilización y reciclaje tanto a nivel personal y comunitario como industrial. Aún en la actualidad la gente no responde al sistema de consumo responsable, por todas las barreras que implica consumir sólo en algunos establecimientos que a veces son caros, y no son de disponibilidad para la gente, y más aún, en ciudades en desarrollo no se encuentran estos servicios

fácilmente. En este trabajo se demuestra que las personas sólo consumen productos que están disponibles o a su alcance en sentido económico y geográfico.

Es notorio que en el caso de Autlán el consumismo se ha ido incrementando, a pesar de ser una ciudad mediana y que tiene al alcance casi todos los servicios y que aun puede elaborar productos locales por todos los recursos que se pueden obtener de la región. Es llamativo en este caso, que muchas personas confunden el término de productos locales con productos de las empresas transnacionales que ahí operan; por ejemplo, consideran que la Coca-Cola es un producto de la región ya que la empresa tiene un punto de distribución dentro de la ciudad de Autlán.

Además, el consumo está regido por la publicidad, más en una ciudad pequeña en donde ésta es muy determinante en cuanto a las necesidades de las personas, en donde los productores regionales no pueden competir contratando publicidad, por lo que la mayoría de los productos que son vendidos en la ciudad son traídos desde Guadalajara o desde alguna otra ciudad importante en cuanto a mercado. Estas encuestas reflejan que las personas “intercalan” las compras en el mercado y en empresas; la eterna lucha entre lo natural y lo popular. Por ello sería interesante dar a conocer a la gente por medio de folletos, pláticas o cualquier otro medio informativo, lo que significa ser un consumidor responsable.

Con base en lo anterior, se deduce que la generación de conciencia del consumismo moderno al que se nos está acostumbrando, podría ser una alternativa de mejora de condiciones aptas para una vida saludable y de un comercio justo dentro de la región. Entre otros aspectos, es por eso que se opina en este artículo que es necesario proporcionar educación ambiental a la población para que adquiera conciencia del daño ambiental que generan las grandes empresas encargadas de alimentar a casi todo el mundo, y de las técnicas que éstas emplean para la producción de lo que se consume día con día.

Finalmente, se opina también que este trabajo puede servir como base en la elaboración de futuros planes y estrategias de reforzamiento del comercio local y de productos regionales en la ciudad de Autlán. También se podrá tener un acercamiento al grado de concientización de la ciudadanía autlense acerca del consumo responsable.

Nota

- 1 Se entienda como marcas globales, como aquellas que son utilizadas para mercados grandes de comercialización y en las cuales es utilizada tecnología avanzada para su elaboración. Además, los que tienen su procedencia fuera de la región.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, F. (2005). *El reto de consumir responsablemente en el México contemporáneo*. Mazatlán: Vinculando.org. <http://vinculando.org/consumidores/consumoresponsablemx.html>. Consulta: 5 de noviembre de 2007.
- Asociación de Profesores Amigos de la Ciencia (Eureka) (2007). Consumo responsable. *Revista Eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias* (pp. 189-192). México.
- Colectivo ConSuma (2006). *Guía para un consumo responsable. El papel de los y las consumidoras en la responsabilidad social de la empresa*. Madrid. <http://www.consumaresponsabilidad.org>. Consulta: 7 de noviembre de 2007.
- Ecodes (2005). Consumo responsable. *Ecología y Desarrollo*. España. <http://www.consumoresponsable.org/criterios/index.asp>. Consulta: 2 de noviembre de 2007.
- IDAE (2003). *Guía práctica de la energía: consumo eficiente y responsable* (pp. 4-40). España: Grupo Mundi-Prensa.
- Marcén, C. (2009). Las basuras cuentan cómo somos. *Heraldo de Aragón. Ecología y Desarrollo. España*. www.consumoresponsable.org/criterios/index.asp. Consulta: 2 de agosto de 2009.
- Ortega Villaseñor, Diana & Navarrete López, Rosa Elena (2007). *De la conveniencia de convertirnos en consumidores responsables*. Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR). http://vinculando.org/consumidores/ciudadanos_consumidores_autocriticos_responsables.html#_ftn1. Consulta: 4 de noviembre de 2007.
- Schiffman, León G. & Lazard K., Leslie (1991). *Comportamiento del consumidor*, 3ª edición. Prentice-Hall Hispanoamericana.

Análisis del desarrollo turístico de Morelia, Michoacán

Juan Manuel Tello Contreras

Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIETEC)
del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey, México

Kathia Denisse Gómez García

CIETEC, México

Karina López Chagolla

CIETEC, México

Correos electrónicos: juan.tello@itesm.mx; kathia.gomez@itesm.mx
y karina.chagolla@itesm.mx

Resumen La ciudad de Morelia es uno de los principales destinos turísticos culturales de México gracias a sus tradiciones, cultura y centro histórico; este último en 1991 fue declarado “patrimonio cultural de la humanidad” por la UNESCO. El CIETec realizó en este documento una descripción demográfica de los turistas que visitaron este destino; se realizó un análisis de satisfacción representado en un modelo de regresión lineal múltiple, un análisis de segmentación utilizando la metodología de clústeres, y finalmente se analizó la oferta turística del destino. Se concluyeron estrategias que engloban y planean el esfuerzo conjunto de los sectores público, privado, político, académico y social tanto de la ciudad de Morelia como del estado de Michoacán.

Palabras clave: perfil del turista, impacto turístico, segmentación turística.

An analysis of touristic development in Morelia, Michoacán

Abstract Morelia is one of the top tourist destinations thanks to Mexico’s cultural traditions, culture and historical center, which in 1991 was declared

Cultural Patrimony of Humanity by UNESCO. CIETec made in this document a demographic description of the tourists visiting this destination, a satisfaction analysis represented in a multiple linear regression model, a segmentation analysis using the methodology of clusters, and finally analyzed the offer that the destination proposes. Plan strategies were completed that encompassing joint efforts of public, private, political, academic and social development of both the city of Morelia, and the state of Michoacan.

Keywords: tourist profile, tourism impact, tourist segmentation.

Introducción

Una de las motivaciones principales del turismo es conocer la cultura, la historia, las manifestaciones artísticas, la artesanía, la gastronomía y las costumbres de otros pueblos.

En este tiempo de creciente globalización, la protección, conservación, interpretación y difusión de la diversidad cultural y del patrimonio cultural de cualquier país o región representan un importante desafío. Para la adecuada gestión de ese patrimonio es esencial comunicar su significado y la necesidad de su conservación tanto a la comunidad anfitriona como a los visitantes. La buena gestión del patrimonio cultural constituye al mismo tiempo un derecho y un privilegio, que conlleva la responsabilidad de respetar los valores, intereses y manifestaciones de las comunidades anfitrionas, así como la obligación de respetar sus paisajes, su cultura y sus formas de vida.

El turismo nacional e internacional es uno de los medios más importantes para el intercambio cultural, al ofrecer una experiencia personal que, además de permitir el conocimiento del pasado, también facilita el entendimiento de la vida actual de otras sociedades. El turismo es cada vez más apreciado como una fuerza positiva para la conservación de la naturaleza y de la cultura, es un factor esencial para muchas economías nacionales y regionales, y puede ser un importante factor de desarrollo cuando se gestiona adecuadamente.

La riqueza del patrimonio artístico, histórico y cultural de los países iberoamericanos hace que el turismo de motivación cultural tenga en ellos enormes posibilidades de desarrollo. El turismo cultural pone en contacto la historia, el patrimonio, las identidades y la cultura de los pueblos, pero para que este proceso sea efectivo se debe concebir como una experiencia respetuosa de diálogo, contacto y aprendizaje intercultural, que implique valorar nuestras culturas en su diversidad, conocerlas, reconocerlas y saber que el turismo cultural y todo lo relacionado con el mismo incumbe a toda la sociedad.

La ciudad de Morelia se ha dado a conocer como uno de los principales destinos turísticos culturales dentro de México, gracias a su centro histórico, tradiciones y arquitectura, que le han permitido destacarse y competir incluso contra destinos de sol y playa, que tradicionalmente son los que acaparan la mayor afluencia. En el mapa 1 se presenta México, el estado de Michoacán y su capital Morelia.

Por todo lo anterior, el Centro de Investigación y Estudios Turísticos del Tecnológico de Monterrey realizó este estudio con el objetivo de determinar estrategias que permitan potenciar el crecimiento de la actividad turística a través de identificar las características y productos existentes en el estado de Michoacán y así determinar

MAPA 1. Estado de Michoacán, México



Fuente: Elaboración propia.

sobre cuáles se debe trabajar y desarrollar para promover el desarrollo sectorial de la ciudad de Morelia.

Estudio

Análisis de la demanda turística en Morelia

El Centro de Investigación y Estudios Turísticos (CIETec) realizó un análisis de la demanda turística en la región de Morelia con base en 3,844 encuestas que se llevaron a cabo durante el año 2008.

Las encuestas se distribuyeron en 16 estudios, de los cuales ocho fueron realizados durante los periodos vacacionales y en eventos turísticos de mayor importancia en la región (Semana Santa, verano, Noche de Muertos, fin de año, Festival de Cine, Festival de Música, Torneo del Golf LPGA y Festival de Cocineras Tradicionales). Los ocho estudios restantes correspondieron a monitoreos mensuales durante los meses de menor afluencia turística en Morelia.

La distribución de las 3,844 encuestas durante el año se encuentra en el cuadro 1. Los periodos con mayor peso en la muestra, debido a la importancia que tienen para el turismo en Morelia, son cuatro: Festival de Cine, Ladies Professional Golf Association (LPGA), Festival de Música y Semana Santa.

CUADRO 1. Número de encuestas realizadas en Morelia por monitoreo o temporada, 2008

Proyecto	Frecuencia	%
Monitoreo enero	78	2.0
Monitoreo febrero	43	1.1
Semana Santa	332	8.6
Monitoreo abril	89	2.3
Torneo de Golf LPGA	553	14.4
Monitoreo mayo	76	2.0
Monitoreo junio	42	1.1
Verano	410	10.7
Monitoreo septiembre	66	1.7
Monitoreo octubre	80	2.1
Festival de Cine	807	21.0
Noche de Muertos	376	9.8
Monitoreo noviembre	63	1.6
Festival de Música	401	10.4
Encuentro de Cocina Tradicional	197	5.1
Fin de año	231	6.0
Total	3,844	100.0

Fuente: elaboración propia.

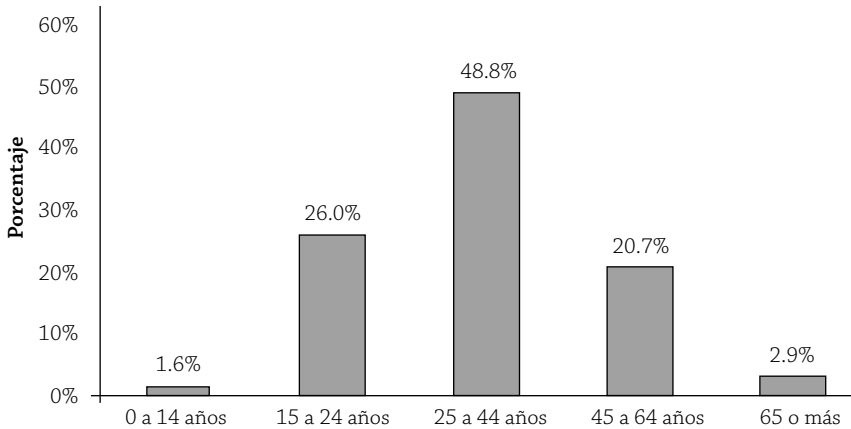
Con un número tan amplio de encuestas se puede asegurar un nivel de confianza de 95% con un grado de error de $\pm 1.58\%$, lo que nos indica que los porcentajes para cada variable pueden variar cuando mucho dos puntos y medio más, o dos puntos y medio menos de los resultados presentados en esta publicación.

A continuación se presentan los principales resultados de las encuestas, mostrando solamente lo más representativo para el análisis.

La distribución por edades del turista que visitó Morelia se mantuvo constante a lo largo del año y durante cada uno de los periodos. El 1.6% de los entrevistados fueron personas menores de 15 años; 26.0% fueron de entre 15 y 24 años; 48.8% fueron turistas de entre 25 y 44 años, lo que los convierte en el grupo mayoritario;

aquellos de entre 45 y 64 años totalizaron 20.7%, y los turistas de 65 años o más sumaron tan sólo 2.9%. Se observa una fuerte concentración de turistas jóvenes.

GRÁFICA 1. Rango de edad del turista que visitó Morelia durante 2008



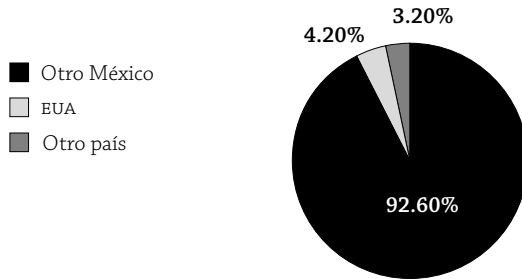
Fuente: elaboración propia.

Se determinó que 92.6% de los turistas que visitaron la ciudad a lo largo del 2008 eran de origen mexicano y provenían de alguno de los estados de la República Mexicana. Por otra parte, 4.2% de los turistas provenían de Estados Unidos y 3.2% de algún país distinto a México o Estados Unidos.

Respecto de los turistas nacionales, el mayor porcentaje provenía del mismo estado de Michoacán, ya que 19% de los turistas eran intraestatales (michoacanos de otras regiones visitando Morelia). El Estado de México ocupa el segundo lugar, con 13.2% de los turistas encuestados que visitaron Morelia. Mientras tanto, Jalisco es tercero, ya que aportó 11.1% de los turistas. En cuarta posición se encuentra el Distrito Federal, con 10.3%, y en quinto lugar el estado de Querétaro con 7.5%.

Entre los turistas provenientes de Estados Unidos, el primer lugar lo ocupa el estado de Texas con 24.4% del total; California es el segundo estado, con 20.2%. Se consideró importante distinguir a los turistas provenientes de Estados Unidos con calidad de migrantes, de aquellos que no son migrantes. Como ya se mencionó, 4.2% de los turistas que visitaron Morelia en el año vienen de Estados Unidos. Sin embargo, es fundamental aclarar que más de la mitad (58.9%) de ese 4.2% de los turistas son no migrantes, lo que indica que estos turistas se hospedan en hoteles,

GRÁFICA 2. Procedencia del turista que visitó Morelia durante 2008



Fuente: elaboración propia.

tienen un mayor gasto promedio y normalmente requieren servicios en inglés. El 41.1% restante de los turistas estadounidenses son migrantes, lo que indica que son personas de origen mexicano que regresan a su país de vacaciones con la intención de visitar a los familiares que tienen en México, lo que tiene muchas implicaciones: por un lado, menos ocupación hotelera; y por otro, la convivencia en las casas de los familiares y amigos, lo que origina un gasto en otro tipo de bienes, la necesidad de diseñar otro tipo de estrategias de mercadotecnia, otro tipo de servicios, etcétera.

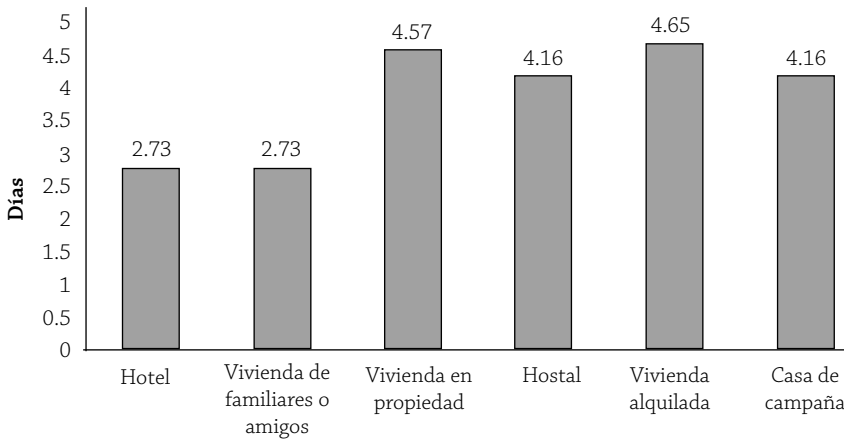
En cuanto a los turistas extranjeros (sin incluir Estados Unidos) que visitaron Morelia, Canadá es el país con mayor porcentaje de visitantes al brindar 35.2% de los mismos. El segundo lugar lo ocupó Argentina con 10.9% de los visitantes extranjeros. El tercero fue para España, quien aporta 9.4% de los mismos. Mientras tanto, el cuarto lugar fue para Italia, con 3.9% del turismo, y la quinta posición es de Chile, aportando 3.1% del turismo internacional que llega a Morelia.

Respecto al alojamiento utilizado durante el año 2008, cerca de la mitad de los turistas que pernoctaron en Morelia decidieron hospedarse en hoteles o similares, sumando 55%. Por su parte, 28.1% se alojaron en viviendas de familiares y amigos. El 8% se quedaron en viviendas de su propiedad, mientras que 5.7% en hostales y 1.7% decidieron alquilar una vivienda.

Por otro lado, se pudo analizar la estadía promedio en Morelia de los turistas de acuerdo con el tipo de alojamiento utilizado. Encontramos que los turistas que se alojaron en hoteles tuvieron una estadía promedio en la ciudad de 2.73 días. Quienes se quedaron con familiares o amigos lo hicieron en un promedio de 2.73 días, y quienes se quedaron en viviendas propias permanecieron un promedio de 4.57 días. Además, los turistas que seleccionaron como medio de hospedaje los hostales,

permanecieron en ellos por 4.16 noches, y quienes alquilaron viviendas lo hicieron por 4.65 noches. Por último, aquellos que emplearon casas de campaña permanecieron un promedio de 4.16 noches.

GRÁFICA 3. Estadía promedio en noches en Morelia por tipo de alojamiento durante 2008

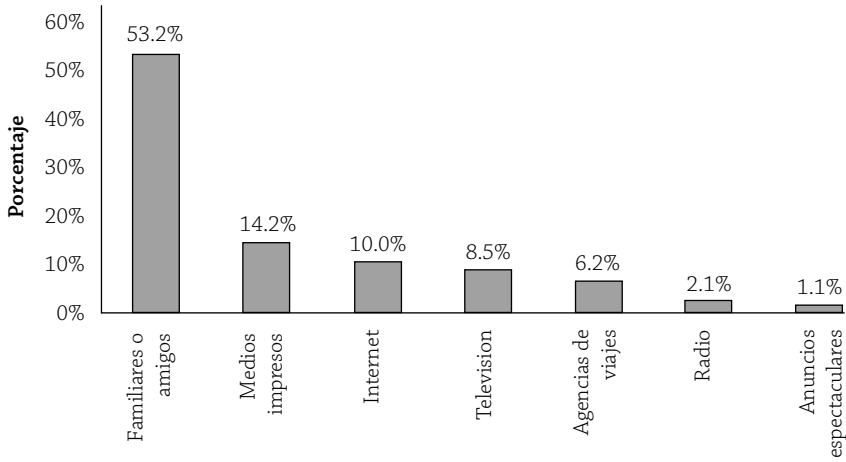


Fuente: elaboración propia.

Una constante que se analizó de igual manera fue la de los medios de comunicación que influyeron en la decisión del turista de visitar la ciudad. El 53.2% de los turistas reportaron que fue la recomendación de sus familiares o amigos lo que más influyó en la decisión. El segundo lugar lo ocuparon los medios impresos (incluyendo periódicos, revistas, folletos, entre otros) con 14.2% del total. El tercer medio de comunicación más importante para promover a Morelia como destino turístico fue Internet, con 10% del total. Las posiciones restantes se detallan en la gráfica 4.

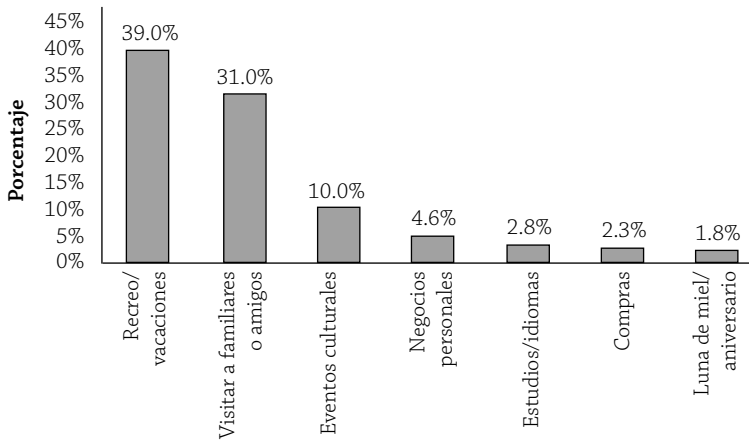
Se preguntó también cuál fue el motivo del viaje a la ciudad. El motivo principal para el turista fueron el recreo y vacaciones, con 39% de las ocurrencias, mientras que para 31% el motivo principal para viajar a Morelia fue visitar a familiares y amigos, y en tercer lugar se encontró la asistencia a eventos culturales con 10%. El resto de los motivos se pueden apreciar en la gráfica 5.

GRÁFICA 4. Medios de comunicación que influyeron en la decisión de visitar Morelia durante 2008



Fuente: elaboración propia.

GRÁFICA 5. Principal motivo del viaje del turista que visitó Morelia durante 2008

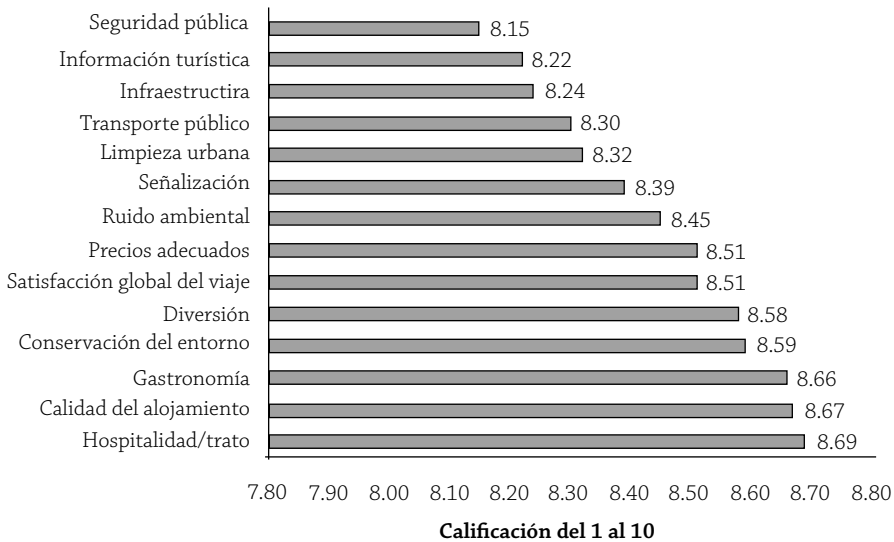


Fuente: elaboración propia.

En esta sección también se analizó la satisfacción del turista; el informe da la calificación que los turistas le otorgaron a 13 atributos que definen la satisfacción del viaje. Para todas las variables se utilizó una escala que va de 1 a 10, en donde 1 es una calificación pobre y 10 una calificación excelente. Los 13 criterios evaluados fueron: limpieza urbana, señalización, precios adecuados, infraestructura, información turística, ruido ambiental, conservación del entorno, seguridad pública, diversión, calidad del alojamiento, gastronomía y hospitalidad/trato. Además, se les preguntó sobre una variable que engloba la calificación total del viaje, la cual se denominó “satisfacción global del viaje”.

La satisfacción global de viaje tuvo una calificación de 8.51. El aspecto mejor evaluado de este destino turístico fue la hospitalidad y trato de la gente (8.69), seguido por la calidad del alojamiento (8.67) y la calidad gastronómica (8.66). Por otra parte, las tres variables con calificaciones más pobres fueron el transporte público (8.30), la infraestructura (8.24), la información turística (8.22) y en el último lugar la seguridad pública (8.15). En la gráfica 6 se indican claramente las siete variables restantes.

GRÁFICA 6. Índices de satisfacción del turista que visitó Morelia durante 2008



Fuente: elaboración propia.

Dentro del desarrollo de este proyecto se construyó un modelo de regresión lineal múltiple. Este modelo se utilizó para obtener información acerca de la satisfacción de

los turistas. Gracias a ello fue posible evaluar la importancia relativa de los atributos del viaje que provocaron satisfacción a los turistas (precios, limpieza urbana, gastronomía, infraestructura, etcétera) dentro de la satisfacción global del viaje. En el análisis de regresión múltiple los 13 atributos fueron considerados como variables independientes y se ubicó a la satisfacción global del viaje como la variable dependiente.

Las puntuaciones de cada una de las variables individuales que se presentan a continuación se obtuvieron de la capacidad del modelo para predecir la satisfacción global del viaje e indican la importancia relativa de cada variable. Entre mayor sea la puntuación, más importancia tiene dicho atributo en la satisfacción global del viaje.

El cuadro 2 contiene tres columnas. La columna de la derecha presenta el coeficiente beta estandarizado que se obtiene del modelo de regresión lineal; este coeficiente indica la importancia que tiene cada uno de los atributos sobre la satisfacción global del viaje. Por ejemplo, que los precios sean justos o adecuados tiene una importancia de 0.127 sobre 1, que sería la satisfacción global del viaje; la gastronomía tuvo una importancia de 0.126, la calidad del alojamiento de 0.112, las opciones de diversión 0.101, la hospitalidad y trato de los prestadores de servicios tuvieron 0.086; el resto de los atributos se muestran en el cuadro 2. Los coeficientes que tiene 0.0 indican que ese atributo no es importante para la satisfacción global del viaje del turista. En este caso, la información turística no resultó ser una variable relevante dentro de la satisfacción global de viaje.

CUADRO 2. Análisis de importancia relativa de cada atributo respecto a la satisfacción global del viaje a Morelia durante 2008

Orden de importancia	Atributo*	Coefficiente beta estandarizado
1	Precios adecuados	0.127
2	Gastronomía	0.126
3	Calidad del alojamiento	0.112
4	Diversión	0.101
5	Hospitalidad/trato	0.086
6	Seguridad pública	0.080
7	Transporte público	0.075
8	Señalización	0.068
9	Infraestructura	0.067
10	Ruido ambiental	0.064
11	Conservación del entorno	0.054
12	Limpieza urbana	0.042
	Información turística	0.000

$R^2 = 0.98$.

* Atributos estadísticamente significativos al 95%.

Fuente: elaboración propia.

Un tema por demás interesante que se abordó en este proyecto sobre el perfil del turista que visita Morelia fue sobre la segmentación de los turistas de acuerdo con su estilo de vida. Se ha detectado que las características sociodemográficas de los consumidores no siempre predicen con eficacia su comportamiento. Esto es especialmente válido en la industria del turismo, debido a que la gente con similares características demográficas muestra patrones de turismo distintos. De igual forma, existen personas que presentan características demográficas diferentes y sin embargo muestran el mismo patrón de turismo. La sugerencia que se realizó es que si se desea predecir el comportamiento del consumidor (en este caso, turista), es necesario tener buen conocimiento de su “estilo de vida”, lo cual se puede realizar mediante un análisis estadístico de conglomerados.

Se dividió al turismo que visitó Morelia durante el año 2008 en función del estilo de vida de los turistas. El “estilo de vida” fue definido como los gustos y preferencias que tienen las personas, no solamente en cuestiones relacionadas con el turismo, sino en actitudes hacia el trabajo, hacia la familia, hacia el éxito, entre otras. Incluye también las preferencias televisivas, radiofónicas y pasatiempos que practican.

Después de examinar varias soluciones alternativas, se decidió agrupar a los turistas en cinco conglomerados o grupos: “amantes de la casa”, “idealistas”, “autónomos”, “hedonistas” y “conservadores”. Estos cinco conglomerados son los que muestran la menor asociación entre conglomerados y al mismo tiempo mayor asociación entre los miembros de cada conglomerado. En el cuadro 3 se presenta la segmentación obtenida.

CUADRO 3. Segmentación del mercado en función del estilo de vida para Morelia durante 2008

Análisis de conglomerados		
Tipo de turista	Frecuencia	%
Conservador	1,120	32.8
Idealista	832	24.4
Autónomo	517	17.2
Amante de la casa	589	15.1
Hedonista	358	10.5
Total	3,416	100.0

Fuente: elaboración propia.

Se realizó también un análisis de conglomerados segmentando a los turistas de acuerdo con su procedencia (mexicanos, estadounidenses y otros extranjeros),

donde el conglomerado principal de las tres diferentes procedencias fue el conservador. El resto de los resultados se presentan en el cuadro 4.

CUADRO 4. Segmentación porcentual del mercado en función del estilo de vida para Morelia por procedencia del turista durante 2008

Análisis de conglomerados			
Tipo de turista	Nacionales	Estadounidenses	Otros extranjeros
Conservador	32.7	31.6	36.8
Idealista	24.7	21.3	17.9
Autónomo	17.0	22.8	17.1
Amante de casa	15.0	14.0	18.8
Hedonista	10.5	10.3	9.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia.

Con la información de los estilos de vida presentados en esta publicación, es posible crear una estrategia de promoción y mercadotecnia bien diferenciada y que permite satisfacer más eficientemente las necesidades de cada grupo turístico en forma específica.

En cuanto a información de gasto, muy importante para los tomadores de decisiones, se encontró que el gasto promedio diario para todos los turistas que visitaron la ciudad de Morelia fue de 571 pesos mexicanos. Si segmentamos el gasto por procedencia de los turistas, podemos ver que los turistas mexicanos gastan en promedio 548 pesos al día, los turistas provenientes de Estados Unidos gastan 800 pesos mexicanos diarios, y los provenientes de otros países son quienes más gastan, al registrar un promedio de 943 pesos mexicanos al día. En términos generales, podemos decir que el gasto promedio de los turistas extranjeros es casi en 300 pesos superior al de los turistas nacionales, lo que los hace un mercado muy atractivo para hoteles y otras empresas turísticas.

Adicionalmente se calculó, con base en cifras proporcionadas por la Secretaría de Turismo federal y por el propio proyecto, la afluencia turística en la región de Morelia a lo largo del año 2008.

En total se calcula que más de 2.58 millones de visitantes y turistas se dieron cita en Morelia durante el año 2008. En el cuadro 5 se presenta la afluencia turística para cada uno de los 12 meses del año. En esa tabla se puede observar la afluencia turística de cada mes, la afluencia acumulada para el año 2008 y la afluencia turística promedio por semana (debido a que no todos los meses tienen el mismo número de semanas).

CUADRO 5. Afluencia turística de Morelia para los meses del año 2008

Número de visitantes y turistas			
Periodo	Afluencia turística total	Afluencia acumulada	Afluencia semanal
Enero	189,338	189,338	37,868
Febrero	140,276	329,614	35,069
Marzo	282,802	612,416	70,701
Abril	190,136	802,552	47,534
Mayo	363,994	1'166,546	72,799
Junio	175,991	1'342,537	43,998
Julio	269,846	1'612,383	53,969
Agosto	164,710	1'777,093	41,178
Septiembre	139,235	1'916,328	34,809
Octubre	249,679	2'166,007	49,936
Noviembre	145,175	2'311,182	36,294
Diciembre	275,961	2'587,143	68,990
Total	2'587,143		49,753

Fuente: elaboración propia.

Además se realizó un análisis de la cantidad de turistas (personas que pernoc-tan en el destino turístico) y visitantes (personas que visitan el destino pero no pernoc-tan en él), ya que es una cifra muy importante para la industria hotelera. Los resultados pueden apreciarse en el cuadro 6.

CUADRO 6. Afluencia turística de Morelia segmentada por turistas y visitantes para los meses del año 2008

Periodo	Número de turistas	Número de visitantes	Afluencia turística total
Enero	152,985	36,353	189,338
Febrero	107,592	32,684	140,276
Marzo	217,192	65,610	282,802
Abril	115,413	74,723	190,136
Mayo	263,531	100,462	363,994
Junio	129,881	46,110	175,991
Julio	218,575	51,271	269,846
Agosto	133,415	31,295	164,710
Septiembre	107,629	31,606	139,235
Octubre	173,777	75,902	249,679
Noviembre	124,415	20,760	145,175
Diciembre	171,096	104,865	275,961
Total	1'915,501	671,642	2'587,143

Fuente: elaboración propia.

El número de turistas fue casi tres veces superior al número de visitantes. En total, 1'915,501 personas visitaron y durmieron en Morelia durante su viaje. Otras 671,642 personas visitaron Morelia pero por un día solamente, sin hacer uso de establecimientos de hospedaje ni alojarse en viviendas particulares.

Posteriormente se hicieron cálculos con base en las encuestas sobre la cantidad de turistas mexicanos, estadounidenses y de otras nacionalidades que se dieron cita en Morelia para cada uno de los meses del año 2008. En el cuadro 7 se presenta el número de turistas segmentado de acuerdo con la procedencia de cada uno de ellos.

CUADRO 7. Afluencia turística a Morelia por procedencia del turista para los meses del año 2008

Periodo	Turistas mexicanos	Turistas estadounidenses	Turistas de otros países
Enero	134,640	42,075	12,623
Febrero	112,221	18,703	9,352
Marzo	249,312	21,086	12,404
Abril	180,629	4,753	4,753
Mayo	332,795	10,400	20,800
Junio	159,620	8,186	8,186
Julio	233,049	19,080	17,717
Agosto	142,250	11,646	10,814
Septiembre	85,683	37,486	16,066
Octubre	216,827	19,712	13,141
Noviembre	120,979	20,163	4,033
Diciembre	204,696	59,135	12,130
Total	2,172,700	272,425	142,017

Fuente: elaboración propia.

Posteriormente se realizó un comparativo entre la afluencia turística mensual del año 2007 con la del año 2008 (cuadro 8), donde se observa que la afluencia de visitantes y turistas en la región de Morelia cayó 14.86% en 2008 respecto a 2007.

CUADRO 8. Comparativo de afluencia turística mensual de Morelia 2007-2008

Periodo	Afluencia turística 2007	Afluencia turística 2008	Cambio porcentual
Enero	157,095	189,338	20.52
Febrero	209,329	140,276	-32.99
Marzo	271,633	282,802	4.11
Abril	199,193	190,136	-4.55
Mayo	425,796	363,994	-14.51
Junio	245,706	175,991	-28.37
Julio	276,755	269,846	-2.50
Agosto	284,921	164,710	-42.19
Septiembre	157,081	139,235	-11.36
Octubre	252,303	249,679	-1.04
Noviembre	321,660	145,175	-54.87
Diciembre	237,373	275,961	16.26
Total anual	3,038,844	2,587,143	-14.86

Fuente: elaboración propia.

Análisis de la oferta turística en Morelia

El segundo eje de este estudio consiste en un análisis de la oferta turística existente en la región de Morelia. Debido a su privilegiada ubicación y a su gran historia, la ciudad de Morelia está acostumbrada a recibir una gran cantidad de turistas anualmente que buscan involucrarse en las actividades culturales de la zona y disfrutar del paisaje y el medio ambiente característicos de la región.

Gracias al número de visitantes reportados en los últimos años, así como a la derrama económica generada por los mismos, Morelia posee un gran potencial económico y funciona como motor de desarrollo para la región en que se encuentra, al ser el vínculo entre municipios y localidades ubicadas a su alrededor, y compartiendo los atractivos de la zona. Lo anterior ha propiciado un desarrollo de la industria de la hospitalidad interesante en el área, con un gran número de alternativas disponibles para el visitante, algunas con mucha experiencia en el manejo de la afluencia.

De acuerdo con datos de la Secretaría de Turismo del estado de Michoacán, en diciembre de 2008 la ciudad de Morelia contaba con un total de 3,300 cuartos disponibles, sin contar aquellos que no se ubican dentro de la ciudad pero se ubican en localidades colindantes. Esto representa casi la tercera parte de las habitaciones disponibles para el estado de Michoacán.

El porcentaje de ocupación promedio para la región reportado para 2008 fue de 45.78%, manteniéndose desde hace ya un par de años alrededor de ese número.

El inventario total de hoteles en Morelia incluye hoteles sin categoría, *bed & breakfast*, de una y hasta cinco estrellas, así como de categoría especial. Para fines de este estudio sólo se tomaron en cuenta aquellos hoteles que cumplen con el requisito de ser considerados de tres estrellas o superior, debido a que son los que por servicios, tamaño y mercado concentran la mayor parte de la derrama económica posible para este tipo de establecimientos. El total de habitaciones consideradas en este rango de categorías es de 2,369, correspondientes a 71.78% del total de 3,300 habitaciones reportadas por organismos oficiales para la ciudad de Morelia.

Así, se contemplan 10 hoteles de categoría especial, cinco de cinco estrellas, 26 de cuatro estrellas y 13 de tres estrellas.

La tarifa promedio por habitación doble por noche resultante para las diferentes categorías de hoteles fue la siguiente (pesos mexicanos): \$1,582.60 para la categoría especial, \$1,714.50 para los hoteles de cinco estrellas, \$857.69 para los de cuatro estrellas y \$498.85 para los hoteles con categoría de tres estrellas.

En total se tomaron en cuenta 2,639 unidades rentables en los hoteles de todas las categorías analizadas, teniendo así un total de 963,235 cuartos disponibles anualmente, de los cuales sólo son usados 440,969. La tarifa promedio por habitación doble fue de \$984.88 por noche.

Es importante destacar que aunque la media de la ciudad respecto a la ocupación hotelera es de 37%, el rango de datos es bastante amplio, encontrando hoteles que reportan un porcentaje mayor a 55%, mientras que otros sólo reportan porcentajes apenas superiores a 10%. Los porcentajes más altos corresponden a hoteles de entre tres y cuatro estrellas, mientras que los más bajos se distribuyen entre los de categoría especial y los de tres estrellas.

El alto porcentaje de visitantes intraestatales a la ciudad puede ser la razón de lo anterior, ya que por lo general este turista selecciona su hospedaje enfocándose en el precio y ubicación, más que en los servicios que el establecimiento le proporcione.

Del análisis anterior podemos concluir que existe un excedente en la oferta de establecimientos orientados a la hospitalidad en la ciudad de Morelia. Prácticamente 50% de las habitaciones permanecen sin ocupación durante todo el año, incurriendo en una fuerte cantidad de costos fijos. Son necesarias estrategias que incrementen la demanda para cubrir una oferta que cada vez parece crecer más.

FODA turístico

Por medio de un análisis cuantitativo y cualitativo, la experiencia en realización de proyectos, el monitoreo constante de noticias y, sobre todo, de la realización de una serie de sesiones de planeación estratégica, el Centro de Investigación y Estudios Turísticos del Tecnológico de Monterrey (CIETec) realizó un análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) de la ciudad de Morelia como destino turístico.

Fortalezas

- Morelia es un “patrimonio cultural de la humanidad” avalado por la UNESCO, debido a la riqueza arquitectónica e histórica que posee.
- Morelia se encuentra posicionado a nivel nacional como un importante destino cultural, debido principalmente a su riqueza colonial. Sin embargo, aún hace falta posicionar a la ciudad como un destino cultural fuera de las fronteras de México.
- Existen diversos festivales culturales que se organizan a lo largo del año, destacando especialmente los festivales internacionales de cine y de música. De cualquier forma se debe señalar la presencia de otros festivales culturales como el de cocina tradicional, el de guitarra, el de órgano, el torneo de la LPGA, etcétera.
- La conectividad de la ciudad de Morelia con el resto del país vía carretera la hace un destino accesible, a unas cuantas horas de distancia de grandes mercados como la ciudad de México, los estados de Jalisco, Guanajuato, Querétaro y México, que juntos conforman una población de más de 47 millones de habitantes.
- Una amplia diversidad de oferta hotelera, con la presencia de hoteles de distintas categorías y precios, distintos estilos arquitectónicos y enfocados hacia distintos tipos de huéspedes.
- La presencia de universidades e instituciones de educación, con los beneficios que generan en dos sentidos: a) la afluencia turística generada por la actividad académica, y b) la capacitación y profesionalización que pueden ofrecer al sector turismo, tanto en estudiantes como en personas que ya laboran dentro del mismo.
- El posicionamiento que paulatinamente adquiere el programa “Tesoros” de algunos hoteles en la ciudad y en el estado. A pesar de que el impacto es limitado, ya que son pocos los hoteles que pertenecen a este programa, se está estable-

ciendo como un precedente de cultura de calidad que mueve a toda una industria hacia una mejora en los procesos para mantenerse competitiva.

- Apoyo gubernamental a través de la inversión pública que se realiza para el fomento al turismo. Sin embargo, hace falta apoyo para empresas turísticas por medio de otro tipo de mecanismos.
- Morelia es un lugar nacionalmente reconocido por su gastronomía.

Debilidades

- Existe un alto índice de delincuencia y crimen organizado en Morelia que afecta no solamente a los residentes de la ciudad, sino también a los visitantes y turistas que acuden a ella.
- Hasta ahora, muchos de los planes de posicionamiento de Morelia y de Michoacán como destino turístico han quedado inconclusos, sin que se les dé el seguimiento adecuado. Muestra de ello es el constante cambio de eslóganes para patrocinar al destino turístico, lo que puede generar confusión en el consumidor.
- Falta de créditos blandos, es decir, los créditos que se otorgan son a corto plazo y con altas tasas de interés; de esta manera las empresas turísticas no pueden realmente desarrollar proyectos con perspectivas positivas de desarrollo porque requieren inversiones iniciales superiores a las posibilidades de dichas empresas.
- Existe cierto distanciamiento entre las actividades o los planes que desarrollan los organismos que fomentan el turismo a nivel estatal y municipal. Muestra de ello son los eventos que organizan uno y otro, la promoción que se hace en distintas temporadas, etcétera. Los esfuerzos son aislados, falta planeación conjunta.
- Falta identificar los segmentos idóneos que se deben atraer a la ciudad de Morelia. Se hace un esfuerzo indiscriminado por atraer turistas sin realizar un análisis de su rentabilidad y otros efectos positivos para la ciudad.
- Falta de planeación a largo plazo que obstaculiza el diseño y ejecución de proyectos importantes para detonar y aprovechar al máximo el turismo en la ciudad. Por lo general la planeación se realiza a corto plazo, buscando resultados rápidos, aunque no sean necesariamente los idóneos para el destino.
- Falta profesionalización en el sector turístico, desde servidores públicos hasta personal de hoteles y restaurantes.

- Existen prestadores de servicios turísticos, guías y transportadoras que operan en la ciudad sin los requisitos correspondientes. Competencia desleal en ciertas actividades. Hace falta una mayor regulación por parte de las autoridades.
- Existen museos en la ciudad de Morelia, pero éstos se encuentran poco posicionados. Reciben pocos visitantes, no sólo turistas sino también residentes de la misma ciudad. Muchos museos se encuentran “faltos de vida”.
- Falta de galerías de arte y lugares donde se expongan las obras de arte y artesanías originarias de la ciudad y de las regiones circunvecinas.
- Hay una limitada oferta de posibilidades para el turismo infantil. Destaca el zoológico de la ciudad, pero hace falta más variedad de alternativas.
- En Morelia se registra una tasa de ocupación hotelera relativamente baja en comparación con otros destinos turísticos del país. Dicha tasa ha caído en los últimos años a pesar del incremento en la llegada de turistas. Esto obedece a que la oferta hotelera ha crecido a mayor velocidad que la demanda respectiva.
- Una estancia promedio inferior a la media nacional. Es decir, los turistas se quedan menos tiempo en Morelia que en otros destinos turísticos de la República Mexicana. Una manera de revertir esta situación consiste en ampliar la oferta turística en cuanto a recorridos, museos, actividades recreativas, entre otras.
- Existe una deficiencia o escasez en la oferta de servicios complementarios al turismo (desde compañías de renta de autos hasta opciones de entretenimiento infantiles). Además, hay una inadecuada señalización en vialidades, carreteras y autopistas que dificultan el viaje para el turista que es nuevo en la ciudad.
- Existen algunos trámites que toman más tiempo que en el resto del país, es decir, existe un alto nivel de burocracia. Un ejemplo de ello es el número de días que requiere obtener un permiso de construcción. Michoacán ocupa la última posición entre las 32 entidades federativas en lo que se refiere a este indicador.
- El posicionamiento de Morelia como destino turístico en el extranjero es casi nulo. No se ha logrado posicionar como un destino fácilmente reconocible para los visitantes foráneos, como sí lo han hecho otras ciudades de México, por ejemplo Oaxaca.
- No existen certificadoras de calidad autónomas o independientes que permitan validar a las empresas que cumplen con determinados estándares de calidad en sus servicios.
- Falta de aplicación del concepto de competitividad en Morelia y en Michoacán. Se tienen niveles de medios a bajos de competitividad en estándares nacionales, y bajos en estándares internacionales.

Oportunidades

- Realización de proyectos integrales en los que se complementen diversas actividades relacionadas con el turismo, desde hoteles y restaurantes hasta actividades recreativas, culturales y deportivas.
- Diversificar la oferta turística de Morelia en cuanto a hoteles, restaurantes, spas, museos, balnearios y otros servicios al visitante.
- Crear opciones para el entretenimiento infantil, ya que son limitadas en Morelia, y muchos de los turistas que llegan a la ciudad viajan con niños.
- Atender el mercado de la tercera edad, que cada vez adquiere mayor importancia en el turismo para Morelia. Crear productos turísticos diseñados especialmente para este segmento de turistas.
- Se puede ligar el destino turístico con otros que complementen la oferta. Por ejemplo playas como Ixtapa, Manzanillo, Puerto Vallarta o la Costa Michoacana; destinos culturales como Pátzcuaro o Uruapan, o bien destinos ecoturísticos como el País de la Monarca. Morelia debe ser parte de paquetes turísticos, a la vez que funcione como polo logístico para el traslado de los turistas a otras regiones de Michoacán y de México.
- Fomentar el desarrollo del turismo de reuniones y convenciones (turismo de negocios) mediante la construcción o remodelación de los espacios destinados para ello. En especial, la construcción de un nuevo centro de convenciones de la ciudad de Morelia con mayor capacidad para albergar eventos e instalaciones más modernas que permitan recibir cualquier tipo de convención que se requiera. Este centro de convenciones puede ser operado por la iniciativa privada.
- Fomentar el turismo deportivo y aprovechar los numerosos eventos que se realizan en la ciudad cada año. En especial se debe aprovechar el hecho de que Morelia cuenta con un equipo de fútbol de la Primera División profesional.
- Posicionar a Morelia como un lugar para retiro entre personas de la tercera edad, especialmente aquellas provenientes de Estados Unidos y Canadá. Esto representa además una importante oportunidad para el sector inmobiliario en la ciudad.
- Utilizar los eventos internacionales que se llevan a cabo en Morelia (por ejemplo el Torneo de Golf de la LPGA “Morelia Corona *Championship*” o el Festival Internacional de Cine), como plataforma para promover el destino turístico mostrando a través de los medios de comunicación la oferta turística que posee, sus bellezas naturales y culturales.

- Recurrir a figuras deportivas de origen michoacano como imagen para la promoción turística de la ciudad y el estado (por ejemplo el caso del futbolista del Barcelona Rafael Márquez o del medallista olímpico Guillermo Pérez).
- Restaurar y posicionar los museos que existen en la ciudad de Morelia. Crear nuevos museos para diversificar la oferta y que Morelia se convierta en una ciudad cultural no sólo por los festivales, sino también por los museos que ofrece. Promocionar los museos tanto entre la población residente de la ciudad como entre los turistas nacionales e internacionales que la visitan.
- Emplear los edificios históricos de la ciudad de Morelia como atractivos turísticos (especialmente museos), y dejar de usarlos como sede de oficinas gubernamentales.
- Peatonalizar el primer cuadro del Centro Histórico de Morelia, incentivando la actividad turística y comercial del mismo, a la vez que se evitan los problemas de tráfico causados por huelgas y manifestaciones en el mismo.
- Incentivar el desarrollo del arte y la creación de las artesanías en la ciudad y la región. Se puede fomentar su modernización, sin que por ello se pierdan sus rasgos distintivos históricos y culturales.
- Brindar una mayor preponderancia a la cultura indígena (purépecha) en la ciudad de Morelia, que hasta ahora se ha caracterizado por ser promovida como una ciudad colonial pero suele olvidar su pasado prehispánico.
- Ligar a los empresarios locales con los festivales culturales que se realizan en la ciudad de Morelia, de manera que trabajen como proveedores en los mismos, y los beneficios económicos no se vayan por completo a otras ciudades de la república.
- Integrar escenarios cercanos para ampliar la oferta turística de Morelia. Un ejemplo de ello son las tenencias y los balnearios que hay en las proximidades de la ciudad.
- Ligar a universidades y otras instituciones educativas con empresas turísticas, museos, etcétera, aprovechando la existencia de carreras universitarias y centros de investigación enfocados en esta actividad económica.
- En los últimos meses se ha presentado un proceso de depreciación del peso frente al dólar, lo que hace que Morelia y México en general sean un destino más barato para turistas extranjeros, especialmente aquéllos provenientes de Estados Unidos, principal fuente de turistas extranjeros en la ciudad.
- En los últimos años se ha dado un crecimiento y desarrollo de aerolíneas de bajo costo que permiten facilitar el transporte aéreo para turistas de no muy altos recursos económicos. Se debe buscar atraer rutas de dichas compañías a la ciudad de Morelia.

- Se aproximan los festejos del bicentenario de la Independencia mexicana y el centenario de la Revolución, lo que se presta para la construcción de infraestructura, la creación de festivales y de muchos productos turísticos, aprovechando la importancia histórica de la ciudad de Valladolid, hoy Morelia.
- Generar información confiable sobre el efecto del turismo en la economía, para lo cual se sugiere la participación de instituciones autónomas o independientes, no de oficinas gubernamentales.
- Desarrollar planes integrales en los que participen gobierno, iniciativa privada y sector educativo con planes de trabajo conjuntos.

Amenazas

- Sacrificar los proyectos atractivos a largo plazo benéficos para las empresas turísticas y la sociedad en general, por pequeñas acciones de corto plazo pero de resultados rápidos que tienen, sobre todo, beneficios políticos, pero no necesariamente son los mejores bajo una visión global.
- Se ha buscado, por parte del gobierno estatal, posicionar a todas las regiones turísticas del estado de Michoacán simultáneamente con el mismo esfuerzo y presupuesto. Esto puede contravenir el posicionamiento de la ciudad de Morelia, que es sin duda el mayor destino cultural del estado y la puerta de entrada a las demás regiones del mismo.
- Una amenaza importante es que el turismo deje de ser una prioridad del gobierno municipal y estatal debido a los problemas delictivos y económicos actuales. Sin embargo, se debe tener en cuenta que el turismo es una industria importante en la ciudad y ancla para muchas otras actividades económicas.
- Se puede presentar un deterioro en la imagen-país de México debido a los recientes problemas de delincuencia y crimen organizado. Ya se realizan advertencias a los turistas extranjeros que quieren visitar México, lo que puede impactar negativamente en la afluencia de turistas internacionales a Morelia.
- Falta de oportunidades reales para egresados de carreras de turismo y otras que tienen relación directa con este sector de la economía.
- Politizar aún más al sector turismo. Se deben tomar decisiones y ejecutar acciones en fomento del turismo sin importar los colores de los partidos que ocupen los puestos públicos en los tres niveles de gobierno.

Estrategias

Con base en el estudio realizado, en sesiones de planeación realizadas para el mismo, y en los resultados del análisis de fortalezas, oportunidad, debilidades y amenazas, se determinó un conjunto de estrategias que permitirán potenciar el desarrollo y crecimiento de la actividad turística. De esta forma, se dividieron las estrategias en seis tipos de acciones:

Culturales

- Consolidar el número de festivales y eventos culturales y de entretenimiento a la par que se desarrollan nuevos eventos en la ciudad.
- Mejorar los museos y galerías existentes, a la vez que se realiza una promoción mucho mayor de los mismos.
- Brindar exhibiciones artísticas al aire libre.
- Asegurar la atención en múltiples idiomas.
- Ofertar clases de español y baile para turistas.
- Oferta de paseos en globo, teleféricos u otro transporte que permitan contemplar la ciudad.

Infraestructura

- Fomentar y promover el desarrollo el turismo de negocios en la ciudad, renovando la infraestructura ya existente o creando nuevos espacios que satisfagan las necesidades de los visitantes.
- Ampliar las redes de comunicación aérea y la oferta de vuelos nacionales e internacionales.
- Mejorar la señalización de los principales sitios turísticos en la ciudad.
- Permitir la creación y el desarrollo de nuevos productos turísticos, así como de rutas a destinos cercanos (playas y ciudades importantes).
- Ofrecer alternativas de estacionamiento accesibles y eficientes, así como áreas peatonales para el turista.

Gubernamentales

- Garantizar la seguridad pública.
- Promover el orden y el estado de derecho en la ciudad.
- Desarrollar una iniciativa de ley que integre a los diversos actores del sector.

Promocionales

- Continuar con el desarrollo de la marca Morelia por medio de campañas nacionales e internacionales dirigidas al perfil del turista que visita la ciudad con más frecuencia.
- Promocionar paquetes de turismo cultural, más de sol y playa en colaboración con los destinos cercanos.
- Promover los festejos del bicentenario de la Independencia de México.

Tecnología e innovación

- Continuar elevando el portal existente de Internet de la ciudad a estándares internacionales y de mejores prácticas.
- Aumentar la oferta de sitios con cobertura de Internet gratuito.
- Desarrollar multimedios que permitan conocer y explorar “virtualmente” la ciudad.

Profesionalización

- Profesionalizar el transporte público en su calidad de atención al turista.
- Profesionalizar a los guías turísticos de la ciudad.
- Profesionalizar a los prestadores de servicios para situaciones de crisis y contingencia.

Conclusiones

Gracias al estudio realizado por el CIETec se logró construir un perfil demográfico del turista que visita la ciudad de Morelia, encontrando que casi 50% de los visitantes son jóvenes y adultos de entre 25 y 44 años; más de 90% fueron de origen mexicano, de quienes la mayoría provinieron del estado de Michoacán. Respecto a los turistas extranjeros, el país que trajo más visitantes fue Estados Unidos, principalmente de los estados de Texas y California, siendo más de 60% de ellos no migrantes. El segundo país que aportó más turistas fue Canadá.

Se observó que más de la mitad de los turistas se hospedaron en hoteles o similares, dato particularmente significativo ya que se genera una mayor derrama económica, la cual está determinada en gran medida por el número de días que se

quedaron en el destino. Con el análisis se encontró que la estadía promedio en hoteles y con familiares o amigos fue de 2.73 días, mientras que quienes decidieron hospedarse en hostales, viviendas alquiladas o propias y casas de campaña lo hicieron por más de cuatro días.

De igual forma, se reportó que el principal medio que influyó en la decisión de los visitantes de viajar a Morelia fue la recomendación de sus familiares o amigos, y el motivo principal para hacerlo fue el recreo y vacaciones; con estos datos se pueden realizar esfuerzos de mercadotecnia enfocados hacia lo que arrojó el análisis.

Dentro de los aspectos más relevantes del análisis está la satisfacción global del viaje reportada por los turistas, que fue calificada como buena, siendo la hospitalidad y trato de los prestadores de servicios el aspecto mejor evaluado. Dentro de esta misma línea del estudio, gracias al modelo de regresión lineal que se construyó se lograron identificar las variables que más influyen en la satisfacción del turista, resultando los más importantes que los precios sean justos y adecuados, además de la gastronomía y la calidad del alojamiento.

No basta tener una clasificación sociodemográfica de los turistas, el estilo de vida también influye en su comportamiento y consumo, por lo que también se dividió a los visitantes en cinco conglomerados, donde el principal fue el conservador, tanto para turistas nacionales como extranjeros.

Después de investigar la oferta turística de Morelia, se encontró que existe un excedente de alojamiento, ya que casi la mitad de las habitaciones están desocupadas todo el año, por lo que es necesario idear estrategias que incrementen la demanda, así como planes o paquetes que hagan que el turista no se deje guiar por el precio del establecimiento, sino por los servicios y la diferencia que éste le ofrece.

Por lo anterior, se puede concluir que Morelia tiene potencial de ser un destino turístico de clase mundial pero se necesita trabajar y promover el desarrollo de ciertos sectores estratégicos. En primer lugar, el esfuerzo debe constituir un compromiso conjunto de los actores involucrados, es decir, tanto el gobierno federal como el estatal, municipal y el sector privado deben contribuir a que la planeación turística de la ciudad esté unificada y con estrategias encaminadas hacia un mismo fin. Esta planeación no incluye solamente aspectos como la creación de nuevos productos turísticos, modernizar los elementos de promoción de los mismos e ir a la vanguardia con las tendencias mundiales; a su vez, también se debe buscar la profesionalización del sector hotelero y trabajar profundamente en la seguridad pública, ya que no podemos hablar de un destino turístico por excelencia si la propia ciudadanía y el turista no perciben un ambiente de tranquilidad y paz.

Referencias bibliográficas

- Dahda, J. (2003). *Elementos del turismo: economía, comunicación, alimentos y bebidas, líneas aéreas, hotelería, relaciones públicas*. México: Trillas.
- Ettinger, X. (2004). *Michoacán: arquitectura y urbanismo*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Everitt, B. (2001). *Cluster Analysis*. Londres: Arnold.
- Gobierno del Estado de Michoacán (2003). *Programa Regional de Competitividad Sistémica: Michoacán Competitivo*. México: Gobierno del Estado de Michoacán.
- Montgomery, D. (2002). *Introducción al análisis de regresión lineal*. México: CECSA.
- (2007). *Applied Statistics and probability for Engineers*. Hoboken, Nueva Jersey: Wiley.
- Raya, J. (2004). *Estadística aplicada al turismo*. España: Prentice Hall.
- Ríos, A. (2004). *Michoacán: impresiones de un viaje en el umbral del siglo XXI*. España: Lunweg.
- Serrato García, M. A., Díaz, J. A. & Tello, J. M. (2008). *Perfitur 2007. Perfil del turista que visita el estado de Michoacán*. México: Tecnológico de Monterrey-Centro de Investigación de Estudios Turísticos.
- Serrato García, M. A., Tello, J. M., Moreno, S. A. & Castillo, J. C. (2007). *Ciudades culturales alrededor del mundo*. México: Tecnológico de Monterrey-Centro de Investigación de Estudios Turísticos.
- (2009). *Perfitur 2008. Perfil del turista que visita el estado de Michoacán*. Tecnológico de Monterrey-Centro de Investigación de Estudios Turísticos.

Crecimiento urbano-metropolitano en Guanajuato, 1990-2010: las 27 principales ciudades de Guanajuato en el esquema de desarrollo exógeno*

Jorge Isauro Rionda Ramírez

Universidad de Guanajuato, México. riondaji@hotmail.com

Resumen El trabajo define y describe el sistema urbano-metropolitano del estado de Guanajuato, su crecimiento demográfico dado su desarrollo industrial urbano comparado entre el esquema endogenista y el exogenista, y los patrones de la distribución territorial de la población como parte de una organización del territorio bajo la lógica de la posmodernidad periférica. Un aspecto importante del trabajo es que concibe el cambio de patrones en el desarrollo urbano-metropolitano de la entidad en razón de reformas institucionales tales como las respectivas a los artículos 115 (1984) y 27 (1991-1992) constitucionales, que vienen a afectar el patrón de los asentamientos humanos.

Palabras clave: ciudades, sistema urbano-metropolitano, desarrollo urbano, crecimiento demográfico, regionalización.

Urban-metropolitan growth in Guanajuato, 1990-2010: the 27 main cities in Guanajuato and their exogenous development scheme

Abstract This work defines and describes the urban-metropolitan system of the state of Guanajuato, its population growth since its urban industrial development comparing the endogenism and exogenism schemas, and

* El presente trabajo es producto del proyecto de investigación bajo convenio de financiamiento celebrado entre la Universidad De La Salle Bajío y el Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología de Guanajuato (2007-2008).

patterns of the spatial distribution of the population as part of an organization of the territory under the logic of the peripheral Postmodernity. An important aspect of the work is conceived of changing patterns in the urban-metropolitan development authority for institutional reforms such as the respective constitutional article 115 (1984), and article 27 constitutional (1991-1992), which come to affect the pattern of human settlements.

Keywords: cities, urban-metropolitan system, urban development, demographic growth, regionalization.

Presentación

Desde finales de los años ochenta e inicios de la década de los noventa, la economía mexicana experimenta la implementación de un nuevo esquema de desarrollo donde las autonomías locales ahora se presentan como instancias necesarias para la promoción del crecimiento industrial.

En esto, el desarrollo industrial-urbano-metropolitano del país expresa una nueva configuración, la cual obedece a la nueva geografía de la oportunidad económica y a una nueva distribución espacial de los negocios en su nexa con los mercados foráneos.

Las industrias locales, como subregionales, encuentran su acomodo y oportunidad económica en la realización de actividades con mayor vínculo a la demanda tanto interna como externa, pero principalmente la exterior.

Por ello, es una necesidad cada vez más imperiosa contar con estudios que tomen al municipio como unidad de observación, y donde se observen los patrones que derivan de su anexión al esquema globalizador en cuanto al crecimiento demográfico, de sus ciudades y de sus zonas metropolitanas.

Los principales problemas del crecimiento urbano-metropolitano a nivel regional, o de entidad federativa, son propiamente cinco: el primero tiene que ver con el crecimiento de la población y su concentración urbana-metropolitana, como respecto a la dispersión de la población en el campo y su éxodo; el segundo problema toca a la pobreza endémica que continúa inherente al crecimiento urbano-metropolitano; el tercero tiene que ver tanto con el déficit habitacional creciente, como con la ausencia o deficiencia de las normas inquilinarias; el cuarto es relativo tanto al subempleo estructural como al desempleo friccional creciente, así como a la polivalencia de la mano de obra altamente rotante y volátil de los mercados laborales; finalmente, el quinto tiene que ver con la evolución del índice de desarrollo urbano-metropolitano (Garza, 2007: 77). En este estudio sólo tocaremos al primer problema, dejando para ulteriores trabajos el arribo de los otros cuatro problemas aquí enunciados.

El problema de interés es verificar con base en el estudio de caso de la entidad de Guanajuato los patrones destacables del crecimiento demográfico, no tanto respecto a su crecimiento natural o vegetal, que no deja de ser un tema de interés, sino en especial al crecimiento social, puesto que éste explica en gran forma el crecimiento urbano-metropolitano de las 27 ciudades aquí estudiadas.

El objetivo principal de este estudio es precisamente revelar cuáles pueden ser de inicio los principales rasgos del crecimiento urbano-metropolitano de la entidad de Guanajuato, en el contexto de la apertura y la reestructuración económica posfordista. El interés central en ello deriva del cambio de patrones que este sistema de ciudades presenta ante la transición de un modelo de crecimiento basado en la

demanda interna, a otro nuevo basado en la adición al mercado nacional de la demanda externa.

Como intereses secundarios se tienen:

- Analizar la evolución del sistema urbano-metropolitano de la entidad de Guanajuato de 1990 a 2010 de tal manera que se exponga la gravedad de sus problemas sociales inherentes.
- Establecer la demarcación de las tres etapas que caracterizan la evolución histórica moderna del sistema urbano-metropolitano de la entidad guanajuatense:
 1. 1862-1940: ascenso urbano. Subsunción de la primarización económica respecto a la secundarización urbano-industrial moderna.
 2. 1940-1980: consolidación de la secundarización urbano-industrial moderna y el crecimiento megametropolitano concéntrico.
 3. 1980-2010: terciarización económica y crecimiento urbano medio-metropolitano periférico o regional.

Los nuevos patrones del crecimiento urbano metropolitano observado desde 1990 a 2010 en el país, son:

1. Drástica caída en el número de localidades de 99 o menos habitantes.
2. Aumento en el ritmo de crecimiento de las llamadas localidades medias, donde destacan las cabeceras municipales, ciudades-frontera, puertos, centros turísticos, como aquellas ciudades con alta articulación con el aparato productivo nacional, normalmente aledañas a la ZMCM.
3. Concentración de la población ya no en las cuatro zonas metropolitanas tradicionales (Zona Metropolitana de la ciudad de México, ZMCM; Zona Metropolitana de la Ciudad de Guadalajara, ZMCG; Zona Metropolitana de la Ciudad de Morelia, ZMCMo y Zona Metropolitana de la Ciudad de Puebla, ZMCP), sino en el área polinuclear del centro del país ligado al Oriente (Orizaba-Puerto de Veracruz) y Occidente (Querétaro-Guadalajara-Puerto Vallarta).

Para el caso de la región que define la entidad de Guanajuato, se pueden concebir tres áreas con patrones urbanos distintos: la región norte, donde la mayor parte de las ciudades son expulsoras de población; la franja central o Bajío, con ciudades atraentes de población, y el sur o Bajíos michoacanos, también con gran número de ciudades expulsoras de población.

Marco teórico

Existen tres grandes procesos que se dan paralelamente en la globalización: la mundialización de la economía, el abismal y polarizado desarrollo entre las regiones centrales del capitalismo y las periféricas, donde las grandes metrópolis son las más privilegiadas de este esquema, y el radical cambio entre la organización social del trabajo y la producción bajo el tránsito de la producción rígida a la flexible. En este proceso lo interesante es que a una escala mundial la economía está generando archipiélagos de desarrollo, donde el desarrollo se ve regido por polos de desarrollo territorialmente autónomos, no obstante su vínculo en el proceso de globalización. El territorio adquiere una dimensión regional. La deslocalización industrial bajo la lógica de la producción flexible es lo que rige el valor e interés que las regiones del mundo, como sus locaciones, pueden aportar al régimen de la producción compartida (Véliz, 1999: 7-254).

Bajo este contexto es entonces que el territorio presenta oportunidades competitivas a los procesos parciales de la producción. Por ello, la necesidad de incorporar a los procesos de producción las ventajas competitivas locales implica que las naciones abandonen sus políticas centralistas a cambio de una descentralización con vistas al federalismo. En México, como en sus subregiones y entidades federativas que la componen, la integración económica supone la reestructuración del aparato productivo nacional que conlleva una reconfiguración urbano-metropolitana.

Por lo anterior, el desarrollo regional se vuelve un hito medular de la política pública que debe perseguir las reformas institucionales que faciliten el nuevo derrotero de la reestructuración económica.

En el país, durante el periodo de sustitución de importaciones o endogenista, la política pública, entonces significativa y base de la inducción y la conducción económica, privilegió la formación de las grandes ciudades, lo que produjo el abandono (Arroyo, 1989: 13-259) y empobrecimiento de las regiones y localidades que no eran vistas como prioritarias para el ascenso industrial urbano del país, en atención a las posibilidades de crecimiento basadas en la demanda interna.

Con el abandono paulatino de ese modelo económico, se ha venido dando también un lento proceso de descentralización en el que los municipios y las regiones tratan de alcanzar su propio desarrollo mediante iniciativas locales [...] (García, González y Sánchez, 1988: 8-237).

La nueva política territorial, que implica el término de un esquema de desarrollo de corte endogenista, a otro nuevo con apertura económica, conlleva para toda nación

la reforma institucional que legitime la reestructuración económica que se da en el seno del propio tránsito de desarrollo, de aquél normado bajo el sistema de la producción rígida, al nuevo basado en la producción flexible. Con esto se tiene una nueva dimensión de las políticas territoriales (Riojas, 2001: 133-180).

Los procesos de descentralización, bajo la óptica de la planeación regional, representan una oportunidad económica que inscribe a las regiones del país en el desarrollo globalizador, como abre a las oportunidades internacionales la posibilidad de un más eficiente aprovechamiento de las potencialidades locales. Una de las principales ventajas de las políticas de regionalización con miras a la especialización que permite inscribirlas en el esquema de la producción mundial, es la convergencia, donde disminuyan las desigualdades regionales, donde se fortalezca el crecimiento de las industrias locales, procurar el federalismo y la descentralización, donde exista a nivel local una mayor capacidad de decisión, gestión y acción en los programas de fomento industrial de las administraciones públicas, como de una mayor participación democrática ciudadana. No obstante, los retos son muchos puesto que es reciente la creación de la Ley de Planeación y, con ello, la planeación regional a su vez se encuentra en sus primeras fases de implementación a través de los programas del Comité de Planeación y Desarrollo del Estado de Guerrero (Copladeg) y Comité de Desarrollo de Planeación y Desarrollo Municipal (Copladem) (Olmos, 2001: 211-226).

Tanto la inversión pública como la privada (nacional y extranjera) son revitalizadoras de las empresas e industrias subregionales. Por ello no basta con la implementación de planes de desarrollo regional y subregional para fomentar el desarrollo. Es necesario contar con las instituciones financieras internacionales, regionales, nacionales y subregionales, así como con la participación de la inversión pública, que respalden con créditos sustanciales el fortalecimiento de las iniciativas económicas locales. Por ello es necesario que se conjuguen las agencias financieras para que, como un plan conjunto, coadyuven a incentivar el crecimiento local (Arroyo y Berumen, 2001: 271-306).

Actualmente la inversión pública ha pasado a un segundo plano, por lo que las políticas keynesianas de inducir el crecimiento desde una toma centralizada de decisiones, a su vez se hace a un lado para dar cabida a las iniciativas autónomas de crecimiento empresarial e industrial.

En México, la apertura comercial, las crisis económicas y financieras de los años ochenta y de 1994 y el avance de la democracia han reforzado el proceso de descentralización y el renacimiento de un nuevo federalismo; gracias a esto hoy en día la responsabilidad de gestionar el desarrollo recae en los gobiernos locales [...] Es por ello que son las propias

oportunidades locales respecto a su anexión al esquema de desarrollo globalizado, las que dirigen el destino y gestión de las iniciativas del desarrollo, a un nivel comunitario y lejos de atender las directrices que desde el centro se concebían como instancias de crecimiento económico (González, 2001: 307-370).

En la descentralización y el federalismo no han bastado la regionalización y la municipalización de las políticas públicas para corregir las distorsiones que ocasionó el modelo de planificación central y excluyente de las iniciativas locales que fue típico del periodo endogenista de desarrollo. El tipo de descentralización y sus modalidades de administración pública, donde se registra la falta de articulación de los programas a un nivel municipal, estatal, subregional y nacional, son causales de que la promoción del desarrollo local no encuentre respaldo suficiente en el contexto de las políticas públicas del país. Por otra parte, los gobiernos municipales tienen responsabilidad en los desequilibrios existentes a nivel municipal y regional, dado que no han podido integrar las empresas e industrias locales a las economías de escala nacionales e internacionales. No obstante las reformas de diciembre de 1999 al Artículo 115 constitucional, donde el municipio deja de ser administrado, para pasar a ser gobernado por un ayuntamiento de elección popular, y con ello se espera logren una mejor eficiencia en su toma de decisiones, capacidad de gestión y de acción, el municipio como tal aún no logra ser una instancia local como agencia de desarrollo al no contemplar la necesidad de vincular a la industria local con los mercados nacionales e internacionales, ni especializar su economía (para el caso de pequeñas localidades) en aquellas actividades que presenten ventajas comparativas ante el contexto de producción globalizada (Hernández, 2001: 371-392).

Basta entonces señalar que el desarrollo regional del país debe sujetarse a una instancia territorializada, aterrizada a las realidades estatales, municipales y locales. Por ello la necesidad de contar con un acercamiento al estudio de las dinámicas metropolitanas que se viven en la nación y sus singularidades en un nivel estatal-municipal.

Planteamiento

Según Gustavo Garza, en México existen 81 ciudades que crecen por encima de la tasa media de crecimiento de la población urbana observada entre 1980 y 1990, la cual es de 3.5% anual (Garza, 2007: 80). Un patrón del crecimiento urbano-metropolitano del país cambia: la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) baja su ritmo de crecimiento observando una tasa de 1.6% anual para el mismo pe-

riodo, cuestión que queda muy por debajo de la media nacional y de su conducta que le tipificaba en años anteriores. Son otras áreas del centro del país las que se vuelven receptoras de población migrante y su tasa de crecimiento demográfico supera con mucho la media nacional; tales son los casos de Puebla y Toluca, que junto a la ZMCM conforman una megametrópoli con una alta articulación con el oriente y el occidente del país.

Garza (2007: 80; 2003: 170-199) habla del crecimiento polinuclear del centro del México, históricamente definido, entre ciudades aledañas a la ZMCM y con una alta especialización industrial en manufactura. Se trata de Puebla (4.1%), Querétaro (10.5%), Pachuca (6.6%), Tlaxcala (6.6%) y San Juan del Río (8.7%).

Para poder hacer georreferencias de lo tratado en este trabajo, se presenta el mapa 1 para poder familiarizar al lector con la división política municipal de la entidad guanajuatense. En este trabajo son de interés 27 áreas metropolitanas que corresponden a sus respectivos municipios como cabeceras municipales. En el cuadro 1 se enlistan las zonas metropolitanas que son de interés para el presente estudio, donde su selección tuvo que ver con su número de habitantes. Las ciudades que se consideran zonas urbanas y tienen influencia sobre las localidades circunvecinas (metropolización), son aquellas que tienen entre 20 mil y 500 mil habitantes. Las que superan los 500 mil habitantes son consideradas zonas metropolitanas que, para el caso de Guanajuato, se tienen cinco: la zona metropolitana de León-Silao, la de San Francisco del Rincón y Purísima del Rincón (también llamados “pueblos del rincón”), la zona metropolitana de Moroleón-Uriangato; la zona metropolitana de Irapuato-Salamanca y, finalmente, la correspondiente a Celaya-Comonfort-Apaseos.

Se considera área metropolitana a la región que alberga una localidad que mantiene hegemonía socioeconómica sobre las localidades aledañas. Por lo que un sistema urbano-metropolitano se compone de ciudades hegemónicas que son centros gravitacionales de las localidades vecinas a las mismas. Para el caso de la entidad federativa de Guanajuato, las 27 ciudades consideradas para este estudio constituyen el sistema urbano-metropolitano de Guanajuato.

En el mapa 2 (p. 89) se presenta este sistema urbano-metropolitano, donde la parte sombreada indica su extensión territorial estimada. Existen otras tantas cabeceras municipales muy cercanas a integrarse próximamente a este sistema urbano-metropolitano; por lo pronto no son consideradas, dada la demarcación planteada en este estudio de sólo considerar las localidades de 20 mil o más habitantes. Es importante destacar que en este sistema existe una localidad considerada como una gran ciudad según la clasificación del Consejo Nacional de Población: el área metropolitana de León.

También existen seis ciudades consideradas como medias, por estar dentro del rango de tamaño de entre los 100 mil a los 999 mil 999 habitantes. Éstas son, en orden de mayor a menor: Irapuato, Celaya, zona metropolitana San Francisco del Rincón-Purísima del Rincón, Salamanca, Guanajuato y la zona metropolitana de Moroleón-Uriangato.

Las 20 áreas metropolitanas restantes del sistema estudiado caen en la clasificación de pequeñas ciudades, por ser menores a los 100 mil y mayores a los 20 mil habitantes. Por lo que el sistema urbano-metropolitano de Guanajuato se compone de una gran ciudad, siete ciudades medianas y 20 pequeñas. En total 27 áreas metropolitanas, donde desde luego el principal centro gravitacional es la ciudad de León, que se articula en primacía con Irapuato y Celaya, que son las principales áreas metropolitanas que componen el cinturón industrial que va hasta las áreas metropolitanas de Querétaro y San Juan del Río (Querétaro), y se articulan hacia la mayor zona metropolitana del país: la de la ciudad de México (ZMCM). Por el lado este, el área metropolitana de León tiende a articularse con la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara (ZMCG). El resto del sistema urbano-metropolitano queda integrado a este sistema donde la gran ciudad subsume en su desarrollo industrial urbano a las medianas y pequeñas ciudades, como las medianas subsumen a su vez a las pequeñas.

Es importante señalar que en el estudio de Conapo *Distribución de las zonas metropolitanas de México (2005)*, existe una carencia al respecto de la región que corresponde a la entidad de Guanajuato, puesto que existen otras dos zonas metropolitanas importantes que no se conciben en el estudio señalado: la zona metropolitana de Irapuato-Salamanca y la de Celaya-Apaseos. En el cuadro 1 se presentan sólo las zonas metropolitanas de León-Silao, San Francisco del Rincón y Purísima del Rincón, y Moroleón-Uriangato.

CUADRO 1. Zonas metropolitanas de León-Silao, San Francisco del Rincón y Purísima del Rincón, y Moroleón-Uriangato: municipios centrales y criterios de incorporación por municipio¹

Zona metropolitana de León-Silao						
Clave	Municipio	Municipio central	Criterios			
			Conurbación física	Distancia, integ. funcional, carácter urbano	Tamaño de la población	Planeación y política urbana
11020	León	•			•	
11037	Silao					•

Fuente: elaborado por el Grupo Interinstitucional con base en el *XII Censo General de Población y Vivienda 2000, II Censo de Población y Vivienda 2005*, declaratorias y programas de ordenación de zonas conurbadas y zonas metropolitanas.

Zona metropolitana de San Francisco del Rincón

Clave	Municipio	Municipio central	Criterios			
			Conurbación física	Distancia, integ. funcional, carácter urbano	Tamaño de la población	Planeación y política urbana
11025	Purísima del Rincón	•	•			
11031	San Francisco del Rincón	•	•			

Fuente: elaborado por el Grupo Interinstitucional con base en el *XII Censo General de Población y Vivienda 2000, II Censo de Población y Vivienda 2005*, declaratorias y programas de ordenación de zonas conurbadas y zonas metropolitanas.

Las áreas urbanas menores de 20 mil habitantes pueden considerarse normalmente de tipo mixto, esto es, urbano-rural, donde se consideran localidades rurales a aquellas cuya orientación industrial es predominantemente primaria porque explotan directamente los recursos naturales mediante la agricultura, la ganadería, la pesca, la recolección, la extracción minera, principalmente. A su vez, se considera urbana a la localidad que tiene una orientación industrial predominantemente secundaria (ciudad industrial), porque transforma las materias primas en bienes procesados de tipo industrial; o bien terciaria (metrópoli), donde destacan los servicios públicos, la banca, el comercio, los seguros y la consultoría. En estas últimas, cuando los servicios tienden a especializarse en la producción se considera una metrópoli de élite, donde son pocos los asentamientos fuera del ordenamiento territorial y el acceso a los servicios públicos tiene cobertura y calidad. Mientras que si su especialización va a la circulación, se considera una metrópoli en vías de desarrollo, donde la existencia de asentamientos irregulares y suburbios es muy significativa. Las primeras son características de naciones desarrolladas, mientras que las segundas son propias de naciones en vías de desarrollo, por lo que a su vez son las áreas metropolitanas características del país, y especialmente de la entidad de Guanajuato.

Guanajuato es una entidad cuya dinámica socioeconómica guarda singularidades respecto al resto de la República Mexicana, que exigen un estudio detallado de sus patrones evolutivos. No sin embargo se debe afirmar que, similar al país, el cambio del esquema de desarrollo endogenista o de sustitución de importaciones (1940-1982), a uno nuevo de apertura económica, llamado de sustitución de exportaciones o exogenista, afecta la dinámica metropolitana como la migración y la distribución territorial de la población.

Durante el periodo endogenista la distribución territorial de la población seguía un patrón con base en la lógica de una economía predominantemente primaria y con un desarrollo industrial urbano que apenas mostraba una ligera concentración poblacional en la zona del Bajío.

CUADRO 2. Zona metropolitana de Moreleón-Uriangato: población, tasa de crecimiento, superficie y densidad media urbana, 1990-2005

Clave/Municipio	Población				Tasa de crecimiento medio anual (%)			Superficie (km ²)	DMU* (hab/ha)
	1990	1995	2000	2005	1990-1995	1995-2000	2000-2005		
	16. Zona metropolitana de Moreleón-Uriangato	94,901	96,545	100,063	99,828	0.3	0.8		
11021/Moreleón	48,191	47,154	47,132	46,751	-0.4	0.0	-0.1	159	72.1
11041/Uriangato	46,710	49,391	52,931	53,077	1.0	1.6	0.0	116	67.6

* Densidad media urbana 2005.

Fuente: elaborado por el Grupo Interinstitucional con base en los Censos Generales de Población y Vivienda de 1990 y 2000, y los Conteos de Población y Vivienda de 1995 y 2005.

Mapa 1. División política municipal del estado de Guanajuato



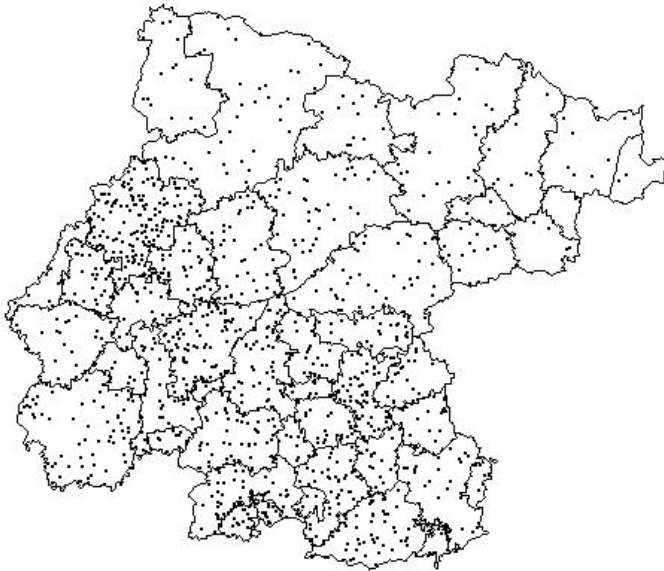
Fuente: bajado del portal del Gobierno del Estado de Guanajuato en 2005 (www.guanajuato.gob.mx).

El reparto agrario propio de los años veinte, treinta y cuarenta explica el patrón de dispersión poblacional del territorio estatal. Tratándose de una sociedad predominantemente rural (algo más de 80% en 1950), la mayoría de la población vive en el campo y junto a su parcela (en el caso de ser agricultores), o bien cerca de su centro de trabajo (bien se trate de la minería) o área de pastoreo o granja (para los ganaderos, pastores y pescadores). Menos de 20% de la población es de tipo urbano, por lo que las ciudades son pequeñas y el desarrollo urbano industrial es incipiente. En el mapa 3 se ilustra un modelo de distribución territorial de la población en el territorio del estado, logrado mediante el uso de *software* MapInfo, donde cada punto en el mapa equivale a mil habitantes y el número de puntos es un múltiplo de los miles de habitantes que viven en el municipio, cuyo lugar dentro del polígono que marca el área municipal en el mapa es aleatorio.

Al término del esquema endogenista en 1982 y el inicio de la reestructuración económica propia de un esquema con apertura, la concentración viene en aumento. En los mapas 6, 7, 8, 9 y 10 (pp. 92-93) se ilustra el crecimiento poblacional, que ya es significativo, pero sobre todo el aceleramiento de la concentración poblacional en la franja central del territorio estatal. El crecimiento urbano-metropolitano que se viene a presentar como un fenómeno significativo a partir de la década de los cincuenta, se acentúa a partir de los años ochenta con la implementación del esquema exogenista.

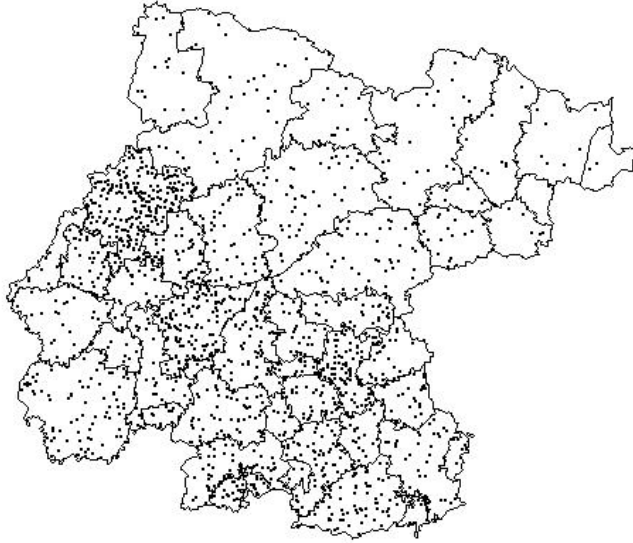
Periodo endogenista

MAPA 3. Guanajuato: densidad de población, 1950



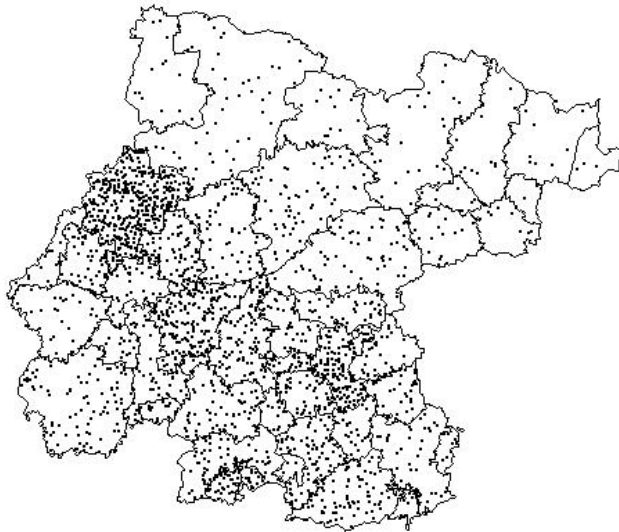
Fuente: elaboración propia.

MAPA 4. Guanajuato: densidad de población, 1960



Fuente: elaboración propia.

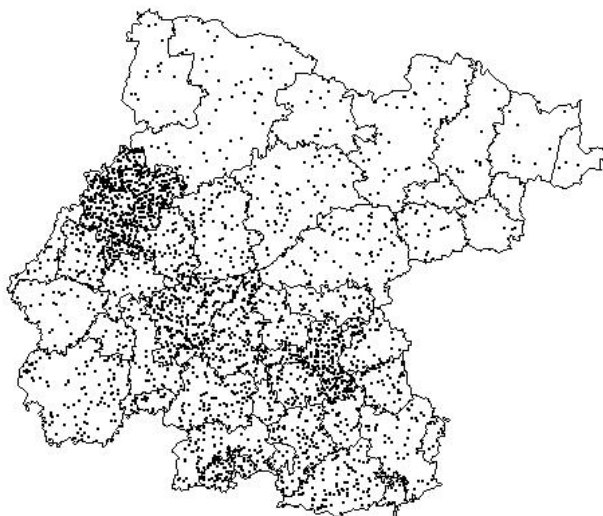
MAPA 5. Guanajuato: densidad de población, 1970



Fuente: elaboración propia.

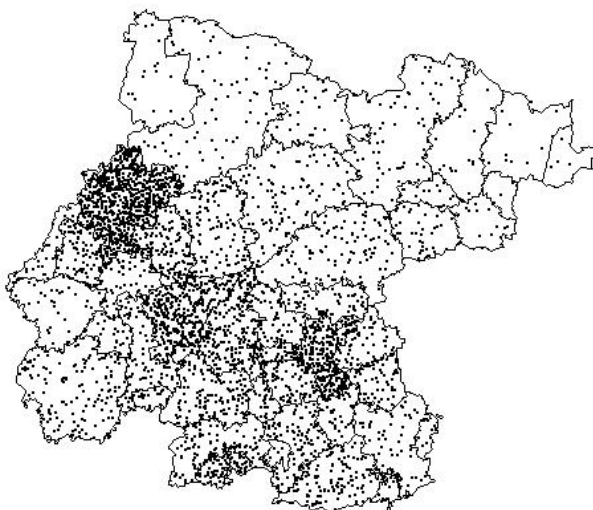
Periodo exogenista

MAPA 6. Guanajuato: densidad de población, 1980



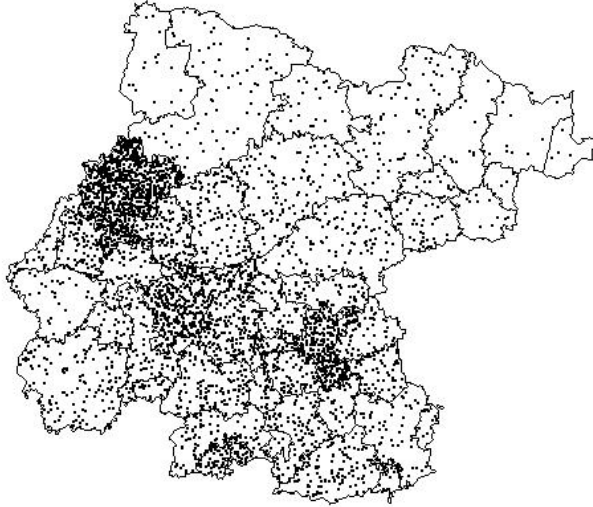
Fuente: elaboración propia.

MAPA 7. Guanajuato: densidad de población, 1990



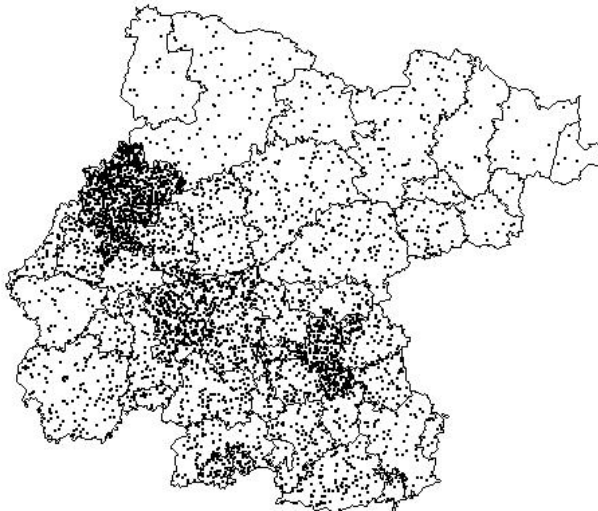
Fuente: elaboración propia.

MAPA 8. Guanajuato: densidad de población, 1995



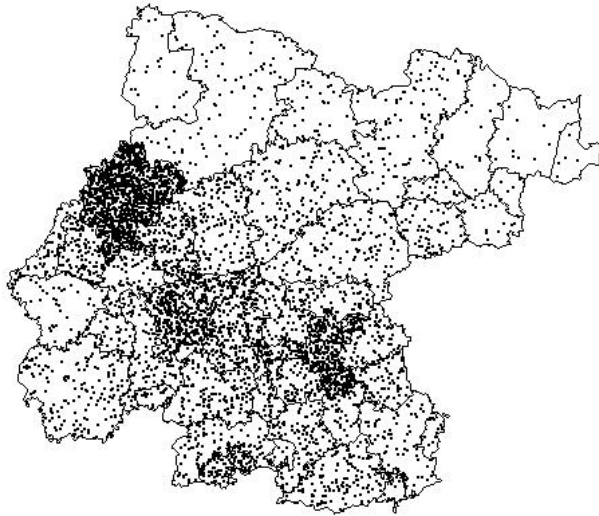
Fuente: elaboración propia.

MAPA 9. Guanajuato: densidad de población, 2000



Fuente: elaboración propia.

MAPA 10. Guanajuato: densidad de población, 2005



Fuente: elaboración propia.

Dado que el periodo de interés es el que comprende el exogenismo en pleno, el crecimiento demográfico urbano-metropolitano se observa para los años de 1990, 1995, 2000 y 2005, donde se tienen datos censales y de los conteos de población para estudiar la dinámica de las ciudades de la entidad.

Es evidente que la entidad muestra una álgida dinámica metropolitana geoconcentrada en la franja del Bajío, pero muy en especial en la ciudad de León. Ello debido a las reformas al Artículo 115 constitucional de 1985, en conjunto con las respectivas reformas al Artículo 27 constitucional que permite la enajenación del ejido, junto con políticas de desconcentración de poderes y de descentralización, no sólo en la República Mexicana sino en la propia entidad, especialmente a partir del arribo de las administraciones panistas (1991).

En el cuadro 3 se tiene la población correspondiente a las 27 áreas metropolitanas del estado de Guanajuato en orden descendente según número de habitantes. Puede verse cómo son las ciudades propias del Bajío (franja central del territorio estatal), y de la región de los Bajíos michoacanos (franja sur), donde se ve el mayor dinamismo demográfico. Los datos de 2010 son una estimación propia.

CUADRO 3. Guanajuato: crecimiento demográfico urbano-metropolitano, 1990-2010

		1990	1995	2000	2005	2010
1	León	760,703	946,523	1'027,466	1'077,448	1'076,746
2	Irapuato	265,042	299,604	319,148	335,653	341,833
3	Celaya	214,856	251,724	277,750	305,328	324,485
4	ZM San Francisco-Purísima	114,034	132,048	145,017	159,101	169,600
5	Salamanca	123,190	135,874	137,000	137,147	137,032
6	Guanajuato	81,087	88,240	98,086	120,336	191,952
7	ZM Moroleón-Uriangato	94,901	96,545	100,063	112,261	186,670
8	San Miguel de Allende	48,935	52,966	59,691	78,801	177,179
9	Valle de Santiago	56,009	56,517	58,837	77,272	103,125
10	Silao	50,828	58,457	61,661	63,631	63,641
11	Acámbaro	52,248	54,523	55,516	56,177	56,256
12	Dolores Hidalgo	40,001	45,888	50,391	55,628	60,230
13	Cortázar	45,579	51,617	53,886	55,138	55,025
14	San Luis de la Paz	34,629	41,289	46,326	52,059	56,692
15	Apaseo el Grande	17,542	18,500	21,506	40,726	38,842
16	Juventino Rosas	29,828	33,403	35,775	38,154	39,664
17	Salvatierra	33,520	35,347	34,066	35,424	31,704
18	Pénjamo	27,276	30,651	32,035	32,874	32,872
19	Villagrán	18,144	20,658	22,949	26,189	30,463
20	Abasolo	19,808	22,811	24,532	25,997	26,546
21	San Felipe	20,624	23,987	24,935	25,320	25,194
22	Apaseo el Alto	19,901	23,407	24,300	24,625	24,496
23	Comonfort	18,327	20,088	21,187	22,226	22,803
24	Yuriria	23,725	22,175	22,145	22,144	22,145
25	Centro Familiar la Soledad	3,930	13,284	18,526	21,195	20,300
26	Romita	16,535	18,070	18,385	18,481	18,434
27	Jaral del Progreso	14,545	16,060	16,862	17,499	17,695

Ciudades grandes: población mayor de un millón de habitantes.

Ciudades medias: población entre 100 mil y 999,999 habitantes.

Ciudades pequeñas: población menor de 100 mil habitantes.

Fuente: estimaciones de Conapo y del autor con base en los Censos de Población de 1990 y 2000 y el Censo de Población y Vivienda de 1995.

De las 27 ciudades, 26 son cabeceras municipales y el Centro Familiar la Soledad es una localidad. Muchas otras localidades que no son cabeceras municipales en la entidad, muestran crecimiento significativo que pronto las pondrá dentro del sistema urbano-metropolitano, como es el caso de Cerano, localidad ubicada dentro del municipio de Yuriria, al sur de la entidad. O la comunidad de Los Rodríguez, en el municipio de San Miguel Allende, al noreste del estado. La primacía de la ciudad

de León es bastante significativa, y más si se considera que este sistema urbano-metropolitano ya tiene una alta conurbación con el área metropolitana de San Francisco del Rincón y Purísima del Rincón. A su vez, se observa cómo existe un sistema urbano-metropolitano muy articulado desde los pueblos del Rincón, León, Silao, Irapuato, Salamanca y Celaya.

En el cuadro 4 se presentan las 27 ciudades según sus tasas de crecimiento promedio anual de 1990 a 2010. Están en orden de importancia de mayor a menor respecto a su tasa promedio anual del periodo 2000-2005.

CUADRO 4. Guanajuato: tasas de crecimiento demográfico de 17 ciudades, 1990-2010

		1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
15	Apaseo el Grande	0.95	3.59	16.13	"21.00"
8	San Miguel de Allende	1.41	2.84	6.72	"20.89"
9	Valle de Santiago	0.16	0.95	6.59	"20.46"
6	Guanajuato	1.51	2.51	4.90	11.56
25	Centro Fam. La Soledad	24.06	8.10	3.20	-1.00
19	Villagrán	2.32	2.49	3.14	3.60
14	San Luis de la Paz	3.16	2.73	2.77	2.02
7	ZM Moroleón-Uriangato	0.30	0.84	2.73	12.65
12	Dolores Hidalgo	2.46	2.22	2.34	1.88
3	Celaya	2.84	2.33	2.24	1.44
4	ZM San Francisco-Purísima	2.63	2.22	2.19	1.51
16	Juventino Rosas	2.02	1.62	1.52	0.91
20	Abasolo	2.53	1.72	1.37	0.49
2	Irapuato	2.19	1.49	1.19	0.43
23	Comonfort	1.64	1.26	1.13	0.60
1	León	3.94	1.94	1.12	-0.02
17	Salvatierra	0.94	-0.86	0.92	-2.57
27	Jaral del Progreso	1.77	1.15	0.87	0.26
10	Silao	2.51	1.26	0.74	0.00
18	Pénjamo	2.09	1.04	0.61	0.00
13	Cortázar	2.23	1.01	0.54	-0.05
21	San Felipe	2.71	0.91	0.36	-0.12
22	Apaseo el Alto	2.91	0.88	0.31	-0.12
11	Acámbaro	0.76	0.42	0.28	0.03
26	Romita	1.58	0.41	0.12	-0.06
5	Salamanca	1.75	0.19	0.03	-0.02
24	Yuriria	-1.19	-0.03	0.00	0.00

Ciudades grandes: población mayor de un millón de habitantes.

Ciudades medias: población entre 100 mil y 999,999 habitantes.

Ciudades pequeñas: población menor de 100 mil habitantes.

Fuente: estimaciones de Conapo y del autor con base en los Censos de Población de 1990 y 2000 y el Censo de Población y Vivienda de 1995.

Se debe hacer notar que en las ciudades que más crecen se presentan varios factores que se combinan para su explicación. De entre ellos destacan:

1. Ser cabeceras municipales.
2. Ser municipios donde la propiedad ejidal y comunitaria es muy alta.
3. Ser municipios donde prosperan las actividades terciarias especializadas en el consumo.
4. Tener un alto nexo con sistemas urbano-metropolitanos altamente articulados con el esquema modernizador del país y con los mercados foráneos.

Aparte, debe considerarse que por razón de las reformas al Artículo 27 constitucional, la mano de obra campesina se ve liberada de su arraigo a su propiedad comunal y ejidal. Bien por rentar o por vender, migran principalmente a las áreas urbano-metropolitanas más cercanas o que les ofrezcan mejores oportunidades laborales. Por lo mismo, el crecimiento demográfico, que a veces es espectacular, es sólo transitorio y tenderá a disminuir. Se puede afirmar que la década de los noventa fue el periodo estacional en el fenómeno de la migración interna estatal.

De este crecimiento, se debe notar cómo Apaseo el Grande, San Miguel Allende, Valle de Santiago y Guanajuato presentan las tasas de crecimiento demográfico más altas. Ello se debe principalmente a su creciente articulación con el sistema urbano-metropolitano de Querétaro. Ambos municipios colindan con la entidad de Querétaro al este del territorio del estado de Guanajuato. Las tasas estimadas correspondientes al periodo 2005-2010 son exageradas, sólo indican un cambio crítico y acentuado en el crecimiento de ambas ciudades; es de esperar que este crecimiento tienda a atenuarse al tratarse de la migración que se generó con las reformas constitucionales de diciembre de 1991 en materia de propiedad ejidal y comunal.

Valle de Santiago es un caso específico del efecto que dichas reformas institucionales tienen en la distribución de la población en regiones predominantemente agrarias. Su alto nivel de crecimiento se explica por la fuerza de trabajo liberada por razón del cambio en el carácter de la propiedad de la tierra. En los años noventa regiones especializadas en la producción agrícola perdieron dinamismo ante la cancelación de los subsidios al campo que se dieron como efecto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). El acomodo reciente de agronegocios con alto grado de articulación con comercializadoras orientadas al comercio exterior, reaniman su dinamismo. De hecho es un nodo de conexión en el Bajío ligado a la agricultura moderna.

Guanajuato, al tratarse de una ciudad que aparte de ser cabecera municipal, es sede de los poderes Ejecutivo y Legislativo del estado, muestra también un reciente

incremento de sus tasas de crecimiento demográfico. Al tratarse de una ciudad turística, también prosperan actividades ligadas a los mercados foráneos. El negocio inmobiliario, igual que en el municipio de San Miguel Allende, se vuelve una de las actividades más rentables, desde luego ligada al turismo. Precisamente San Miguel Allende es otra de las ciudades que presentan un alto nivel de crecimiento demográfico, que se explica principalmente por la industria turística, la cual ha sido muy fortalecida por promotores locales ligados a la Unión Americana.

La localidad Centro Familiar la Soledad, por efecto de una gran inversión pública a finales de los años ochenta e inicios de los noventa, así como por ubicarse en una región agrícola, es receptora de un gran número de pobladores liberados del campo, por las razones antes señaladas, además por la generación de empleo local efecto de los subsidios gubernamentales. Consolidada la infraestructura del Centro Familiar, su capacidad de retención y atracción de población tiende a disminuir inmediatamente. Por ello esa abrupta caída, cuando en 1990 presentó una tasa de crecimiento de las más altas no sólo en la entidad sino del país; en la actualidad se estima en 1% y tiende a seguir disminuyendo.

En el cuadro 5 se presenta la razón de cambio en las tasas de crecimiento observadas en las ciudades de este estudio, de tal modo que en orden de importancia se presentan de manera descendente los cambios críticos. Deben tomarse con reservas los valores de Salvatierra, Yuriria y Salamanca puesto que la inferencia negativa supera con mucho un criterio de movilidad social real; no obstante, ello es indicativo de que son municipios con alta expulsión poblacional.

El sur del estado, donde se ubican los Bajíos michoacanos, muestra haber quedado al margen de la dinámica de la globalización, distinto a como se observa en el Bajío. Ciudades como Salvatierra y Yuriria muestran una caída en su dinámica de crecimiento, donde la primera es la más crítica. Su economía es muy local y prosperan al alcance de las posibilidades de mercados domésticos muy modestos. Requieren vincularse a las industrias cuyos mercados tienen un mayor nexo con el esquema globalizador. Colindantes al sistema urbano-metropolitano de Moroleón-Uriangato, que muestra un crecimiento muy alto gracias a la alta articulación con los mercados foráneos de su industria, sobre todo textil, Salvatierra y Yuriria sólo aportan fuerza de trabajo a este sistema, pero no logran anexarse a esquemas globalizados de trabajo. Una posibilidad es que las capitales de Moroleón y Uriangato puedan recurrir al desarrollo de la industria textil como un apéndice de su economía, tal como se hizo en León, en San Francisco del Rincón y en Purísima, y con ello promover un desarrollo más regional.

Acámbaro muestra una economía estancada, con un crecimiento prácticamente nulo. No obstante, no es expulsor de población en el grado que lo son Salvatierra

CUADRO 5. Guanajuato: cambios críticos del crecimiento demográfico en 27 ciudades, 1990-2010

Municipio por tamaño	Localidad	Cambio crítico
17	Salvatierra	"-198.18"
24	Yuriria	"-51.56"
5	Salamanca	-35.62
26	Romita	-23.85
22	Apaseo el Alto	-21.28
21	San Felipe	-19.57
25	Centro Familiar la Soledad	-19.56
13	Cortázar	-14.58
1	León	-13.23
18	Pénjamo	-13.00
10	Silao	-12.88
11	Acámbaro	-10.97
27	Jaral del Progreso	-8.29
20	Abasolo	-7.45
2	Irapuato	7.43
23	Comonfort	-5.17
16	Juventino Rosas	-4.36
3	Celaya	-3.89
4	ZM San Francisco-Purísima	-3.35
14	San Luis de la Paz	-2.88
12	Dolores Hidalgo	-2.06
19	Villagran	1.43
6	Guanajuato	10.72
8	San Miguel de Allende	15.01
7	ZM Moroleón-Uriangato	22.56
15	Apaseo el Grande	30.57
9	Valle de Santiago	42.71

Ciudades grandes: población mayor de un millón de habitantes.

Ciudades medias: población entre 100 mil y 999,999 habitantes.

Ciudades pequeñas: población menor de 100 mil habitantes.

Fuente: estimaciones de Conapo y del autor con base en los Censos de Población de 1990 y 2000 y el Censo de Población y Vivienda de 1995.

y Yuriria. De hecho estas últimas se acercan gravemente a crecimientos negativos, esto es, a iniciar una fase de despoblamiento debido a la muy alta tasa de emigración. La migración interna va al sistema urbano-metropolitano de Moroleón y Uriangato,

Querétaro, ciudad de México; además existe una muy alta emigración internacional hacia la Unión Americana, donde los principales destinos son Chicago (Illinois) y California.

Salamanca también presenta una caída drástica de su crecimiento demográfico debido principalmente a la disminución en la generación de empleos dependientes de la industria local de la refinación de hidrocarburos, así como al gran peso gravitacional que ejercen Irapuato y Celaya, que le restan dinamismo a las industrias locales, dado que los principales centros de los agronegocios se ubican en esos municipios. Su crecimiento ha disminuido al grado de que está cerca de presentar tasas nulas.

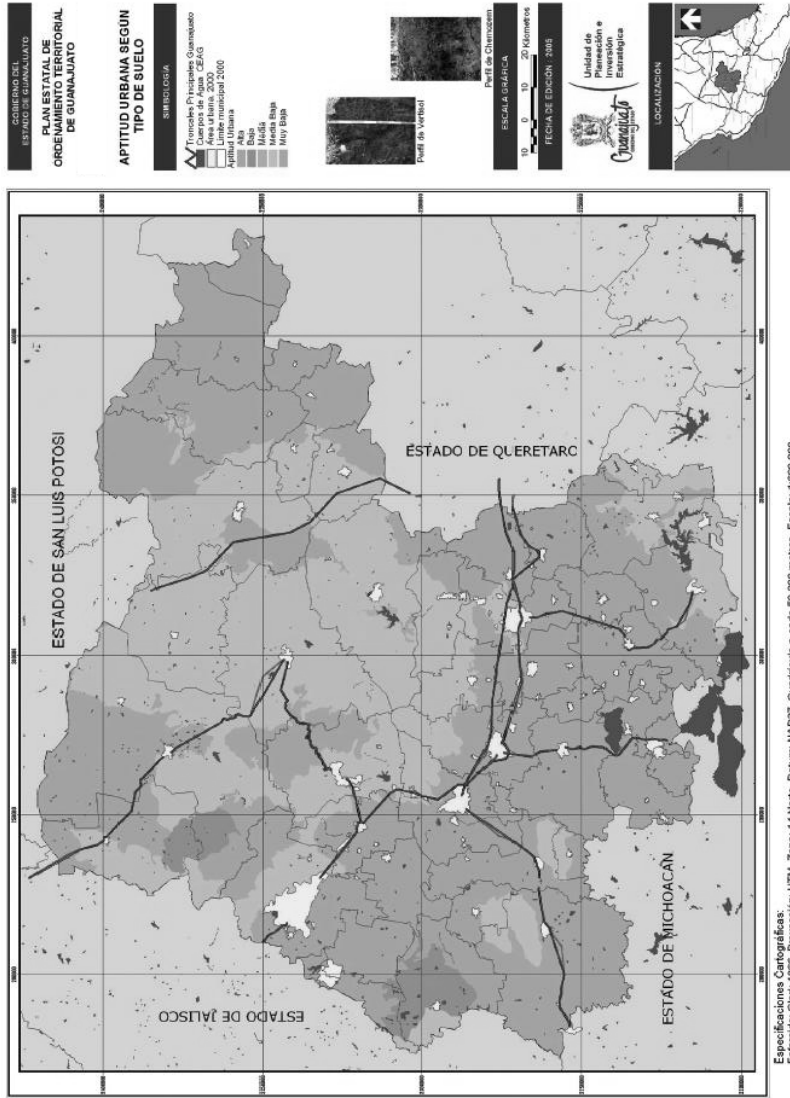
Muchas áreas metropolitanas como Yuriria, Acámbaro, Romita, Apaseo el Alto, Cortázar, Pénjamo, Silao y Jaral del Progreso, como ciudades de tamaño mediano, ven mermado su crecimiento ante el dinamismo demográfico y económico de las principales ciudades de la entidad: León, Irapuato y Celaya, que tienden a concentrar población (inmigración), puesto que su mayor vínculo con los mercados globalizados y del exterior posibilitan una mayor capitalización local y generación de empleo.

San Luis de la Paz, al norte de la entidad, aparece como una isla respecto del resto de sistemas urbano-metropolitanos de la entidad. De hecho guarda mayor vínculo con las localidades respectivas de San Luis Potosí, propiamente con Río Verde.

Hay que considerar que el crecimiento demográfico supone un crecimiento urbano e industrial paralelo, de un dinamismo tal que ampare con nuevas fuentes de empleo el aumento de moradores. La llamada capacidad de carga del territorio implica consideraciones en materia de sostenibilidad y sustento. El mapa 11 ilustra la aptitud urbana del territorio del estado de Guanajuato por su tipo de suelo (a 2004).

Es importante destacar que la entidad presenta un tipo de territorio muy apto para el crecimiento urbano e industrial, más allá del área que comprende el Bajío y los Bajíos michoacanos. Entre *muy alta* y *alta* aptitud urbana, el territorio de la entidad en general es propicio para dar cobijo a actividades urbano-industriales correspondientes al crecimiento demográfico aquí estudiado. Hay que destacar que no por tener una *muy alta* y *alta* aptitud urbana, es deseable que el uso del suelo sea para este fin. Hay usos alternativos y lo que debe priorizarse es la sustentabilidad tanto de la población como de los ecosistemas que en éste habitan, de tal manera que la organización del territorio obedezca a un ordenamiento del mismo concebido desde el ámbito de la sostenibilidad a largo plazo.

MAPA 11. Aptitud urbana del territorio del estado de Guanajuato según tipo de suelo



Fuente: Gobierno del Estado de Guanajuato, 15 de agosto de 2006. Programa Estatal de Ordenamiento Territorial, Unidad de Planeación e Inversión Estratégica. Publicado en el *Perifoneo Oficial*, núm. 130, Guanajuato.

Principales hallazgos y conclusiones

Se puede afirmar por tanto, como principal hallazgo del presente estudio, que las ciudades entre más grandes, más crecen de forma sostenida, y que con ello se da un acelerado proceso de concentración poblacional en el Bajío, donde se tiene la metropolización de las ciudades, en orden de importancia, de León, Irapuato y Celaya, de la conurbación de las ciudades que forman el cinturón industrial del Bajío, gracias a su alta vinculación con los mercados foráneos y con el esquema globalizador. Como a su vez, los altos de Guanajuato, como la región que comprende los Bajíos michoacanos están en el mejor de los casos, experimentando una desaceleración de su crecimiento demográfico o bien, en el peor de los casos, un proceso de expulsión poblacional.

Otro aspecto es que las ciudades en su crecimiento se benefician de la diversificación industrial. En los años setenta León se especializó en la producción de calzado, lo que le hizo altamente vulnerable ante la apertura económica dos décadas después. En el año 2010 la ciudad alberga industrias de muchos tipos, más allá de la industria del cuero y el calzado, cuestión que fortalece su crecimiento sostenido.

La concentración industrial urbana y demográfica en los grandes centros urbanos se puede ver claramente en el mapa 10. Se observa cómo la densidad de población muestra un alto paralelismo con la concentración urbano-industrial. La ciudad de León, que en 1980 concentraba la quinta parte (aproximadamente) de la población estatal, en 2010 concentra más de la cuarta parte. El dinamismo de las ciudades de León e Irapuato, sin embargo, no es tan alto como el de Celaya, que encuentra mayores posibilidades en su articulación con el sistema urbano-metropolitano dependiente de la ciudad de México.

Las regiones que quedan como marginales deben promover industrias con mayor nivel de vinculación con los mercados nacionales y del extranjero (esto es, globalizar sus economías), para con ello anexarse al desarrollo económico y urbano-metropolitano del país. De no hacerlo rápidamente, sus economías locales vendrán a precarizarse, sus mercados laborales se verán tan restringidos que se volverán en poco tiempo municipios expulsores de población, aumentará la rusticidad de su economía, y en un panorama no distante iniciarán su empobrecimiento y estancamiento de su desarrollo. Propiamente es el caso de las ciudades al norte y sur de la entidad, fuera del corredor industrial del Bajío.

Las políticas de desarrollo económico gubernamentales deben orientarse precisamente a fortalecer (y a crear) industrias que tengan oportunidad en los mercados nacionales y extranjeros. La especialización industrial para localidades menores a los 20 mil habitantes puede ser el camino para lograr su anexión al esquema glo-

balizador. O bien, la localización de una gran empresa con capacidad de organizar y orientar la vocación industrial local, como es el caso de la empresa transnacional Nestlé en Lagos de Moreno (Jalisco), que controla y organiza la cuenca lechera en la región de Los Altos. Siempre y cuando la incrustación de grandes corporativos no implique la creación de monopolios que controlen también los precios locales y condicionen las escalas de producción y capacidad de distribución.

León, Irapuato, Celaya, Moroleón, San Francisco del Rincón y de hecho casi todas las ciudades del Bajío y aledañas se especializan en industrias manufactureras. Una característica de estas industrias abajeñas es su alta articulación tanto a mercados nacionales como internacionales, lo que les otorga especial vitalidad económica, sobre todo dentro de la dinámica de acumulación globalizada.

Nota

- 1 Tomado del portal de Conapo el 20 de mayo de 2010: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=133&Itemid=292

Referencias bibliográficas

- Arroyo Alejandro, Jesús (1989). *El abandono rural* (pp. 13-259). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Arroyo Alejandro, Jesús & Berumen Sandoval, Salvador (2001). Globalización y financiamiento del desarrollo subregional: el caso de México. En Arroyo Alejandro, Jesús, Keim, Karl-Dieter & Scott, James W. (comps.), *El renacimiento de las regiones (descentralización y desarrollo regional en Alemania (Brandenburgo) y México (Jalisco)* (pp. 271-306). Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UCLA/Juan Pablos Editor.
- Conapo (2006). *Sistema urbano nacional*. En http://www.conapo.gob.mx/distribucion_tp/01.htm. Consulta: 7 de abril de 2007. México.
- Conapo, Sedesol, Segob & INEGI (2005). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005* (p. 183). México.
- García Bátiz, Ma. Luisa, González Rodríguez, Sergio M., Sánchez Bernal, Antonio & Verdusco Chávez, Basilio (1988). *Descentralización e iniciativas locales de desarrollo* (pp. 8-237). México: Universidad de Guadalajara/UCLA/Juan Pablos Editor.
- Garza, Gustavo (2003). *La urbanización en México en el siglo XX*. México: El Colegio de México.

- (2007). La urbanización metropolitana en México: normatividad y características socioeconómicas. *Papeles de Población* (pp. 78-108), núm. 52. México: UAEM.
- Gobierno del Estado de Guanajuato (2006). Programa Estatal de Ordenamiento Territorial. *Periódico Oficial*, núm. 130, 15 de agosto. Unidad de Planeación e Inversión Estratégica. Guanajuato, México.
- González Rodríguez, Sergio Manuel (2001). Gobiernos locales y gestión del desarrollo en el contexto del TLCAN y el proceso de globalización. El caso de Jalisco. En Arroyo Alejandro, Jesús, Keim, Karl-Dieter & Scott, James W. (comps.), *El renacimiento de las regiones (descentralización y desarrollo regional en Alemania (Brandenburgo) y México (Jalisco))* (pp. 307-370). México: Universidad de Guadalajara/UCLA/Juan Pablos Editor.
- Hernández Claro, Edmundo (2001). La inserción de un municipio tradicional en una región dinámica. El caso de puerto Vallarta, Jalisco. En Arroyo Alejandro, Jesús, Keim, Karl-Dieter & Scott, James W. (comps.), *El renacimiento de las regiones (descentralización y desarrollo regional en Alemania (Brandenburgo) y México (Jalisco))* (pp. 371-392). México: Universidad de Guadalajara/UCLA/Juan Pablos Editor.
- INEGI (1951). *Censo General de Población y Vivienda 1950*. México.
- (1961). *Censo General de Población y Vivienda 1960*. México.
- (1971). *Censo General de Población y Vivienda 1970*. México.
- (1981). *Censo General de Población y Vivienda 1980*. México.
- (1991). *Censo General de Población y Vivienda 1990*. México.
- (1996). *Primer Censo de Población y Vivienda 1995*. México.
- (2001). *Censo General de Población y Vivienda 2000*. México.
- (2006). *Segundo Censo de Población y Vivienda 2005*. México.
- Olmos Santamaría, Edgar (2001). Descentralización y gestión del desarrollo local. Un análisis desde la planeación en el caso de Jalisco. En Arroyo Alejandro, Jesús, Keim, Karl-Dieter & Scott, James W. (comps.), *El renacimiento de las regiones (descentralización y desarrollo regional en Alemania (Brandenburgo) y México (Jalisco))* (pp. 211-226). México: Universidad de Guadalajara/UCLA/Juan Pablos Editor.
- Riojas, Carlos (2001). Transición económica y cambio institucional: una visión sobre la nueva política territorial. En Arroyo Alejandro, Jesús, Keim, Karl-Dieter & Scott, James W. (comps.), *El renacimiento de las regiones (descentralización y desarrollo regional en Alemania (Brandenburgo) y México (Jalisco))* (pp. 133-180). México: Universidad de Guadalajara/UCLA/Juan Pablos Editor.
- Véliz, Pierre (1999). *Mundialización, ciudades y territorios* (pp. 7-254). Barcelona: Editorial Ariel Geografía.

Dinámica y estructura de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en Estados Unidos*

José María Parra Ruiz

Emilia Gámez Frías

Universidad de Guadalajara, México.

jparra@cucea.com.mx y emigamez@cucea.udg.mx

Resumen En este trabajo analizamos la estructura y la dinámica laboral que la comunidad transfronteriza mexicana presenta en el mercado de fuerza de trabajo estadounidense. Ello, con la finalidad de matizar la singularidad e importancia que la fuerza de trabajo de la comunidad transfronteriza mexicana tiene en el actual proceso de recesión económica que experimenta Estados Unidos. Para cumplir con dicho propósito, centramos el análisis en tres cuestiones: uno, los espacios de actividad económica donde ocurren los encuentros, entre oferta y demanda, de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana; dos, el vínculo que existe entre el perfil laboral de la comunidad mexicana respecto a su perfil sociodemográfico; tres, las similitudes y diferencias que existen entre la estructura y la dinámica laboral de la comunidad mexicana respecto a las comunidades asiática y nativa estadounidenses.

Palabras clave: comunidad transfronteriza mexicana, dinámica ocupacional, estructura ocupacional, mercado de fuerza de trabajo, recesión económica.

* Este trabajo es parte de una investigación más amplia: "Mercados de fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos", financiada por la Universidad de Guadalajara.

Labor force dynamics and structure of the Mexican community in the USA

Abstract In this paper we analyze the structure and dynamic labor of Mexican community on the market at the U. S. workforce. This, in order to qualify the uniqueness and importance of the workforce is Mexican community in the ongoing economic recession experienced by the United States. To meet this purpose the analyses focused on three issues: one, economic activity spaces where meetings occur between supply and demand of the workforce from the Mexican community; two, the link between the job profile Mexican community regarding socio-demographic profile; three, similarities and differences between the structure and dynamics of the Mexican community compared to those communities of Asian and Native Americans.

Keywords: Mexican community, dynamic occupational employment structure, workforce market, economic recession.

Introducción

En un trabajo anterior (Parra y Gámez, 2009) ofrecemos evidencia sobre las precarias condiciones en las que labora la fuerza de trabajo transnacional mexicana (migrantes) en el mercado de trabajo de Estados Unidos durante el actual proceso de crisis. En estrecha relación con este trabajo, pretendemos analizar la situación laboral que enfrenta la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en Estados Unidos. La fuerza de trabajo de esta comunidad constituye un universo poblacional cuantitativamente mayor y cualitativamente más diverso, respecto al transnacional, toda vez que lo configura la población económicamente activa (PEA) de hombres y mujeres mayores de 16 años: uno, oriundos de Estados Unidos con lazos de parentesco, en segunda y tercera generación, con mexicanos (hijos, nietos, etc.); dos, migrantes legales e ilegales oriundos de México. Con base en lo anterior, pretendemos ofrecer evidencia sobre la situación laboral que en su conjunto enfrenta la fuerza de trabajo de la comunidad transfronteriza mexicana en el mercado laboral estadounidense.

De acuerdo con lo anterior, el objetivo del presente trabajo es analizar, en el actual entorno de recesión económica, la estructura y dinámica ocupacional que configura la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en el mercado laboral estadounidense. Con este propósito analizamos la compra-venta de fuerza de trabajo de la comunidad transfronteriza mexicana a nivel de su estructura ocupacional, identificando por una parte los espacios donde labora a nivel de sector económico y por grupos de ocupación; dos, destacamos el perfil sociodemográfico de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana con la pretensión de establecer su(s) vínculo(s) con el perfil ocupacional; tres, comparamos su estructura y dinámica con la correspondiente de las comunidades de asiáticos y de nativos estadounidenses y, cuando la información lo permite, comparamos a los mexicanos oriundos de Estados Unidos con los originarios de México. Todo ello con la finalidad de ofrecer evidencia sobre la singularidad e importancia relativa que ostenta la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en la configuración del mercado laboral estadounidense.

Para cumplir con dicho objetivo dividimos el trabajo en tres partes. En la primera, de manera sucinta delineamos los rasgos más generales del actual entorno de recesión económica estadounidense. En la segunda ponderamos comparativamente el perfil sociodemográfico de la comunidad transfronteriza mexicana. En la tercera ofrecemos evidencia sobre la estructura y dinámica ocupacional, así como de la singular importancia que tiene la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en el mercado laboral de Estados Unidos. Al final incorporamos algunas consideraciones generales.

Entorno económico y socioproductivo

Toda vez que nuestro propósito es destacar la importancia y especificidad laboral que tiene la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana transfronteriza en Estados Unidos, nos parece importante poner de relieve el vínculo entre la dinámica de la economía estadounidense con la estructura y dinámica ocupacional de la comunidad mexicana. Por tal motivo nos parece importante exponer las condiciones socioeconómicas que han prevalecido en Estados Unidos antes y durante el actual proceso de crisis económica. De manera particular el periodo 2006-2008.¹

En el periodo 2003-2006 la economía estadounidense experimentó una recuperación. La estrategia consistió en profundizar sus procesos de reestructuración económica y productiva (principalmente del sector de la electrónica y las telecomunicaciones), permitiendo recuperar el crecimiento del PIB, la rentabilidad del capital, la productividad del trabajo, el nivel de empleo y disminuir la tasa de desempleo (Dabat, 2008: 9). Sin embargo, los niveles de crecimiento en tales rubros por parte de Estados Unidos resultan ser inferiores a los experimentados por otros países. Un ejemplo de dicha situación lo expresa el crecimiento del PIB: China 30%, India 29.7%, Rusia 31%, América Latina 24.8% (sin contar a México, toda vez que este país experimenta un estancamiento económico). La misma situación expresa su competitividad industrial y su interacción internacional.

Así, comparativamente los bajos niveles de crecimiento económico, de competitividad industrial y en el mercado internacional, en consonancia con los problemas en la esfera financiera tendieron a configurar, a partir de 2007, el actual proceso de crisis económica en Estados Unidos. El origen, carácter, amplitud, duración y salida de la crisis, así como la serie de repercusiones que genera a escala internacional es, actualmente, objeto de un intenso debate en las ciencias sociales.

Existe un cierto consenso de que la crisis irrumpe en la esfera financiera pero vinculada con persistentes problemas en la esfera de la producción: bajas tasas de ganancia, de productividad y en el monto de inversión; así como altas tasas de desempleo y de capacidad instalada ociosa, entre otros. Como consecuencia, los expertos de la economía consideran que los problemas estadounidenses en la esfera financiera y productiva conllevan a configurar una crisis del conjunto de la reproducción del capital a escala internacional.

Como lo consignamos con antelación, el magro desempeño de la actividad económica se traduce en un componente de la crisis estadounidense. Esta esfera experimenta el tránsito de un periodo de estancamiento a otro de retroceso registrado a partir del tercer trimestre de 2007. El crecimiento estimado a través del PIB así lo consigna: Estados Unidos registra un retroceso en su PIB de 0.3 y 6.4% para el

tercer y cuatro trimestre de 2008, respectivamente (BEA, 2009). Por rama de producción se observa que los mayores índices de retroceso los ostenta la industria manufacturera, principalmente la de bienes duraderos, a la cual pertenece la industria automotriz. Esta última industria enfrenta: una baja en los niveles de productividad, falta de cambios tecnológicos y de organización del trabajo. Esta serie de retrocesos potencian la actual recesión económica internacional, la cual, en virtud de su amplitud y profundidad, se mantendrá vigente en los siguientes años, tendiendo a convertirse en una depresión económica de un nivel devastador superior a la ocurrida en los años treinta del siglo pasado (Zoellick, 2009; Saxe Fernández, 2009; Beinstein, 2009; Rodríguez, 2009).

El desempleo constituye el segundo componente de la crisis económica internacional. Las organizaciones empresariales, al clausurar su actividad o impulsar una serie de estrategias de reestructuración productiva, favorecen el despido de fuerza de trabajo. Esta medida conduce a que grandes contingentes de población residente en países desarrollados y no desarrollados pasen a engrosar las filas de desempleo a tasas superiores en décadas.

Durante 2008 fueron despedidas cinco millones de personas en Estados Unidos, y para febrero de 2009 los desempleados sumaron la cantidad de 12.5 millones de trabajadores, quienes representan 8.1% de la PEA. Dicha cantidad de desempleados supera a cualquiera de las registradas en el último cuarto de siglo. Tan sólo entre septiembre de 2008 y febrero de 2009 fueron despedidas tres millones 300 mil personas; sólo los sectores de educación, gobierno y seguridad social contrataron fuerza de trabajo (Bureau Labor, febrero 2009). En China los despedidos ascienden a 20 millones de personas, principalmente inmigrantes. En España el desempleo en el mes de enero de 2009 alcanzó una tasa de 14.8%, despidiendo principalmente a trabajadores temporales. Esta misma situación se presenta en Irlanda, Francia y Alemania. Sin embargo, en la región euro la tasa de desempleo asciende a 7.6%, tasa superior en 1.2 puntos porcentuales a la correspondiente de 2007. En Japón, 4.1% de trabajadores fueron despedidos, afectando principalmente a quienes laboran medio tiempo, contratados temporalmente, los que a su vez representan un tercio de la PEA ocupada. Para América Latina el reporte de OIT (2009) señala que el conjunto de países que integran dicha región registran en promedio una tasa de desocupación de 7.4%, 1.3 veces inferior a la tasa registrada en 2007. No obstante, este organismo internacional infiere que estas tasas de desempleo en América Latina representan el fin de un ciclo positivo de generación de empleo. A su vez estima que para 2009 pasaron a engrosar las filas del desempleo entre 1.5 y 2.4 millones de personas.

En retrospectiva, la crisis en la esfera de la producción y del trabajo se extiende por todos los confines territoriales de nuestro planeta. Sin embargo, prorrumpe

con intensidades y forma desiguales (Rodríguez, 2009; Nadal, 2009; Dabat y Melo, 2008; Tello, 2008: 17). En el periodo de crecimiento de la actividad económica de Estados Unidos, sus niveles fueron inferiores a los de otras economías de países desarrollados, lo cual tiende a limitar su competitividad internacional. En contraste, la irrupción de la crisis en la esfera de la actividad económica y del trabajo trae consigo un retroceso en la creación de riqueza, apropiación de ganancias y supresión o disminución de sueldos y salarios, entre otros problemas.

Cabe señalar que en este contexto de recesión económica se inscribe el análisis de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana que labora en Estados Unidos.

Perfil sociodemográfico de la comunidad mexicana

La comunidad transfronteriza mexicana la conforma el universo de hombres, mujeres y niños que residen en Estados Unidos. Estos sujetos configuran una comunidad en torno a lazos de identidad y solidaridad que se producen y reproducen incesantemente a través del proceso de emigración-inmigración, así como en torno a la convivencia cotidiana que fraguan en territorio estadounidense.² Expresión de estos lazos es la instrumentación de redes sociales, comunales, familiares o de otro carácter, las cuales contribuyen a facilitar los encuentros que establece la fuerza de trabajo con su demanda y a la vez opera como una especie de amortiguador frente a las secuelas que propician los desencuentros (desempleo) que la propia fuerza de trabajo comunitaria mexicana experimenta.

Cabe señalar que los lazos de identidad y solidaridad que constituyen el imaginario de la comunidad mexicana los producen y reproducen en amplitud y profundidad sujetos con: a) lugares de origen diversos localizados en territorio de México o de Estados Unidos; b) distintita condición de residencia: los oriundos de México son ciudadanos estadounidenses, residentes permanentes o temporales y mayoritariamente inmigrantes ilegales; c) algún tipo de parentesco: los oriundos de Estados Unidos³ son hijos, nietos, etc. de inmigrantes mexicanos.

Sin embargo, la información disponible sobre el perfil sociodemográfico sólo permite diferenciar a la comunidad mexicana en términos del territorio de origen. Sobre esta base delineamos el perfil sociodemográfico de la comunidad transfronteriza mexicana, destacando cinco aspectos: uno, el universo de hombres, mujeres y niños que integran la comunidad; dos, su estructura según edad; tres, estructura según sexo; cuatro, niveles de escolaridad, y cinco, PEA comunitaria.

Importancia de la comunidad mexicana transfronteriza

En 2007 la comunidad transfronteriza mexicana está integrada por 29.2 millones de hombres, mujeres y niños: 60% de México-americanos por 40% de inmigrantes oriundos de México. Esta comunidad representa 9.7% del total de la población residente en territorio estadounidense (véase gráfica 1). Asimismo, en términos de comunidad transfronteriza ocupa la primera posición por encima de comunidades como la hispano-latinoamericana, la asiática, la europea, entre otras. Más aún, el segmento de población de la comunidad oriunda de México representa casi un tercio del total de la población extranjera residente en Estados Unidos (ACS, 2007).

Este universo de la comunidad mexicana residente en territorio estadounidense tiende a configurarse, principalmente, a la luz de un nuevo patrón de migración. Entre los nuevos rasgos del patrón migratorio destacan: incremento de la migración permanente, descenso de la circularidad migratoria, incremento de la inmigración indocumentada, ampliación de las regiones de origen y destino, así como una mayor heterogeneidad de los migrantes y diversificación sectorial y ocupacional de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana. Esta serie de rasgos en alguna medida constituyen una respuesta: a) al conjunto de medidas tendentes a contener el flujo de migrantes ilegales impulsadas en los últimos 15 años por sucesivos gobiernos estadounidenses; b) a los procesos de reestructuración económica y productiva que se instrumentan en ambos territorios nacionales; c) a los efectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre México, Canadá y Estados Unidos (véanse Parra y Gámez, 2006; Conapo, 2006; Leite, et al, 2006).

Por otra parte tenemos la estructura según edad de la comunidad mexicana. Esta comunidad la conforman, en mayor número, niños y adultos en edad de laborar. En contraste, en la comunidad de nativos estadounidenses los adultos mayores tienen una mayor participación (véase cuadro 1). Por lo tanto, la comunidad mexicana transfronteriza está formada por un número mayor de hombres, de infantes y de mujeres en edad de laborar, quienes participan de manera persistente en el mercado de fuerza de trabajo estadounidense. De esta manera, la comunidad mexicana representa un elemento demográfico importante de reemplazo en dicho mercado. En contraste, la comunidad nativa estadounidense sostiene un envejecimiento en su población resultado del proceso de transición demográfica que experimenta desde hace más de medio de siglo. Como consecuencia, la comunidad mexicana se encuentra en mejores condiciones de mantener una mayor presencia y dinámica en el mercado de fuerza de trabajo estadounidense.

En tercer término, despunta la estructura de la comunidad mexicana según sexo. El 52.7% son hombres, proporción superior en 3.4 puntos porcentuales a la re-

gistrada por la población total de la comunidad nativa estadounidense. Por su parte las mujeres representan 47.3% de la comunidad mexicana, una proporción inferior respecto a la población femenina nativa estadounidense: 50.7% (ACS, varios años). Sin embargo, en el segmento de la comunidad oriunda de México prevalece una mayor presencia de hombres, toda vez que la relación es de 127 hombres por cada 100 mujeres. En tanto en el resto de grupos étnicos residentes en Estados Unidos la relación tiende a ser equilibrada (latinos e hispanos), o bien es a favor de las mujeres (asiáticos y europeos) en una relación de entre 84 y 90 hombres por cada 100 mujeres (véase cuadro 2).

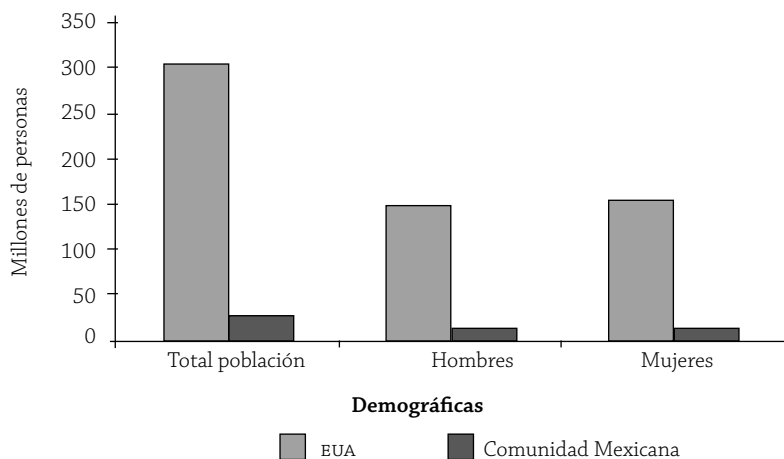
Estos niveles de masculinidad que ostenta la comunidad mexicana en alguna medida son consecuencia de las estrategias empresariales que privilegian la compra de fuerza de trabajo masculina. Estas estrategias imperan en industrias de la construcción y manufacturera, así como en el sector de servicios, principalmente de restaurantes y hoteles, así como en el espacio agrícola del sur y oeste de Estados Unidos. Por lo tanto, son los empresarios estadounidenses quienes impulsan pautas de diferenciación en la compra de fuerza de trabajo inmigrante. De tal suerte que para el caso de los mexicanos privilegian la compra de fuerza de trabajo masculina y para los europeos y asiáticos favorecen la compra de fuerza de trabajo femenina.

El cuarto aspecto del perfil sociodemográfico de la comunidad mexicana transfronteriza corresponde a su nivel de escolaridad. Como se observa en el cuadro 3, 46% de hombres y mujeres de la comunidad mexicana cuentan con un nivel educativo inferior al de preparatoria, pero donde la gran mayoría de población sólo realizó estudios de primaria. Sin embargo, este bajo nivel educativo es todavía mayor en el segmento de inmigrantes oriundos de México: 60% (más de 5.5 millones) cuentan con estudios inferiores a preparatoria; de los cuales 3.8 millones sólo acreditan estudios de educación primaria. No obstante lo anterior, tanto la comunidad mexicana como el segmento de oriundos de México cuentan con una mayor cantidad de población que acredita estudios de preparatoria respecto al total de inmigrantes extranjeros y asiáticos.

Por el contrario, la comunidad asiática registra un mayor número de población con nivel de licenciatura y posgrado; niveles educativos que también sostiene la población de inmigrantes oriundos de Asia. En tanto la población nativa estadounidense parece colocarse en una posición intermedia, al registrar un nivel educativo de preparatoria y licenciatura trunca; misma situación, aunque en menor proporción, presenta la comunidad de extranjeros residentes en Estados Unidos (véase cuadro 3).

Estos niveles educativos en buena medida reafirman los señalamientos que ofrecen diversas investigaciones en el sentido de que la fuerza de trabajo de la comu-

GRÁFICA 1. Población total comunidad mexicana y estadounidense por sexo, 2007



Fuente: Elaborado con base en Census Bureau, American Community Survey, 2007

CUADRO 1. Población comunidad mexicana transfronteriza residente en Estados Unidos por edad, 2007

Edad	Porcentaje comunidad mexicana	Porcentaje población total estadounidense
0-4	11.8	6.9
(5-17)	24.7	17.7
18-24	11.8	9.9
25-34	18.6	13.3
35-44	14.6	14.4
45-54	9.3	14.6
55-64	5.0	10.9
65-74	2.5	6.4
75- más	1.7	6.1

Fuente: elaborado con base en Census Bureau, American Community Survey, 2007

nidad mexicana y, mayormente la del segmento de inmigrantes oriundos de México, cuentan con un bajo nivel educativo y por consecuencia también son etiquetados con menores niveles de calificación y de capacitación (Canales, 2006). Incluso este bajo nivel educativo es considerado por una parte un obstáculo estructural para, por ejemplo, ocupar mejores puestos de trabajo y percibir una mayor remuneración;

CUADRO 2. Población inmigrante por sexo según lugar de origen, 2007

Población	T. Extranjera	Latino-hisp.	México	Asia	Europa	Resto
Total	38,059,694	53.6	30.8	26.8	13.1	6.5
Hombres	19,151,482	56.5	34.3	25.2	11.9	6.5
Mujeres	18,908,212	50.7	27.4	28.4	14.4	6.5
Índ. Masc.	101.3	112.7	126.8	89.8	83.7	100.9

Fuente: elaborado con base en Census Bureau, American Community Survey, 2007

por otra, como un elemento para incorporarlos en primera instancia en las filas del desempleo.

CUADRO 3. Población de 25 años o más por nivel de estudios según origen étnico, 2007

Nivel de estudios	Mexicana		Asiática		Total	
	Total	inmigrante	Total	inmigrante	Nativa	Extranjera
Primaria-Prepa trunca	45.8	60.1	14.2	15.6	12.3	31.9
Preparatoria	27.9	24.8	17.7	17.8	31.4	24.0
Licenciatura trunca	17.7	10.0	18.6	17.3	28.8	17.1
Licenciatura	6.2	3.7	29.8	29.3	17.6	16.1
Posgrado	2.4	1.4	19.7	20.0	9.9	10.9

Fuente: elaborado con base en Census Bureau, American Community Survey, 2007

El quinto aspecto corresponde al nivel de participación en la actividad económica estadounidense. De los casi 22 millones de hombres y mujeres que conforman la comunidad mexicana en edad activa (población de 16 años o más), 64% de éstos forman parte de la población económicamente activa (PEA). Sin embargo, si lo observamos por segmento, encontramos que 61% del total de población mexicano-americana en edad activa forma parte de la PEA. En contraste, 71% de la población oriunda de México forma parte de la PEA. Como consecuencia, este último segmento de población se destaca en la comunidad mexicana por alcanzar un mayor nivel de participación en el mercado de fuerza de trabajo estadounidense. Además, el nivel de participación de este segmento en la PEA supera al nivel de las comunidades asiática, nativa estadounidense y la del conjunto de inmigrantes extranjeros (véase cuadro 4).

Son los hombres quienes registran la mayor participación en la actividad económica. En la comunidad mexicana 62% de la PEA corresponde al sexo masculino.

En tanto los hombres inmigrantes y oriundos de México registran una participación de 69% en la PEA. Cabe señalar que dichos niveles de participación tienden a sostenerse, por lo menos en los últimos 10 años (Canales, 2006). Un matiz de la participación diferencial según sexo lo ofrece el índice de masculinidad. En tanto los inmigrantes de México guardan una relación de 216 hombres activos por cada 100 mujeres activas, en los inmigrantes asiáticos desciende a sólo 121 hombres por cada 100 mujeres, y entre los de origen asiático pero oriundos de Estados Unidos, esta misma relación se reduce a 105 hombres por cada 100 mujeres (véase cuadro 4). Estos indicadores enfatizan las marcadas y contrastantes diferencias que prevalecen al interior de cada grupo étnico, así como entre distintas comunidades transfronterizas. La participación según sexo es un indicador de las diferentes intensidades que prevalecen en la compra-venta de fuerza de trabajo masculina y femenina. Por ello la comunidad mexicana presenta un carácter laboral diferencial y contrastante entre hombres y mujeres.

Estructura y dinámica de la fuerza de trabajo activa de la comunidad mexicana

La estructura y dinámica de la fuerza de trabajo de la comunidad transfronteriza mexicana se inscribe, como lo expresamos en el primer apartado de este trabajo, en la serie de cambios que se impulsan en la economía y en la base socioproductiva estadounidense. A partir de los años setenta del siglo pasado la economía estadounidense experimenta consistentes cambios. A escala nacional se instrumentan cambios macroeconómicos y en la base socioproductiva, los cuales configuran procesos de desindustrialización y economías basadas en el sector terciario. Asimismo, se instrumentan condiciones laborales precarias por la vía de intensificar la flexibilización laboral, polarizar la distribución de los ingresos, desarticular la seguridad social y a las organizaciones sindicales, entre otros aspectos (Castillo, 2008).

En la esfera internacional, los grandes corporativos estadounidenses impulsan una estrategia de descentralización de los procesos productivos hacia los países donde la fuerza de trabajo sea abundante y mal remunerada, sin o poca experiencia organizacional, con leyes y reglas flexibles, y con la dotación de infraestructura y servicios diversos a cuenta de los contribuyentes nacionales. En consonancia con lo anterior, se impulsan cambios en las economías nacionales y se pugna por suscribir tratados comerciales con reglas de origen favorables a la inversión y el comercio, pero nulificando la libre movilidad de la fuerza de trabajo.

Los cambios económicos y en la base productiva tendieron a configurar una nueva geografía productiva y social. Para algunos estudiosos, los cambios tienden a

CUADRO 4. Participación de la población en la actividad económica por sexo según origen étnico comunitario, 2007

	Comunidad mexicana		Comunidad asiática		Total	
	Nativos	Inmigrante	Nativos	Inmigrante	Nativa	Extranjera
PEA*	6,293.6	7,598.4	849.7	6,217.3	128,462.4	23,879.3
Hombres	3,374.4	5,195.5	395.9	3,400.1	67,235.5	14,137.7
Mujeres	2,919.2	2,402.9	376.8	2,817.2	61,226.9	9,705.3
Índice masculinidad	114	216	105	121	110	146
TNPE*	65.7	70.0	83.0	64.7	64.0	66.9
Hombres	70.0	85.0	79.1	74.7	69.1	78.8
Mujeres	61.4	50.5	70.8	55.7	59.2	54.7

* TNPE: tasa neta de participación económica.

* Miles de personas.

Fuente: elaborado con base en Census Bureau, American Community Survey, 2007

conformar una sociedad estadounidense postindustrial que privilegia el sector servicios; para otros, se trata de una sociedad informacional que favorece a la industria de la electrónica y las telecomunicaciones. Para el mundo del trabajo estos cambios derivan en una estructura de la fuerza de trabajo polarizada: un segmento de trabajadores altamente calificados y bien remunerados, pero escasos y, por otra parte, de fuerza de trabajo abundante escasamente calificada y de bajo precio (espacio propicio para la compra de fuerza de trabajo de origen mexicano). Ambos segmentos están ubicados en las esferas productivas tradicionales y de la “nueva” economía o informacional (Canales, 2002).

Cabe señalar que en la actual recesión económica, la estructura de la fuerza de trabajo residente en Estados Unidos reafirma la mayor participación del sector terciario y la pérdida de empleos en el sector secundario, así como un muy ligero repunte del sector primario, producto más que nada de su actividad temporal. Asimismo, reafirma la mayor participación en las actividades tradicionales e informacionales de fuerza de trabajo con altos niveles de calificación, conocimientos y capacidades (servicios a la producción y servicios sociales) y con escasos niveles de calificación. Es decir una estructura de fuerza de trabajo con mayor tendencia a la polarización (véase cuadro 5).

En este entorno económico y socioproductivo se estructura y despliega su dinamismo laboral la fuerza de trabajo de la comunidad transfronteriza mexicana.

CUADRO 5. Estados Unidos: estructura de la fuerza de trabajo ocupada (%)

Sector	1960	1970	1980	1990	2000	2005	2008
Ind. extractiva	8.1	4.5	4.6	3.4	2.7	1.8	2.1
Transformación	35.9	33.1	29.6	25.6	22.4	19.5	18.5
Distribución	21.9	22.3	21.1	20.6	26.1	22.4	19.5
Servicios a la producción	6.5	8.2	10.5	14.0	13.3	17.3	20.1
Servicios sociales	16.3	21.9	23.7	24.9	27.7	27.0	26.3
Servicios personales	11.3	10.0	10.0	11.5	7.8	12.0	13.6

Fuente: tomado de Canales (2006) y Giorguli et al. (2008); elaborado con base en CPS, 2009

Los encuentros de la fuerza de trabajo de la comunidad transfronteriza mexicana

Un primer rasgo de los encuentros entre oferta y demanda de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana lo proporciona la estructura ocupacional a nivel de sector económico.

Entre 2005 y 2008 la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana registró su mayor participación en el sector servicios. En 2008 dicha fuerza de trabajo ocupada experimentó un crecimiento de casi nueve puntos porcentuales en el sector servicios (véase cuadro 6). Por su parte la fuerza de trabajo de la comunidad asiática registra una mayor participación en el sector terciario, pero con una tendencia al estancamiento. Por lo anterior, la mexicana que labora en el sector servicios presenta un aparente dinamismo. En tanto la fuerza de trabajo de la comunidad nativa estadounidense experimentó un incremento en su participación en el sector servicios a cerca de 90% en 2008, con lo cual reafirma la fuerte intensidad terciaria que adquiere en dicha actividad económica.

En contraste, en 2008 la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana que labora en el sector secundario experimentó una fuerte caída en su participación de casi ocho puntos porcentuales. Sin embargo, su participación relativa (22%) es superior a la registrada por las comunidades asiática y nativa estadounidense. Esta misma situación prevalece en el sector primario al registrar en 2008 también una caída en su participación (véase cuadro 6).

En suma, para 2008 los mayores encuentros de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana con su demanda se realizaron en el sector terciario o de servicios, con una participación mayor a la registrada en 2005. Sin embargo, esta mayor participación en los servicios se inscribe en la caída relativa de la fuerza de trabajo ocupada en los sectores secundario y primario. Es decir, podríamos considerar que

la participación en el sector terciario se encuentra estancada, como ocurre en la comunidad asiática. Si bien en el sector secundario prevalece una participación importante, es en este espacio productivo transnacionalizado donde ocurren los mayores desencuentros de la fuerza de trabajo con su demanda. Ello, en razón de la fuerte caída que experimenta la fuerza de trabajo ocupada en la industria de la construcción. Cabe señalar que en esta industria participa el mayor número de inmigrantes mexicanos ilegales. Esta misma situación prevalece en la participación de los inmigrantes mexicanos en el sector primario.

CUADRO 6. Estructura de la fuerza de trabajo ocupada por sector económico según comunidad (%)

Sector económico	2005			2008		
	Mexicana	Asiática	Nativa	Mexicana	Asiática	Nativa
Primario	2.9	0.4	0.5	1.9	0.4	0.5
Secundario	29.6	16.0	11.6	21.9	16.2	10.7
Terciario	67.5	83.6	87.9	76.2	83.4	88.8

Fuente: elaborado con base en CPS, Household Data, 2006 y 2009 www.bureau.labor.org

Por otra parte, analizamos la estructura del empleo según principales grupos de ocupación en tres vertientes: una, respecto a su participación relativa al interior de la comunidad mexicana; dos, respecto al peso relativo que presenta la fuerza de trabajo mexicana en el mercado estadounidense, y tres, en comparación con las comunidades asiática y nativa. La apreciación que tengamos en estas tres vertientes, en cierta forma nos permite inferir la posición que adquiere la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en la estructura laboral estadounidense.

En la parte alta del escalafón ocupacional solamente una quinta parte de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana ocupa puestos ejecutivos, profesionistas y técnicos. En contraste, casi la mitad de la fuerza de trabajo de la comunidad asiática, 48%, ocupa estos mismos puestos. En tanto, la mitad de la fuerza de trabajo de la comunidad nativa estadounidense ostenta los mismos puestos de dirección y de tareas profesionales y técnicas (véase cuadro 7).

En la parte baja del escalafón se observa una situación opuesta. Es la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana la que presenta una mayor participación en los puestos manuales no calificados como los agropecuarios, producción, etc., y también en los servicios no calificados como limpieza, mantenimiento, restaurantes, bares, etc. Misma situación prevalece en los oficios semicalificados como son los de la industria de la construcción. En el caso de la fuerza de trabajo de las comunidades

asiática y nativa, la participación en los puestos manuales oscila entre 0.2% (labores del campo) y 7% (producción). En servicios no calificados la participación se encuentra entre 2.1% (labores de limpieza y mantenimiento) y 6.2% (preparación de alimentos). Misma situación prevalece en los puestos de trabajo semicalificados de la industria de la construcción. Sólo en los puestos de apoyo administrativo y de transporte la participación de la fuerza de trabajo de las tres comunidades tiende a igualarse (véase cuadro 7).

Los datos anteriores demuestran el peso contrastante que adquiere la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en cada grupo ocupacional. Misma situación prevalece con su participación en el mercado estadounidense de fuerza de trabajo según grupo de ocupación. En efecto, los trabajadores de la comunidad mexicana que desempeñan labores agropecuarias representan más de un tercio de la fuerza de trabajo estadounidense. En contraste, la comunidad nativa estadounidense participa con 0.5% y la asiática con 1.7%. Por su parte, los oficios en la industria de la construcción representan 22% para la comunidad mexicana, 5.6% para la nativa estadounidense y 1.4% para la asiática.

Por lo que respecta a los oficios de la producción industrial, la comunidad mexicana participa con 15% de la fuerza de trabajo estadounidense, la nativa representa 5.6%, y 5.2% la comunidad asiática. En suma, 50% de la fuerza de trabajo que labora en servicios manuales no calificados proviene de la comunidad mexicana. En tanto, en los oficios semicalificados sólo una quinta parte del total de trabajadores estadounidenses son de la comunidad mexicana.

En contraste, 7.6% del total de puestos de alta calificación (ejecutivos, profesionistas y técnicos) son ocupados por la fuerza de trabajo de la comunidad transfronteriza mexicana. En tanto otro 38% son ocupados por la fuerza de trabajo nativa estadounidense y 12% por la asiática (véase cuadro 8). En su conjunto, las comunidades asiática y nativa estadounidense participan con 50% de la fuerza de trabajo con el mayor nivel de calificación e ingreso.

En suma, el mayor número de fuerza de trabajo de la comunidad mexicana ocupa los puestos laborales de menor calificación y remuneración. Estos espacios de la actividad económica corresponden tanto a oficios manuales como a servicios personales. Misma situación prevalece con su participación al interior del mercado de fuerza de trabajo estadounidense según grupo de ocupación, pero matizado por la cobertura a escala nacional. Por ello, en los grupos manuales no calificados representan 51% de la fuerza de trabajo de Estados Unidos; los semicalificados 42%; en los servicios no calificados, más de un tercio. Por lo anterior, la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana espiga su importancia en torno al tipo de espacios productivos y de servicios con baja y media calificación y, no obstante las condiciones de

CUADRO 7. Estructura de la fuerza de trabajo ocupada por grupo de ocupación según comunidad (%)

Grupo de ocupación	2006			2007			2008		
	Mexicana	Asiática	Nativa	Mexicana	Asiática	Nativa	Mexicana	Asiática	Nativa
Construcción	16.2	1.7	5.6	16.2	1.7	5.6	14.5	1.8	5.1
Administrativos	10.8	10.7	14.4	11.0	10.7	14.3	11.1	10.4	14.2
Producción	10.9	7.0	5.9	10.5	6.5	5.9	10.5	6.7	5.6
Limpieza y mantenimiento	9.0	2.1	3.0	9.5	2.2	2.9	9.3	2.2	2.9
Preparación de alimentos	9.1	6.2	4.8	8.6	6.2	4.8	9.0	6.1	5.0
Transporte	8.5	3.1	6.0	8.9	3.0	5.8	8.9	3.2	5.9
Ventas	8.7	11.8	11.9	8.7	11.4	11.9	8.8	11.1	11.6
Campo	2.9	0.2	0.5	2.8	0.2	0.5	2.8	0.2	0.5
Ejecutivos	11.2	15.8	26.7	11.8	15.8	30.3	11.6	15.8	27.5
Profesionistas y técnicos	8.0	31.6	20.9	8.3	31.6	21.4	8.4	32.4	21.8

Fuente: elaborado con base en CPS, Household Data, 2007, 2008 y 2009, www.bureau.labor.org

su uso (precariedad laboral, bajo nivel salarial, escasa asistencia social, falta de estatus de residencia legal, etc.), éstos destacan en los espacios de actividad económica mencionada.

CUADRO 8. Participación de la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana en el empleo total estadounidense por grupos de ocupación (%)

Grupos de ocupación	Fuerza de trabajo total	Comunidad mexicana		Comunidad asiática		Comunidad nativa	
		2007	2008	2007	2008	2007	2008
		Construcción	100	21.8	21.6	1.2	1.4
Administrativos	100	7.3	7.5	3.7	3.7	14.3	14.2
Producción	100	14.4	15.1	4.8	5.2	5.9	5.6
Limpieza-mantenimiento	100	22.3	22.0	2.8	2.8	2.9	5.0
Preparación de alimentos	100	14.5	14.9	5.5	5.4	4.8	2.9
Transporte	100	12.4	13.0	2.3	2.5	5.8	5.9
Ventas	100	6.7	7.0	4.7	4.7	11.9	11.6
Campo	100	37.6	36.2	1.7	1.7	0.5	0.5
Ejecutivos	100	4.1	4.0	5.0	5.2	15.6	16.0
Profesionistas y técnicos	100	3.5	3.6	7.3	7.1	21.4	21.8

Fuente: elaborado con base en CPS, Household Data, 2008 y 2009, www.bureau.labor.org

Consideraciones finales

Un elemento importante que se infiere en el trabajo, es el vínculo que existe entre dinámica económica y estructura, y dinámica del mercado de fuerza de trabajo de la comunidad transfronteriza mexicana, así como respecto al incremento del flujo migratorio o fuerza de trabajo que redefine el horizonte espacio-temporal de su compra-venta. A su vez, destaca la interrelación que prevalece entre el perfil socio-demográfico y los espacios de actividad económica en los que participa la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana. Asimismo, el análisis comparativo con la comunidad asiática y nativa ofrece la perspectiva de la estructura y dinámica ocupacional en la que se incorpora la fuerza de trabajo de la comunidad mexicana.

La fuerza de trabajo de la comunidad mexicana manifiesta un vínculo importante entre su perfil sociodemográfico y los espacios de actividad económica por grupos de ocupación. Es decir, manifiesta una interrelación entre el mayor número de población con bajos niveles de escolaridad y el desempeño laboral de la mayor parte de la fuerza de trabajo en puestos manuales y de servicios de baja y media calificación con magras condiciones laborales. Lo anterior, aunado al gran número de población en edad laboral, se presenta como una fuerza de trabajo de la mayor importancia en los espacios de actividad económica, de suerte que puede sustentar un reemplazo demográfico. Ésta constituye la singularidad o especificidad de los encuentros de la fuerza de trabajo con su demanda en territorio estadounidense. Son las dinámicas y estructuras de estos grupos ocupacionales las que de manera directa tienden a incidir en la redefinición del horizonte socioespacial de vendedores y compradores de fuerza de trabajo mexicana en territorio estadounidense.

En términos comparativos, la estructura sociodemográfica y ocupacional de la comunidad asiática y de nativos estadounidenses contrasta con la mexicana. En las dos últimas prevalece la compra-venta de fuerza de trabajo calificada, permitiéndoles ocupar empleos de alta calificación y con mejores condiciones laborales.

Para 2008 la comunidad mexicana registró el mayor número de desencuentros con su demanda: más de un millón de desempleados. No obstante lo anterior, aunado a la recesión económica estadounidense, la comunidad transfronteriza mexicana sostiene y mantendrá la misma estructura ocupacional con desacelerados niveles de dinamismo y mayor cantidad de desencuentros. Ello, manteniendo un matiz diferencial entre los sujetos de la comunidad mexicana de origen estadounidense y los oriundos de México.

La situación anterior se inscribe en los procesos de reestructuración económica y productiva, los cuales entre los años 2003-2006 produjeron un breve periodo de recuperación y a partir del último trimestre de 2007 a la fecha un proceso de recesión económica. Cabe señalar que esta situación, aunada a las medidas de contención del flujo de migrantes indocumentados, así como al nivel de desempleo e incertidumbre en el trabajo tiende a contener la oferta de fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos.

Notas

1. Cabe señalar que las principales fuentes de información son Current Population Survey (CPS), American Community Survey (ACS) y Pew Hispanic. Tales fuentes presentan algunas limitaciones principalmente respecto al universo de mexicanos, entre otras.

2. Para profundizar de manera amplia y pormenorizada sobre el estado de la cuestión de la migración internacional y de los principales instrumentos teóricos, conceptuales y metodológicos para su análisis, véanse Herrera (2006), Herrera y Pries (2006), Pries (s/f).
3. Para Conapo, corresponden a mexicanos de segunda y tercera generación, que aun cuando no son mexicanos de nacimiento se asumen como tales.

Referencias bibliográficas

- American Community Survey, Census EUA, 2005, 2006, 2007. www.census.gov.
Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2008.
- Beinstein, Jorge (s/f). *Acople depresivo global (radicalización de la crisis)*. Alainet.org.
Fecha de consulta: 26 de febrero de 2009.
- Canales Cerón, Alejandro I. (2002). La inserción laboral de los migrantes mexicanos en la nueva economía de Estados Unidos. En Arroyo Alejandro, Jesús, Canales Cerón, Alejandro I. & Vargas, Patricia, *El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*. México: Universidad de Guadalajara/UCLA/Juan Pablos Editor.
- Castillo Fernández, Dídimo (2008). Hegemonía y clase obrera de Estados Unidos. En Grupo de Trabajo de CLACSO, *Estudios sobre Estados Unidos*.
- Conapo (2006). *Geografía de la migración México-Estados Unidos*. México: Conapo. www.conapo.gob.mx
- Dabat, Alejandro & Melo Martínez, Orquídea (2008) La crisis histórico-estructural de Estados Unidos y sus consecuencias mundiales. *Economía Informa*, núm. 352, mayo-junio. México: FE/UNAM.
- Department of Labor of the United States (2009). *The employment situation*, febrero.
- Gilly, Adolfo & Roux, Rhina (2008). Situación mundial: Capitales, tecnologías y mundos de la vida. El despojo de los cuatro elementos. *Herramienta, Revista de debate y crítica marxista, Situación mundial*, 24 de diciembre. www.herramienta.com.ar. Fecha de consulta: 19 de febrero de 2009.
- Giorguli, Silvia, Gaspar, Selene & Leite, Paula (2006). *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense*. México: Conapo.
- Herrera Lima, Fernando (2006). Hacia una agenda de investigación del trabajo en el espacio laboral transnacional de Norteamérica. *Trabajo*, año 2, núm. 3, julio-diciembre.
- Herrera Lima, Fernando & Pries, Ludger (2006). Trabajo, migraciones y producción sociológica reciente en América Latina: un panorama no exhaustivo. En

- De la Garza Toledo, Enrique (coord.), *Teorías sociales y estudios del trabajo: Nuevos enfoques*. México: Anthropos/UAM-X, Col. Cuadernos A.
- Leite, Paula, Ramos, Luis Felipe & Gaspar, Selene (2006). *Tendencias recientes de la migración México-Estados Unidos*. www.conapo.gob.mx
- Nadal, Alejandro (2009). Cuentos de hadas sobre la crisis, *La Jornada*, 18 de marzo, México.
- ORT (2009). *The Financial and Economic Crisis: A decent Work response*, enero.
- Palacio Muñoz, Víctor H., Lara Sánchez, Miguel Ángel & Mora Zebadúa, Héctor M. (2008). *Elementos para entender la crisis mundial actual*. SME.
- Parra Ruiz, José María & Gámez Frías, Emilia (2006). La oferta de fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos: perfil sociodemográfico y movilidad espacial. *Carta Económica Regional*, núm. 98 (pp. 50-68), octubre-diciembre. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-CUCEA.
- (2009). La fuerza de trabajo transnacional mexicana en Estados Unidos. *Carta Económica Regional*, nueva época, año 21, núm. 102 (pp. 9-38), mayo-agosto. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-CUCEA.
- Pew Hispanic Center (2008). *Latino Labor Report, 2008: Construction Reverses Job Growth for Latinos*.
- Pries, Ludger (s/f). *Migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estado-nación*.
- Rodríguez Vargas, José de Jesús (2009). Crisis financiera global. ¿Depresión y colapso final? *Economía Informa*, núm. 354, marzo-abril. México: FE/UNAM.
- Saxe-Fernández, John (2009). De crisis, acoples y desacoples. *La Jornada*, 26 de febrero, México.
- Zoellick, Robert (2009). Presidente del Banco Mundial, Declaración en Fondo Marshall. *La Jornada*, 20 de marzo, México.



The standards of regionalism

Jovan Komsic (ed.), *Principles of European regionalism*.
Publisher: Association of Multiethnic Cities of Southeast Europe Philia Novi Sad 2009. isbn: 978-86-86145-04-8.

MARIANNA ZSEBE || ESZTERHÁZY KÁROLY COLLEGE,
EGER, HUNGARY

This book helps to understand this area. The book *Principles of European regionalism* was published by Jovan Komsic.
The authors' opinion is categorised by various questions asked:

- Does a generally applied standard of decentralisation and regionalism exist?
- What does the government of modern states and societies require in the late 20th and the early 21st centuries?
- Did regionalism in the European integration appear alongside with globalisation (or as an effect of it) as a response to it?
- What kind of institutional system ensures its effectiveness?

In this certain book we can get satisfying answers. The authors demonstrate the way of decentralisation by revealing the general regionalism theory and also the attached caseworks; which is the greatest value of the book.

In this perspective of this regionalisation of Southern Europe (and according to our general knowledge also Northern and Middle Europe) and its relationship with the local and state level can be understood truly.

Decentralisation represents a more attractive and acceptable democracy, in which there are more possibilities to distribute economical and social resources more effectively. The conception that regionalism has a great role in the process of the European integration is in harmony with this certain point of view. Stable democratic order can serve as the basis of everything, of course.

Debate arose among scientists about which level(s) play(s) a higher role in the integration. (Veinfeld, 2003: 21; Guy Herald):¹

- a) local
- b) national
- c) supranational.

The common point is in all theories that the most important component of the European Union is its political communication and its decision making procedure. Authors compare the possibilities and methods of centralisation and decentralisation from the point of view of effectiveness and practicability.

Supporters of centralisation explain it with several factors, such as creation of national unity, the only option of harmony and creation of equality and welfare. In contrast with this, decentralisation is justified by higher involvement in political life and institutional closeness. Due to these power becomes sharable, and impeachment can be secured by the public. In globalisation challenges national level is extremely low and adequate competence is not available; this indicates the supranational decision making process.

Since Kelsen the decentralised state would form the political system that contains basic norms. A part of these norms is generally applied, while others can be used in local and provincial governments. Several differences can be observed among countries, but its basis is in the level of decentralisation.

Local governmental efforts are ambiguous — on the one hand they want autonomy, on the other hand alliance is needed—. This relationship can be defined by several factors:

- relationship between the general political powers
- to which system units are the functions assigned
- features of inner organisations' basic norms
- type of electoral system, how much it depends on regionalism
- possibilities of regional units.

Several requirements had to be fulfilled in order to reach the defined effectiveness; the legitimacy of the government, supporting the existence of communities and ci-

1 Veidenfeld V. & Vesels V. (2003). *Evropa od A do Š* (Europe A to Z). Belgrade: Konrad Adenauer-Stiftung, Guy Herald, 223 pp.

vic activities are priorities. The main scale for citizens are circumstances of life, participation in decision making and communication.

Effort to achieve autonomy and regionalisation can be closely connected. Considering many languages the words of the above stated effort and regionalisation are in connection, and also the words *part*, *region*, *county* and *province* carry the same definition.

The authors presented the process of regionalism from the 19th century, also its historical, economical and social references. The regional changes in the 19th century changed and defined the regional boundaries; on the other hand this process formed an alliance between the general and special units. Later in the middle of the 20th century the geographical strategy appears, which resulted not only in the establishment of the EU, but also in the organisation of Europe on a regional basis. It became popular that in greater units smaller organisational units were established depending on its features —ethnics, culture, history, language, etc.—. If these are supported and protected by administrative instruments of the government, then the recently established regions will be stabile. During World War II these regions became political organisations, and their main task was to support defence. After World War II in Great Britain they had a great role in ensuring regional and institutional system of common services and controlling development. Authors present the history of regionalism in Northern Ireland, Scotland and Wales, emphasising their special features and strong points, such as immigration politics, employment and energy politics.

The book contains the three main models about the evolution and development of regionalism:

- a) regionalism were formed by absolute development (Sweden, Germany)
- b) the decentralisation of a regionally solid state evolved into regionalism (Portugal)
- c) political regionalism.

The book also focuses on subsidiary, as a basis of regional policy. It emphasises federalism, decentralisation and effort to achieve autonomy. The level of decision making is strengthened by increasing dimensions of responsibility. Subsidiary means the principle that the law of the state is general. In parallel with this exists the laws of the community which are unique and independent, therefore limited to the region they were formed.

The authors also present arguments for and against decentralisation, considering the analysis of the local governments and the cities. Based on Tocqueville's, Ro-

bert Dahl's, Max Weber's and Thomas Eliot's theories (who have been cited many times), the authors claim that the powers of free nations are in the hands of the local governments. The absolute positive factor is that the local level is clearly closer to the individual than the governmental one. According to Weber's theory they claim that the local government evolved from the ancient polis, meaning that it can be older than the state itself. They also focus on the fact that during the operation of modern states local governments can be/are attacked by the state, since centralisation and decentralisation —as ambiguous processes— are always present. In this fight the authors prefer helping the operation of the local level. This is considered as the ideal of democracy, in which voting can be equal and participation in decision making is possible. The book wants to prove that without highly developed local democracy there is no real democracy. In order to prove this the authors focus on the features of local power, however they make no difference between its levels:

- impeachment
- transparency of the public offices' operation, due to their closeness
- participation of citizens
- possible mobilisations
- chance of political socialisation
- establishment of minorities' defence
- applying the principle of communities and solidarity
- autonomy
- separation of power
- pluralism.

Due to this we get a strongly idealised picture of the local power in use. The book adds an argument about the statement that centralism is characterised by listing totalitarian and anti-democratic countries. Presenting the politics of the 1920's and 1930's in Germany and Italy stands in opposition with the argument for decentralisation (Robert Dahl, Habermas, J. S. Mill). According to Thomas Eliot decentralisation can be the harmonic product of unity and diversity. Exaggerated standardisation, centralism can appear in the history of various countries, which can be dangerous not only for the country itself, but also for the neighbouring countries.

In the following parts of the book the theory of the EU's regional bases appear. In these parts they focus on eliminating borderlines inside the EU and the new quality of the institutional connections, and they also focus on mutual strengthening of the economical, social and cultural potentials of near-border regions, and through this they try to create balance. The authors present the regional policy of the Coun-

cil of Europe and the European Union, exclusively through their own documents and contracts. They list the general problems of co-operation inside the EU without mentioning examples, like:

- different administrative structures and legislative methods
- low level of cooperation among the member states (and their regions)
- everyday border problems
- inequality in foreign currency
- differences in wage system and tension
- environmental problems.

The conclusion of the book is that supporting the local level is necessary and important, without local democracy the operation of real democracy is not possible. The most important values of the studies in the book are the positive views supporting the local policy. Therefore it is recommended to everyone involved in politics, not only on regional and local, but on national and supranational level.

Acerca de los autores

- Emilia Gámez Frías** emigamez@cucea.udg.mx
Profesora del Departamento de Estudios Regionales, Centro Universitario de Ciencias Económicas Administrativas (CUCEA) de la Universidad de Guadalajara, con Maestría en Negocios y Estudios Económicos de la Universidad de Guadalajara. Ha participado en proyectos de investigación y publicaciones relacionados con agronegocios, desarrollo regional, mercado de la fuerza de trabajo y migración.
- Aída Fenena García Álvarez** sidda19@hotmail.com
Egresada de la carrera de Ingeniería en Recursos Naturales y Agropecuarios en el Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara.
- Peter R. W. Gerritsen** petergerritsen@cucsur.udg.mx
Profesor-investigador titular del Departamento de Ecología y Recursos Naturales del Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel II), y asesor de la Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco. Es doctor en Sociología Rural (Universidad de Wageningen, Países Bajos). Desde hace 15 años ha colaborado con comunidades campesinas e indígenas en el Occidente de México en tareas de investigación, formación y asesoría. Es autor/editor de cinco libros, diversos artículos en revistas nacionales y extranjeras y ha participado en varios libros colectivos sobre el tema.
- Kathia Denisse Gómez García** kathia.gomez@itesm.mx
Licenciada en Comercio Internacional por el Tecnológico de Monterrey, Campus Morelia, y maestra en

Gestión Pública Aplicada por el Tecnológico de Monterrey. Publicó el libro *ICTEM 2010* y adicionalmente ha acreditado diversos cursos de profesionalización vinculados al sector turismo. Es investigadora asociada al CIETec, donde ha coordinado proyectos de capacitación y consultoría para diversas regiones del país y del extranjero.

Ramón Goyas Mejía

ramon.goyas@profesores.valles.udg.mx

Ingeniero agrónomo, especialista en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo (Edo. de México), con Maestría en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo, y doctorado en Ciencias Sociales por El Colegio de Jalisco. Es profesor-investigador del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, Centro Universitario de Los Valles de la Universidad de Guadalajara.

**Angélica Lizeth
Jiménez Hernández**

acilegnak@gmail.com

Egresada de la carrera de Ingeniería en Recursos Naturales y Agropecuarios en el Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara. Ha colaborado en investigaciones de fauna en los estados de Chiapas, Jalisco y Colima. Actualmente trabaja como coordinadora de proyectos dentro de la empresa Fundación Manantlán para la Biodiversidad de Occidente, A. C. en el estado de Colima; es socia dentro de la empresa Eco-Occidente, S. C. en la cual se realizan trabajos de conservación en el Occidente de Jalisco.

Karina López Chagolla

karina.chagolla@itesm.mx

Licenciada en Comercio Internacional por el Tecnológico de Monterrey, Campus Morelia, actualmente cursa la Maestría en Administración en la misma institución. Ha realizado estudios de negocios en el Instituto Comercial de Nancy, en Nancy, Francia. Actualmente es investigadora asociada en el CIETec y ha coordinado diversos proyectos de capacitación en materia turística.

**Vanessa Guadalupe
Mendoza Hernández**

mehv28@hotmail.com

Egresada de la carrera de Ingeniería en Recursos Naturales y Agropecuarios en el Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara. Ha participado como auxiliar de trabajo de campo en sitios permanentes de investigación ecológica a largo plazo. Actualmente se encuentra trabajando en la Comisión Nacional Forestal como evaluadora de proyectos.

José María Parra Ruiz

jparra@ucea.com.mx

Profesor-investigador del Departamento de Estudios Regionales, Centro Universitario de Ciencias Económicas Administrativas (UCEA) de la Universidad de Guadalajara, de 1990 a la fecha. Doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de la Frontera Norte. Sus líneas de investigación son: mercado de la fuerza de trabajo transnacional mexicana, y desarrollo socioespacial.

Daniel Partida García

danpg25@hotmail.com

Actualmente cursa el octavo semestre de la carrera de Ingeniería en Recursos Naturales y Agropecuarios en el Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara.

**Jorge Isauro
Rionda Ramírez**

riondaji@hotmail.com

Economista y doctor en Estudios Laborales por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Profesor de tiempo completo titular "A" de la Universidad de Guanajuato adscrito a la Licenciatura en Desarrollo Regional del Campus León. Miembro del sistema nacional de investigadores (nivel 1, Conacyt). Ha publicado libros y artículos en revistas de arbitraje nacional e internacional sobre los temas: migración, distribución territorial de la población y desarrollo regional y urbano.

**Juan Manuel
Tello Contreras**

juan.tello@itesm.mx

Licenciado en Economía por el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey, y maestro en Administración con especialidad en Mercadotecnia por el Tecnológico de Monterrey. Se encuentra certificado en Negocios Internacionales y Administración estratégica por la Universidad de British Columbia en Canadá y ha tomado estudios de Administración de Hospitalidad por la Escuela de Administración Turística de la Universidad Politécnica de Hong Kong. Ha publicado libros como el *ICTEM 2010*, *Perfitur 2007*, *2008* y *2009*. Actualmente es director del Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIETec) del Tecnológico de Monterrey.

Marianna Zsebe

mariann.dobo@gmail.com

Experta en ciencia política y sociología. Actualmente cursa el doctorado en la Universidad de Pécs, Hungría. Su principal línea de investigación es el desarrollo regional. Además, es organizadora de talleres de capacitación, representante y presidente del comité de gobierno local, líder de una organización civil y miembro del Consejo Económico de Esterházy Károly de la Facultad de Economía y Ciencias Sociales.

Lineamientos para los autores

La *Carta Económica Regional, Nueva Época* mantiene su carácter fundamentalmente económico; pero además, como parte de un proceso de mejora constante, el equipo de trabajo busca ampliar su perspectiva de estudios regionales donde se promueve un enfoque de diálogo, diverso y amplio, entre las múltiples ciencias que confluyen en el análisis del espacio. Por lo tanto, ahora también se aceptan trabajos cuyo objeto de estudio gire en torno a la problemática regional, en el más amplio sentido del término. Los artículos recibidos deben ser inéditos, tanto en su versión electrónica como física, además de no haber sido publicados en cualquier otro idioma distinto al originalmente enviado. Acogemos trabajos en español, inglés o francés escritos por científicos o profesionales (empresarios, servidores públicos o consultores) vinculados con los estudios regionales. Una vez que el artículo llega a la redacción de la revista, se les pide a los autores firmar una carta compromiso donde constaten que el trabajo no ha sido publicado y que no será sometido simultáneamente a otra revista o medio impreso.

A través del Comité Editorial de la revista las colaboraciones se someten a una evaluación y dictamen, bajo un esquema de anonimato, donde participan reconocidos especialistas del área de estudios en cuestión. El Comité Editorial informará a lo(s) autor(es) el fallo respectivo. Independientemente del dictamen, el artículo pasará a formar parte de un expediente, de tal forma que la revista se reserva el derecho de regresar los originales. Si el dictamen es positivo, el artículo se someterá a la corrección de estilo y se publicará en función de nuestros criterios editoriales. Asimismo, cuando el artículo es aceptado en la revista, se cederán los derechos de autor a la Universidad de Guadalajara.

Se pide de manera atenta a los autores que manden sus manuscritos preferentemente por correo electrónico como archivo adjunto a la dirección de la revista cartaeconomica@gmail.com. Asimismo, recibimos textos en CD-ROM, en procesador de texto Office/Word junto con dos copias impresas.

Se les invita a los autores anexar un breve currículum vitae (que no exceda de 10 renglones), donde destaque sus grados académicos, su experiencia profesional y los datos que permitan su localización.

El texto debe tener una extensión máxima de 25 páginas tamaño carta a doble espacio (Times New Roman 12), lo que equivale aproximadamente a 10,000 palabras, donde se incluyan notas al pie de página, ilustraciones, gráficas y cuadros (éstos últimos preferentemente en Excel). Además de tres palabras clave en español e inglés.

Se recomienda el uso de subtítulos para separar las secciones del texto.

Los trabajos deben de contener un resumen de 150 palabras tanto en inglés como en español.

En caso de incluir material fotográfico, cartografía o ilustraciones, se ruega anexar el archivo de la respectiva imagen digitalizada, el original y una versión PDF.

Las referencias bibliográficas deberán utilizar el formato APA.

Las colaboraciones deben estar listas totalmente para que sean turnadas a los miembros del Consejo y Comité Editorial.

Guidelines for authors

The *Carta Económica Regional, Nueva Época* maintains a basic focus on economics, but as part of a process of continuous improvement, the work team seeks to broaden its regional studies perspective by fostering a diverse and wide-ranging dialogue among the different sciences that come together in the analysis of regional issues. For this reason, works are now being accepted that focus on objects of study with a regional scope, in the widest sense of the term. The articles received must be unpublished in both their electronic and hard format, which includes not having been published in any language other than the one originally submitted. We welcome work written in Spanish, English or French by scientists or professionals (businesspeople, public servants or consultants) involved in regional studies. Once the article is delivered to the journal's editors, the authors are asked to sign a commitment letter stating that the article has not been published elsewhere and that it will not be submitted simultaneously to any other journal or printed medium.

The journal's Editorial Committee submits the collaborations to an evaluation and verdict, in strict anonymity, with the participation of highly regarded specialists in the area of study in question. The Editorial Committee will inform the author(s) of the corresponding verdict. Regardless of the verdict, the article is integrated into a file and the journal reserves the right to keep or return the originals. If the verdict is positive, the article will undergo style correction and be published in line with our editorial criteria.

In addition, when the article is accepted in the journal, the copyright is assigned to the University of Guadalajara. Authors are kindly requested to send their manuscripts preferably as an attachment to an e-mail sent to the journal's e-mail address: revista.cartaeconomica@gmail.com. We also receive texts on cd-rom in the Office/Word text processing program, together with two printed copies.

Authors are also invited to attach a brief biography (no more than 10 lines), highlighting their academic degrees, their professional experience and contact information.

The text must have a maximum length of 25 letter-sized pages, double-spaced (Times New Roman 12), which is equivalent to approximately 10,000 words, including footnotes, illustrations, graphs and tables (tables preferably in Excel) plus three key words in Spanish and English. The use of headings is recommended to separate the sections of the text. The articles must contain a 150-word abstract in English and Spanish. If photographs, maps or illustrations are included, please attach the files

with the corresponding digitalized image, the original, and a pdf version. The bibliographical references must follow APA format. The collaborations must be completely ready to be submitted to the members of the Council and Editorial Committee.

Sample quote from the article's main text:

The author maintained that "when personality disorders are compared, the patient's age must be kept in mind" (Williams 1995, p.45)

Sample bibliographical entry at the end of the article:

Author, initials (year). *Book title*. Place of publication: Publisher.

American Psychological Association. (1994). *Publication Manual of the American Psychological Association (4th ed.)*. Washington, D.C.: Author. (*sic*)

Gardner, H. (1973). *The Arts and Human Development*, New York: Wiley.

Encyclopedia of Psychology. (1976). London: Routledge.

When selecting book reviews selected for publication, the *Carta Económica Regional* gives preference to recent books and journals that look at regional issues.

If you wish to publish a review, please adhere to the following guidelines:

1. Name of publication, given names and surnames of the author or authors, publisher, year of publication (month and issue number if it is a journal) city of publication
2. Why the publication is important
3. How the publication is organized (chapters, sections, articles, etc.) and what the importance of each subdivision is
4. The publication's conclusions or recommendations
5. Reviewer's complete name. Brief biography, four lines and e-mail.

Format:

Reviews must be submitted in clear and concise Spanish.

The length of each review must not exceed 5 letter-sized pages, double-spaced, Times New Roman 12 points.

The heading of each review must contain, in addition to the author of the review, the following generic elements in this order: reviewed author's name, title of book, city of publication and publisher.

An image of the cover of the reviewed book must be included as well, in an attached file in .jpg format and of a size that will allow it to be reproduced adequately.

The authors of published reviews will receive a copy of the Journal.

EconoQuantum

Revista de Economía y Negocios
Economics and Business Journal

Segundo Semestre 2010 Second Semester

Vol. 7 Núm. 1

ARTÍCULOS / ARTICLES

Las características educativas
de los emigrantes mexicanos a Estados Unidos
ALFREDO CUPECUECHA MENDOZA

Cardenalización del índice de marginación:
una metodología para evaluar la eficiencia
del gasto ejercido en el Ramo 33
ÓSCAR JAVIER CÁRDENAS RODRÍGUEZ

Price competition in mixed strategies
in markets with habit formation
ALEJANDRO TATSUO MORENO OKUNO

SUPLEMENTO/SUPPLEMENT

Ajuste recursivo con transformaciones invariantes
y bootstrapping: el caso de una caminata
aleatoria con intercepto
EDDY LIZARAZU ALANEZ
JOSÉ A. VILLASEÑOR ALVA

Comparación de modelos de predicción de retornos
accionarios en el Mercado Accionario Chileno:
CAPM, FAMA y FRENCH y REWARD BETA
WERNER KRISTJANPOLLER RODRÍGUEZ
CAROLINA LIBERONA MATURANA

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Cupón de Suscripción

CARTA ECONÓMICA Regional

Datos del suscriptor:

Nombre _____ Teléfono _____

Domicilio _____ C.P. _____

Colonia _____ Ciudad _____

Estado _____ País _____

Correo electrónico _____

Fecha de suscripción _____

A partir del número _____

Suscripción Anual (3 números)	México \$220.00	Extranjero \$35.00 U.S Dlls.
----------------------------------	-----------------	------------------------------

Periférico Norte 799, Edificio M, 2do Nivel
Núcleo Los Belenes, Zapopan, Jalisco, México
Tels. 3770.3404 y 3770.3300 Ext. 5229, 5276, 5240
Suscripciones con Yunuén Castillo
yunuencm@cucea.udg.mx

Revista Cuatrimestral
del Departamento de Estudios Regionales - Ineser
Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
de la Universidad de Guadalajara

CARTA ECONÓMICA
Regional

Carta Económica Regional, Núm. 105,
se terminó de imprimir en noviembre de 2010 en los
talleres de Ediciones de la Noche
Madero 687, colonia Centro, Guadalajara, Jalisco.

El tiraje fue de 1 000 ejemplares.

www.edicionesdelanoche.com